

F. ARAUJO

?

FONETIKA KASTEELANA



IMPRESA, LIBRERIA  
ENCUADERNACION, CENTRO  
DE SUSCRICIONES Y OBJETOS  
DE ESCRITORIO  
**MENOR HERMANOS**  
Comercio 57 Sillerial 15  
TOLEDO

# BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE

*Sección Chilena*



10(600-64)

Ubicación: .....

Año: 1894 .....

SYS: 83024 .....

1511538  
BIBLIOTECA NACIONAL

Samuel Hill

C.



ESTUDIOS

DE

FONÉTICA KASTEELANA

# OBRAS DE FERNANDO ARAUJO

## TÍTULOS

Pesetas.

<i>El Eco del Tormes</i> (1. <sup>a</sup> época).—Revista científico-literaria, dirigida por D. Fernando Araujo.—Un tomo en folio (agotada)...	57
<i>El Eco del Tormes</i> (2. <sup>a</sup> época).—Id. id. id.—Un tomo en 4. <sup>o</sup> (agotada).....	50
<i>La Tertulia</i> .—Id. id. id.—Un tomo en folio (agotada).....	37,50
<i>El Progreso</i> .—Periódico político, id. id.—Cuatro tomos en folio (agotada).....	40
<i>El Defensor de los Secretarios de Ayuntamiento</i> .—Revista de Administración, id. id.—Tres tomos en 4. <sup>o</sup> .....	30
<i>Ensayo histórico-jurídico sobre el matrimonio en Roma</i> (edición costeada por la Universidad de Salamanca).—Un tomo en 8. <sup>o</sup> .....	1,50
<i>Gramática razonada de la lengua francesa</i> .—Un tomo en 4. <sup>o</sup> .....	10
<i>Resumen de historia de la literatura francesa</i> .—Un tomo en 4. <sup>o</sup> ...	2
<i>Crestomatia francesa</i> .—Trozos escogidos de autores franceses.—Un tomo en 8. <sup>o</sup> .....	4
<i>Guía histórico-descriptiva de Alba de Tormes</i> .—Un tomo en 8. <sup>o</sup> , con grabados.....	1
<i>La Reina del Tormes</i> .—Guía histórico-descriptiva de Salamanca.—Dos tomos en 8. <sup>o</sup> .....	1
<i>Historia de la Escultura en España</i> , obra premiada con medalla de oro y 3 000 pesetas por la Real Academia de San Fernando.—Un tomo en 4. <sup>o</sup> (edición de la Academia).....	7,50
<i>Discurso de apertura de la Escuela municipal de Artes y Oficios de Salamanca</i> (edición del Ayuntamiento de Salamanca).....	1
<i>La enseñanza académica y la popular</i> .—Discurso (edición del Ayuntamiento de Salamanca).....	1
<i>Reformas de Salamanca</i> .—Folleto (edición de la Liga de Contribuyentes y de la Cámara de Comercio).....	1
<i>La Literatura Española y la Universidad de Salamanca</i> .—Discurso (edición del Ayuntamiento de Salamanca).....	2
<i>Historia del desarrollo intelectual de Europa</i> , por DRAPER.—Dos tomos en 8. <sup>o</sup> (traducción; edición de Fé).....	8
<i>Método razonado teórico-práctico para la enseñanza del francés</i> .—Cien modelos de Ejercicios prácticos, á cinco céntimos cada uno.....	5
<i>Gramática razonada histórico-crítica de la lengua francesa</i> .—Dos tomos, elegantemente encuadernados en tela; cada tomo.....	8
<i>Recherches sur la phonétique espagnole</i> (edición de la Revista alemana <i>Phonetische Studien</i> , de Marburg.)—Un volumen.....	5
<i>L'évolution phonographique de l'oi français</i> (edición de la <i>Revue de Philologie française et provençale</i> de Paris).—Un volumen..	50
<i>Temas de traducción</i> .—Colección de trozos selectos, anécdotas, chistes, etc., coleccionados en francés para su traducción al castellano y viceversa.—Dos tomos elegantemente encuadernados en tela.—Cada uno.....	3,50
<i>Programas de la asignatura de Lengua francesa</i> .—Uno para cada curso, el primero en castellano y el segundo en francés.—Cada uno.....	1
<b>ESTUDIOS DE FONÉTICA CASTELLANA</b> .—Un tomo encuadernado en tela (impreso en ortografía racional).....	4

ESTUDIOS

DE

# FONÉTICA KASTELANA

POR

FERNANDO ARAUJO

*Doktór en Letras, Licenciado en Derecho,  
Korespondiente  
de las Reales Akademias de la Istoria i de Belas Artes,  
Kabatero de la Orden de Karlos III,  
Ofiziál de Akademia de la Repúblika Franzesa,  
Katedrátiko numerario de Franzés,  
eks-katedrátiko de Alemán, etz.*

EDIZIÓN ISPANO-AMERIKANA EN Ortografía reformada  
KOSTEADA POR  
BARIOS ILUSTRADOS NEÓGRAFOS DE CILE



ES PROPIEDAD DEL AUTÓR

TOLEDO

MENÓR ERMANOS

MADRID

SUAREZ, ERNANDO, FE

PARÍS

H. WELTER

SANTIAGO DE CILE

1894

BIBLIOTECA NACIONAL  
SECCION CONTROL

---

TOLEDO.—Imprenta, librería i encuadernación de MENÓR, ERMANOS

A LOS ENTUSIASTAS PROPAGANDISTAS

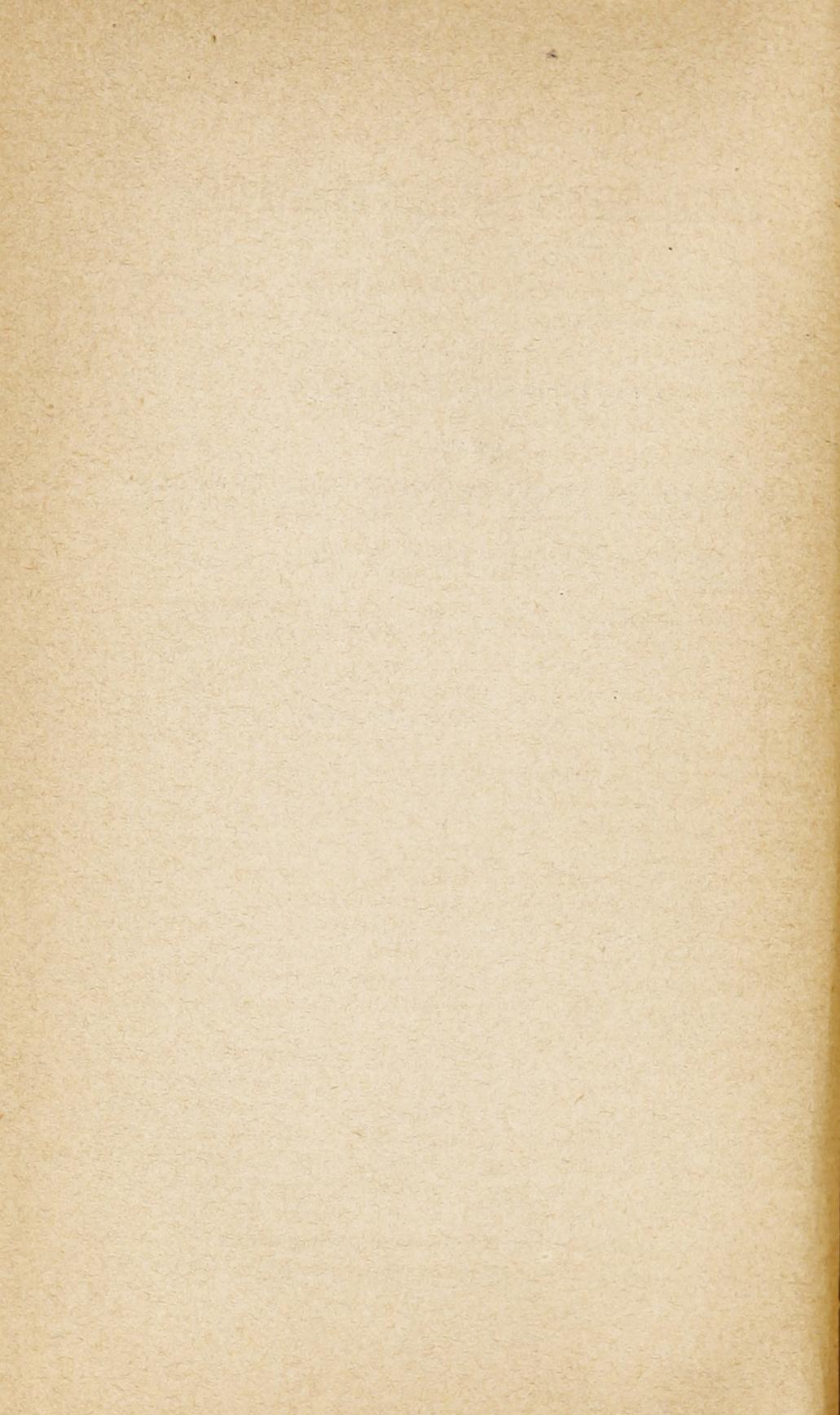
DE LOS

**BUENOS PRINZIPIOS ORTOGRÁFIKOS**

D. KARLOS KABEZÓN I D. KARLOS NEWMAN

DEDIKA ESTA TRADUKZIÓN

*El Autor-traduktör.*



## SISTEMA GRÁFICO EMPLEADO EN ESTA OBRA

---

El principio a ke se ajusta la ortografía adoptada para la impresión de esta obra (1) es el del fonetismo: «un signo para kada sonido i un sonido para kada signo», principio proklamado ya en tiempo del famoso Nebrija (2), azeptado oi por kuantos en Europa i América se preocupan de estas kuestiones sin pagarse de pedantismos de semisabios (3), i úniko zimiento berdaderamente zientífico i razióナル de toda ortografía ke se estime como «fiel representación de la palabra por la eskritura».

---

(1) Al introducir esta innovación no ago sino responder a la lisonjera eszitación de los neógrafos cilenos, ke me an rogado eskriba este libro en la ortografía ke me parezka más razióナル para adoptarla como modelo.

(2) «Assi tenemos de escribir como pronunciamos e pronunciar como escrivimos: porque en otra manera en vano fueron halladas las letras. No es otra cosa la letra sino figura por la cual se representa la boz e pronunciacion. La diversidad de las letras no esta en la diversidad de la figura; sino en la diversidad de la pronunciacion».—(NEBRIJA, *Gramática castellana*, fol. 9.—Salamanka, 1492).

(3) Ya en 1630 dezía kon sobradísima razón el zélebre Maestro Koreas: «Mas ai algunos ke piensan ke esta todo el saber en eskrivir como en Latín, i por donde piensan parecer ke saben letras, muestran ke las inoran» (GONZALO KOREAS).—*Ortografía kastellana nueva i perfeta*.—Salamanka, 1630).

El ilustre Mateo Alemán dezía también en 1609 kon tanta razón como grazejo: «Mi opinion sera siempre que luego como el Castellano recibiere cualquier vocablo, ayalo usurpado del Hebreo, Griego, Latino, Arabe o de otra cualquiera nacion, tiene obligacion precisa de usar del segun i de la manera que lo admitió en la suya, haziendole guardar los fueros de donde se hizo vezino. Ya son Castellanos, hablense como tales, firmen sus nonbres con las letras mismas que vocalmente se pronuncian; i si al Fran-

La aplikazi3n de este prinzipio no puede, sin embargo, tratándose de ortografía usuál, ser tan rigurosa como las eksijenias de la zienza reklaman; ziertas distinziones, como las *ke* en el curso del presente opúskulo beremos (las de la *n* albeolár i belár, las de la *d* posdentál e interdental, las de la *g* esplosiba i frikatiba por ejemplo) serbirían tan solo para komplikár infruktuosamente el sistema gráfiko, rekiriendo refinada edukazi3n prebia al alkanze de los menos, sin poder aspirár jamás a la bulgarizazi3n. Por eso, sin abandonár la bandera del fonetismo, debemos limitarnos a modifikár el alfabeto aktuál de modo ke las reformas ke se adopten estén al alkanze de todos i las diferencias de las letras korespondan a diferencias de sonidos para todos perzeptibles e indiskutibles, sin estudios espeziales ni más kultura ke la ordinaria.

En konsonanzia kon este programa, la ortografía ofiial o akadémika aktuál sufre las sigientes bariaciones:

1.<sup>a</sup> Se suprimen por inútiles todas las letras mudas, desapareziendo así la *h* (*historia*=*istoria*, *hombre*=*ombre*, *cohabitar*=*koabitár*) i la *u* de las kombinaciones *gue*, *gui*, *que*, *qui* (*guerra*=*gera*, *guinda*=*ginda*; *que*=*ke*, *quitar*=*kitár*).

2.<sup>a</sup> Se suprimen las letras ke representen sonidos ya representados por otras letras, desapareziendo por este motibo la *c*, la *q*, la *v* i la *y* bokál: la *c* porke su doble bal3r guturál i dental está representado por la *k* i la *z* (*cucaña*=*kukaña*, *Cicer3n*=*Zizer3n*); la *q*, porke no tiene objeto (1) eksistiendo la *k* (*quiquiriquí*=*kikiriki*); la *v*, porke su

cés le pareciere hablar diferente de como escribe, alla como alla, i aca como aca, haganlo en ora buena, que su razon daran à quien se la pidiere, i à nosotros ni vâ ni viene».—(MATEO ALEMAN.—*Ortografia castellana*, Méjiko, 1609).

(1) Kombiniendo en la nezesidad de ebitár el empleo de diferentes letras para representár el mismo sonido, kla-

balór fóniko etimolójiko es puramente teóriko (1) no distingúndose en la práktika *varón* de *barón*, ni *velo* de *velo*, ni *botár* de *votár*; i la *y* bokál por ser perfektamente idéntika a la *i* (*ley*=*lei*, *soy*=*soi*).

3.<sup>a</sup> Se suprimen las letras *ke* representen sonidos dobles, desapareziendo por *ks* consiguiente la *x*, *ke* se sustituye, según los *kasos*, ya por una simple *s* (*exacto*=*esakto*, *exponer*=*esponér*, *excitar*=*eszitár*), ya por *ks* (*existir*=*eksistir*, *examen*=*eksamen*, *elixir*=*eliksir*).

4.<sup>a</sup> Se suprimen todos los digramas o dobles letras, destinadas a representár sonidos simples, desapareziendo por lo mismo las letras dobles *ch*, *ll* i *rr*. En su lugar, para la representazión de estos sonidos, se *k*rean las letras

ro es *ke* entre *c*, *q* i *k* (*co*, *qo* i *ko*) lo mismo da elejír una *ke* otra, siempre *ke* se sea fiel a la letra adoptada. Nosotros deseamos la *c* por su ekíboko balór aktuál, *ke* se prestaría a *konfusiones*; i preferimos la *k* a la *q* por la unibersalidad de su balór guturál, por su mayór beleza para la impresi3n tipográfika, por su mayór klaridád en los manuskritos, pues la *q* se *konfunde* a bezes *kon* la *g*, i por la mayór fidelidád *kon* *ke* *konserba* el *karakter* etimolójiko de las palabras, bentajas todas elas dignas de ser tenidas en *kuenta* para determinár la elekzi3n a su fab3r.

(1) Ya beremos más adelante *ke* en realidad *eksisten* en *kastelano* dos sonidos labiales distintos, uno esplosibo en *rombo* i otro prolongable en *robo* por ejemplo; pero estos balores f3nikos son absolutamente independientes de la ortografía etimolójika, i así lo mismo suena prolongable la *v* de *vivo* que la *b* de *bebo*, no abiendo por lo mismo raz3n alguna para distingír uno de otro *kon* dibersidád de letras, suzediendo otro tanto *kon* la *b* de *ombre* *ke* es tan esplosiba *komo* la *v* de *imbikto* (*invicto*). Lo mej3r sería *konserbár* ambas letras, a *kondizi3n* de reserbár la *b* para markár la labiál esplosiba (*lumbre*, *kombertír*, *embate*) i la *v* para la labiál prolongable (*venir*, *vesár*, *kaveza*, *kavila*); pero *komo* para distingír una de otra se nezesita zierta *kultura* zientífika mui po~~ko~~ *komún*, fuerza es abandonár una de las dos, siendo preferible la *b* a la *v* por el balór internazi3nál dentilabiál *ke* ésta tiene i *ke* no *eksiste* en

simples *e, t, r*: *muchacho*=*mueaco*, *pollo*=*pofo*, *recorrer*=*rekorér* (1).

El alfabeto kastelano keda así konstituido, satisfaziendo a la bez a la razón i a las kombenienzias práktikas, por las 24 letras sigientes:

BOKALES:	<i>a, e, i, o, u.</i>
KONSONANTES	labiales: <i>b, p, f, m</i>
	dentales: <i>d, t, z</i>
	albeolares: <i>l, n, r, r, s</i>
	palatales: <i>y, e, t, ñ</i>
	guturales: <i>g, k, j</i>

o sea, por el orden klásiko del alfabeto:

*a b z e d e f g i j k l t m n ñ o p r r s t u y*

ke deben lamarse, no komo oi se aze, diziendo *z=zeda*, *l=ele*, etz., sino por el nombre mismo del sonido ke tienen:

kastelano. Esta imperfekzión en la eskritura no ofrezte por lo demás inkombeniente alguno, pues instintivamente damos todos a esta *b*, ora el balór esplosibo, ora el pronongable ke según ios kastos la koresponde.

(1) Elsonido linguo-palatál de la *ch* aktuáles de los más bariadamente representados; en franzés, donde no eksiste, se balen para indikarlo de *tch*, en alemán de *tsch*, en inglés de *tsh* i en italiano de *c*. De buen grado ubiéramos preferido adoptár la *c* italiana, ya ke esta letra nos keda ba prezisamente de sobra; pero koríamos el riesgo de induzír a erór a los lektores por la kostumbre de ber representados por la *c* otros balores fónikos, i por eso la emos deseado; lo mejór en este kaso era adoptár un nuevo signo, por lo kual emos empleado la *e*. En kuinto a los sonidos oi figurados por *ll* i *rr*, emos rekurido a los signos *t* i *r*, de uso koriente entre los fonetistas, i ke son komo la *e*, sumamente fáziles de rekonozér i de empleár, sin produzír en el aspekto jenerál de la eskritura ninguna bariación radikal ke pueda asustár o repugnár al neófito más timorato.

*a, be, ze, ee, de, e, fe, ge, i, je, ke, le, te, me, ne, ñe, o, pe, re, re, se, te, u, ye*, cuidando de pronunziár la *e* *ke* akompañá a las konsonantes kon el sonido más tenue posible, lo estrik-tamente nezesario para ke la konsonante se perziba bien.

Para mayór perfekzión sería kombeniente añadir a estas letras las bokaliformes *ɨ, w, i* la naso-belár *ɳ* (béase más adelante); pero a fin de no komplikár nuestro alfabeto, fazilitando su adopzión, prezindimos de markár estas diferencias, kosa ke puede azerse sin peligro por ser el paso de las bokales *i, u*, a las bokaliformes respektibas, i de la *n* albeolár a la belár tan sumamente natural i espontaneo en kuantos ablan el kastelano ke no ai kien las pronunzie de otro modo; i kómo dezía siglos aze Alemán, «lo ke de suyo se aze efo, no á menestér señal ni enseñarse.»

Por lo ke aze a la azentuazión, nos ajustaremos a las reglas sigientes:

1.<sup>a</sup> Las palabras graves o lanas, ke son las más komunes, no se azentúan: *mano, Karlos, resumen, diole, prome-tionos*.

2.<sup>a</sup> Las palabras agudas i esdrújulas se azentuarán en la bokál de la sílaba tónica: *amó, Belzebú, español, kan-zión, bailar; kántiko, fúnebre, dándole, mirándonos*.

3.<sup>a</sup> Los monosílabos no se azentuarán sino kuando se presten al ekíboko por abér dos de la misma forma; en este kaso se azentuará el monosílabo tónico o enfático para distingirlo del enklítico o atónico: *el*, artíkulo, i *él* pronombre; *si*, konjuzión, i *sí*, adverbio; *mas*, konjun-

Por lo demás, rekomendando a los neógrafos el uso de estos signos en todos sus eskritos, no bemos inkombeniente ninguno grave en ke los impresores dispuestos a koadyubár a la meritoria empresa de reformár la ortografía kastelana sigan empleando los digramas *ch, ll* i *rr* si kieren ebitarse los gastos konsigientes a la fundizión de los nuevos tipos de impresión, aunke sí deben empleár éstos a medida ke bayan renobando su material tipográfico.

zión, i *más*, adverbio; *dí*, de *dar*, i *dí*, de *dezir*; *a*, preposición i berbo, i *á*, interjezión; *o*, konjunzión, i *ó*, interjezión; *de*, preposición, i *dé*, berbo; *tu*, artíkulo, i *tú*, pronombre, etz.

4.<sup>a</sup> Las bozes graves o lanas kon *i* o *u* tónikas prezediendo a otra bokál lebarán azento en la *i* o *u* para ke no se konfunda su sonido kon el de las asílabas korrespondientes: *sabía* (berbo) i *sabia* (adjetibo); *gloria* (nombre) i *gloría* (berbo), etz. Este azento se pondrá siempre, aunke se trate de bozes no suszeptibles de ekíboke, para fijár la pronunziación i ebitár kostumbres biziosas: *gradúo*, *ganzúa*, *sentía*, *psikolojía*, *eismografía*, etz.

---

Teniendo en preparazión una obrita sobre la reforma de la ortografía kastelana, donde trataremos kon la debida amplitúd kuantas kuestiones se relacionan kon materia tan interesante, nos limitamos a sentár akí las bases a ke estimamos debe sujetarse esta reforma, esperando sean rezibidas kon azeptazión por el públiko ilustrado.

¡Kon ké orgulosa satisfakzión dize todo español, al komparár la ortografía kastelana kon la francesa, la inglesa o la alemana: «Nosotros eskribimos komo ablamos!»... A ke esta espresión sea algo más ke una berdád relatiba tienden nuestros esfuerzos, al reanudár la tradizión gloriosa de los Nebrija, Koreas, Alemán i Belo, enlazando kon los suyos nuestro umilde nombre en la ya sekulár kampaña de la reforma ortográfika.

*Fernando Araujo.*

# ESTUDIOS

DE

# FONÉTICA KASTELEANA

(DEDICADOS Á LA REAL AKADEMIA ESPAÑOLA)

---

## INTRODUKZIÓN

Tiempo á ke barios sabios linguistas estranjeros, entre ellos los Sres. Storm de Kristiania, Raoux de Lausanne, Passy de París i Nyrop de Kopenage, me abían pedido un trabajo sobre la fonétika de la hermosa lengua de K Calderón i de Zerbantes. Yo komprendía perfektamente la utilidád i aun la nezesidád de este trabajo en unos tiempos en ke se otorga a porfía a los estudios fonétikos, berdadero *enfant terrible* de la linguistika kontemporánea komo los llama Seelmann, el onroso puesto ke les es debido en la enseñanza de las lenguas; pero é bazilado no pokos meses en abordár el problema porke konozía las difikultades de todos jéneros de ke estaba erizado, teniendo sobre todo en kuenta el eskaso número de materiales de ke se podía disponér para resolverlo, materiales en jeneral kompletamente desprobistos por otra parte de balór zientífiko i de alkanze práktiko. Apremiado sin embargo kada bez más

para lenár el bazío ke se obserbaba en los estudios fonéticos de la lengua kastelana, me é dezidido en fin a respondér a los deseos de mis sabios kolegas, i sobre todo a la onrosísima imbitazió del ilustre Vietor (1), no sin temór de no abér sabido alkanzár el grado de perfekzió ke pudiera desearse, i ke otros, más ábiles ke yo, alkanzarán seguramente. Diskúlpese mi atrebimiento en grazia al laudable fin ke me sirbe de gía, i no se olvide, al juzgarme, ke lo más difizil en toda nueba empresa es el empezár. Todo lo ke se enkuentre en mi trabajo son imbestigaziones i obserbaziones kompletamente personales, tanto más kuantto ke, por temór a prejuizios i a *partipris*, me é dedikado a trabajár sobre los únikos materiales ke mi konozimiento de la lengua me suministra.

I ante todo es preziso ke nos esplikemos sobre la esprezió «fonética kastelana (2)». Propiamente ablando, la lengua *española* no eksiste. La lengua ofiziál de la nazió es la ke se abla en Kastila; por eso la Gramátika ofiziál, redaktada por la Real Akademia de la Lengua, no se lama *Gramátika española*, sino *Gramátika kastelana*. Al lado de esta lengua, ablada más puramente, sobre todo en kuantto a la fonética respekta, en las dos Kastilas, en el antiguo reino de León, i en Aragón i Nabara, i kon menos pureza en

---

(1) W. Vietor, Profesór de la Unibersidád de Marburg, i Direktór de la akreditada Rebista *Phonetische Studien*, donde se an publikado en franzés estos estudios sobre el kastelano. El sabio Vietor es uno de los más karakterizados fonetistas de Europa. Mis *Recherches sur la Phonétique espagnole* se an publikado en los tomos III, V, VI i VII de los *Phonetische Studien*. El presente trabajo es una tradukzió, konsiderablemente ampliada i korejida, de mis *Recherches*.

(2) En el orijinal franzés digo *lengua española*, por ser esta denominazió, como sinónima de *lengua kastelana*, más konozida en el estranjero.

Estremadura, Andalucía i Murzia, se enkuentra al Noroeste el *galego*, pariente mui zerkano de su bezino el portugués, ablado en las kuatro probinzias de Galizia, i el *bable*, ablado en Asturias; al Nordeste el *katalán*, ablado en las kuatro probinzias katalanas, i kon ligeras bariantes en las islas Baleares; i al Este, en fin, el *balenziano*, mui semejante a su limítrofe el *katalán*, ablado en las tres probinzias del antiguo reino de Balenzia. Esto sin kontár el *basko* o *éuskaro*, lengua de tronko absolutamente diferente, kuyo dominio disminuye de año en año, i ke se estiende por las tres probinzias a ke da su nombre i por algunas rejiones de Nabara.

E dieo ke la lengua kastelana o nazonál es la ke se abla kon mayór pureza en ambas Kastilas, así kono en los antiguos reinos de León, Aragón i Nabara; pero no baya a kreerse ke en todas estas komarkas se enkuentra perfekta uniformidád de lenguaje. Repetiré akí una frase de Darmesteter: «La pronunziación—dize—kambia de rejión a rejión, de zitudád a zitudád; en una misma lokalidád, de jentes a jentes, de sekso a sekso; en el mismo indibiduo, kon la edad i el umór del momento». Esto, ke es zierto en jenerál, es también espezialmente esakto para España. Sin ablár de las diferencias de una zitudád a otra, i menos todabía de una a otra rejión, yo puedo azér konstár el eeo de ke sólo en la probinzia de Salamanka (ke konozko mejor ke todas las demás por abér nazido en su kapitál i abér bibido en eña treinta años) se distingue perfektamente un *earo* (aldeano de los alrededores de la kapitál) de un *bejarano* (naturál de Bejar i su partido) o un *albense* (oriundo de Alba de Tormes) de un *serano* (partido judizial de Sekeros), i esto de tal modo, ke no se nezesita, para legár a esta distinzión, de la tan ponderada sutileza de las berduleras atenienses; un poko de atenzión basta, i teniendo alguna kostumbre, jamás se ekiboka nadie. Estas diferencias no se limitan únkamente a ligeros matices de

pronunziación, al azento lokál sobre todo, sino ke abarkan, aunke sin falseár el fondo de la lengua, desde el empleo diferente de algunas konsonantes (1), asta el bokabulario mismo, en el ke akí se enkuentrán, sikiera sea en reduzido número, palabras ke alí no se konozen (2), i bariaciones más o menos konsiderables en la estruktura de los bokablos (3), ke a bezes legan asta azerlos poko menos ke irekonozibles.

(1) Komo la konsonante *j*, por ejemplo, que se pronunzia en Bejar i en Sekeros (así komo en Estremadura, á kuyo dominio perteneze linguístikamente la mayor parte de ambos teritorios) de distinto modo ke en otras partes, komo si sólo fuese una fuerte aspiración; i como la *h*, ke se aspira en mueas palabras en esas mismas komarkas, mientras ke en kastelano puro es absolutamente muda. La palabra *hijo*, por ejemplo, pronunziada por un *serano*, no se konfunde jamás kon la pronunziación de esta palabra en Salamanka (*hikko* alí, *ijo* akí, dando a la *h* i a la *hh* el balór de las aspiradas semítikas korespondientes o algo más de fuerza todabía).

(2) Entre los *jurdanos* o *hurdanos* (komarka del partido de Sekeros, mui notable por mueos konzeptos, donde se enkuentra el famosísimo bale de las Batuekas) se emplea komo una de las palabras más korientes el berbo *aketár*, ke no se oye fuera de alí en ninguna parte i ke no tiene ekibalente en la lengua ofiziál; es una palabra mui singular formada del demostratibo *akél*, i que sirbe para espresár todo lo indeterminado o akelo kuyo signo de espresión no se rekuerda. En Bitigudino é oído también la palabra *malingrá* (enkonarse una pikadura o erida) ke tampoco é enkontrado más ke alí.

(3) Aze algunos años me entretube en reunír gran número de estas palabras, unas petrifikadas en su estado arkaiko, otras korompidas por biziosa pronunziación (espezies de *doublets* o de *irradiaciones léksikas* salmantizenses) en una komposición jokosa, publikada en el periódiko *La Tertulia* ke por entonzes dirijía yo en Salamanka, i ke tubo gran éksito, siendo reproduzida en multitud de diarios i Rebistas de Madrid i de probinzias. Kreo util zitarla komo ejemplo, ke no kareze de interés, de las bariaciones de ke

Esto sentado, diré ke el lenguaje kuyas partikularidades fónikas boi a esponér akí, no es ni el abla un poko andaluzada de Madrid, enerbada i a bezes korompida, ni el abla de ninguna otra rejión determinada, sino la lengua ke usan todas las personas kultas de las grandes poblaciones, sea kualquiera su prozedenzia, si no konserban ue-las lokales en su pronunziación. Trataré al mismo tiempo de uír de la inklinazión ke tienen algunas personas a una

ablo; todas las palabras ke en ela figuran en kursiba son bozes de *caros*, aunke algunas se emplean también en otras komarkas. Ela akí:

ENSAYO DE UN KÓDIGO PENÁL.

Delito ó falta es la acción  
(en materia de lenguaje)  
de vestir de ajeno traje  
la castellana dicción.  
Lo es también toda infracción  
de las leyes del idioma,  
y se juzga (esto no es broma)  
sólo persona decente,  
al que las cumple fielmente  
sin quitar punto ni coma.

Circunstancias atenuantes  
tienen los que están dementes,  
los bobos, los escribientes,  
los borrachos y elegantes;  
asimismo los amantes  
(en algunas ocasiones),  
la gente que usa calzones  
si nunca fué á las escuelas,  
los salvajes, las abuelas  
y... ¡basta de atenuaciones!

Es circunstancia agravante  
ser maestro ó profesor,  
ser periodista, orador,  
abogado y estudiante;  
circunstancia archiagravante  
es ser (caso peliagudo)  
académico sesudo,  
y en fin, lectores pacientes,  
circunstancias eximentes  
tan sólo hay una: ser mudo.

El que dijere *fretir*,  
*biblioteca*, *catredal*,  
*juente*, *rétulo*, *hespital*,  
*melitar*, *palantre*, *dir*,  
*Meregildo*, *recebir*,  
*cátreda*, *desaminar*,  
*naide*, *asina*, *gomitar*,  
*prencipio* y *escomenzando*,  
vaya de un carro tirando  
hasta que *deprenda* á hablar.

Al que dijere *miñuelo*,  
*maniantal*, *gorjas*, *midir*,  
*güeno*, *Alifonso*, *riñir*,  
*rediculo*, *ombrigo*, *agüelo*,  
*güeyes*, *audencia*, *ganuelo*,  
*centura*, *abuja*, *jincar*,  
*documento*, *debutar*,  
*entences* y *catacismos*,  
que le pongan sinapismos  
siempre que nos quiera hablar.

Al que se oiga *quison*, *tuwon*,  
*trujon*, *pudon*, *esganchar*,  
*rengaero*, *esparruchar*,  
*haiga*, *entadia*, *contuwon*,  
*dijon*, *traduci*, *detuwon*,  
*hespicio*, *semos*, *implar*,  
*descípulo*, *apregonar*,  
*piejo*, *velay*, *ñuca* y *praza*,  
que le echen una mordaza  
que le impida rebuznar.

pronunziación tan esmerada i pulida ke se kombierte por lo mismo en artifizial i pedanteska. Nazido en Salamanka, tomo mi propia pronunziación, sigiendo el ejemplo de los más ilustres fonetistas, por modelo, i lo ago kon tanta más satisfakción, kuinto ke Salamanka, zentro sekulár de kultura zientifika i literaria más antiguo i más justamente famoso de la Península, es kizá por eso mismo una de las ziuudades en ke se enkuentran menos partikularidades fonéticas lokales, i kuya pronunziación, por konsiguiente, se ala más próksima a ese lenguaje medio ke podemos lamár ofizial o nazióal.

Al Calros que diga *fuendo*,  
*bolra*, *bulras*, *ensenzario*,  
*menisterio*, *calandario*,  
*pedricar*, *probe*, *anduviendo*,  
*cercustancia*, *compusiendo*,  
*nescidá*, *premitir*,  
*pelras*, *trato*, *pidir*,  
*endispuesto* y *Sabastián*,  
 indigno de comer pan  
 se declara hasta morir.

Al que diga *trebunal*,  
*presona*, *denguno*, *drento*,  
*doldrá*, *Bertolo*, *estrumento*,  
*entrépete*, *prencipal*,  
*cudiado*, *güevo*, *arbañal*,  
*tiniente*, *vinon*, *Grabiél*,  
*demisión*, *jigo*, *Zequíel*,  
*enfcultá*, *grumao*, *frauta*,  
*condució*, *estógamo*, *estauta*...  
 ¡Pronto! ¡A la cuadro con él!

Al que dijere *escriñar*,  
*desimulo*, *comendante*,  
*Gomisindo*, *prencipiante*,  
*degolver*, *güeso*, *juegar*,  
*percurador*, *empiezar*,

*endenantes*, *trompezón*,  
*presinar* y *arrempujón*,  
 no le valga su *inociencia*:  
 mientras adquiere *esperencia*  
 se le declara melón.

Al zote que diga *aspeuto*,  
*párraco*, *enguila*, *menuto*,  
*ceramicalo*, *estituto*,  
*endino*, *acenoría*, *esteuto*,  
*juimos*, *intierro*, *defeuto*,  
*callaisos*, *veisos*, *lamber*,  
*dambos*, *caráuter*, *golver*,  
*defunto*, *escuro* y *cevil*,  
 que le echen un *aguacil*  
 y le den pienso..... hasta ver.

Y el que diga *salgo fuera*,  
*bajo abajo*, *subo arriba*,  
*entro dentro*, y la saliva  
 gaste así de tal manera;  
 y todo el que cometiera  
 arcaísmos, solecismos,  
 galicismos, barbarismos  
 y otras faltas semejantes,  
 se merece, cuanto antes,  
 en la lengua sinapismos.



## KAPÍTULO PRIMERO

## LOS SONIDOS I EL ALFABETO KASTELANO

El alfabeto kastelano se kompone, según la Gramátika de la Akademia, de 28 letras o signos, ke son: *a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, s, t, u, v, x, y, z.*

La misma Akademia deklara también ke los sonidos usados por la lengua kastelana son 26, klasifikados del modo sigiente:

BOKALES: *a, e, i, o, u.*

KONSONANTES	{	Guturales: <i>g, j, k, x;</i>
		Palatales: <i>y, r, rr;</i>
		Linguales: <i>l, ll;</i>
		Dentales: <i>d, t, s, ch, z;</i>
		Labiales: <i>b, p, f, v; m;</i>
		Nasales: <i>n, ñ.</i>

Esta enumeración de los elementos fónikos i aun de los gráfikos de nuestra lengua es inesakta, i la klasifikación ke de ellos se aze—pido umildemente perdón por ello a la Akademia—inesakta también.

Por de pronto, obserbamos en este alfabeto fonético la falta del sonido ke se perzibe en *ueso, agua, bueno, ruido*, etc., sonido ke representaremos aquí kombenzionalmente por medio del signo *w*: *weso, agwa, bweno, rwido* etcétera. Si se fija en efekto la atención en estas palabras, se verá fázilmente ke pronunziando separadamente las dos bokaes de *agua, kwidado*, la pronunziación ke resulta *a-gu-a, ku-i-da-do*, no es la ke koresponde a *agua, kwidado* = *agwa, kwidado*; kompárese el sustantibo *agua* kon el verbo *agúa*, preszindiendo del azento, para mejór sentir la diferenzia. Es que ai akí, i siempre ke se enkuentra la bokál *u* como prepositiba de un diptongo, un elemento konsonante, algo así como una suave espiración labiál,

ke transforma la bokál *u* en un sonido espeziál, ekibalente a un *hu* kuya *h* fuese muy tenue i kuya *u* fuese kuciçada i relajada, sonido ke suele representarse en fonética por el signo *w*.

Nótase también la falta de otro sonido, ke representaremos por *ɿ*, ke responde a un eeo del mismo orden. Pronúnziense en efekto las palabras *zielo*, *pronunziación*, *patria*, *niego*, etz., i se enkontrarará sin difikultad un sonido espeziál ke no es el de la bokál *i*, sino más bién un sonido intermedio entre la *i* bokál i la *y* konsonante de la gráfica ordinaria: *zielo*, *pronunziación*, *patria*, *niego*. Pronúnziense para komprendér bien la diferencia, las bozes *impío*=*impío* i *prinzipio*=*prinzipio*, i se berá ke mientras el final *pío* de la primera, en dos sílabas *pí-o*, nos da una *i* bokál, el final *pío* de la segunda, en una sílaba *pío*, nos ofrezze una semibokál, una bokaliforme o konsonantiforme si así prefiere decirse; en *impío* no ai obstáku. lo alguno para la salida del aire ke produze la *i*, mientras en *prinzipio* se nota un lijero frotamiento de la masa del aire ke se ala komprimido en un espazio menór i más estreco por el abanze del dorso de la lengua azia la rejión prepalatál tokando lateralmente en los albéolos i por su aproksimación a la bóveda palatina, todo lo kual da por resultado la produkzión de un sonido frikatibo mui sensible por el frotamiento de la koriente de aire entre el dorso de la lengua i los albéolos, ke es el de la *ɿ*; repítase este esperimeto kon *mío*, *mió* (*mí-o*, *mi-ó*) i *premio*, *premió* (*pre-mío*, *pre-mió*) i se obserbará la misma distinzión. Se me podrá objetár ke este sonido *ɿ* es prezisamente el ke la Akademia representa por *y*; pero responderé sin bazilación ke ai tanta diferencia entre la *i* i la *ɿ* como entre la *ɿ* i la *y*; el sonido ke representamos por *ɿ* toma de la *i* sus elementos bokales i de la *y* sus elementos konsonantes, alándose prezisamente en medio del kamino ke ai ke rekór para ir desde la *i* asta la *y*; kompárese *el hierro* (*el*

*yero*) con *el yerro*=*el yero* i se adkirirá la más firme kombinzi3n de esta diferenzia; la lengua, ke en *i* no toka al paladár duro, ni a los albéolos, se pone *kasi* en kontakto kon los albéolos en *z*, i se pega kontra el paladár en *y*: en *i* es una bokál, en *z* una konsonantiforme dorso-albeolár o prepalatál frikatiba, i en *y* una konsonante dorso-prepalatál esplosiba. El sonido *z* se enkuentra kómo el *w* siempre ke la *i* ortográfika figura kómo bokál prepositiba de un dip-tongo kualquiera.

En kambio de la falta de estos dos sonidos, enkontramos en el alfabeto fonétiko de la Akademia Espa3ola otros dos signos ke, tales kómo la Akademia los da, son enteramente superfluos: *x* i *v*. El signo *x* de la Akademia no representa más ke el sonido *s* o la kombinazi3n *ks*; en ambos kastos es enteramente inutil i superfluo; podemos pues preszindir de él puesto ke para representár las palabras *extensi3n*, *existir* nos bastará eskribir *estensi3n*, *eksistir*. En kuinto al sonido *v*, en el sentido ke la Akademia lo emplea, no tiene oi más ke un balor etimolójiko: *vivir* se pronunzia *bibir*, i *volár* tiene su esakta representazi3n fonétika en *bolár*. Por más ke nos rebolbamos kontra esta konfusi3n de la *b* i de la *v* en kastelano, el eeo no deja por eso de aplastarnos kon su innegable, antikisima e ininterumpida eksistenzia, a pesár de todas las protestas, kritikás i epigramas de los eruditos antiguos i modernos, estranjeros i nacionales (1).

(1) Esta konfusi3n de los sonidos de la *b* i de la *v* es en efekto antikisima: sabido es el ridikulo ke el poeta latino keria lanzár kontra los espa3oles, por ser jentes para kienes lo mismo era *vivere* (*bibir*) ke *bibere* (beber), o kómo dezía Lipsio «*homines sobrii et quibus non placet bibere sed vivere*». Bergara en 1588 dezía por su parte: «*β vulgo laxius, quam b profertur, vt ad v consonantem declinet, vt βρος vios. Quo vitio perpetuo laborat in Hispania, Burgensis diocesis enuntians vestia, vene, pro bestia, bene.*»

Debería sin embargo azerse una distinzi3n entre las bilabiales i rekonozerse la eksistenzia de dos balores f3nikos de la *b* o de la *v* ortogr3fikas, enteramente independientes de su bal3r etimol3jiko. Komp3rense en efekto las bozes *kombate* i *konvite* kon *amaba* i *oktava* por ejemplo, i se notará fazilmente esta diferenzia, pues akelas las leemos *kombate* i *kombite*, kon *b* bilabiál perfektamente esplosiba,

Quin eadem vitium geminat, quum præpostero profert *bita*, *binum*, *bacca* pro *vita*, *vinum*, *vacca*». El obserbad3r Belasko en 1582 dezía: «Es tan allegado y semejante el sonido de la *b* al de la *v* consonante por la vezindad que tienen en el lugar y condici3n de pronunciarse, y la pronunciacion de entrambas tan poco distinta en la lengua Castellana por descuydo y negligencia del pronunciarlas bien mas que por la naturaleza dellas, que apenas ay quien perciba con la oreja la diferenzia de sus voces: de donde á nacido la confusi3n y error que en la pronunciacion y escriptura destas dos letras ay generalmente en todo el Reyno, y mas entre Burgaleses y gente de Castilla. Y assi ay pocos que pronuncien y lean el Latin, de manera que los estrangeros no echen de ver la falta que en esto casi todos tienen confundiendo la *v* con la *b* hablando y escriuiendo: de manera que por dezir *vobis* que quiere decir *vosotros*, pronuncian *bouis*, que significa *bueyes* o *vacas*.» La misma konfusi3n atestigua Aldrete en 1606 kuando dize ke «conocidamente trocamos la *b* por momentos por la *v* consonante, de la qual vsamos ia más que de la *b*, que para notarnos desto dixo el otro *sobrii homines, et quibus non placet bibere sed viuere*». Sciopio a su bez en 1685 dize: «Nec tamen tolerabilius peccant Hispani et Vascones, qui *B* et *V*, adspiratam inter se commutant, nam inter *vivere* et *bibere* nihil faciunt discriminis, nec inter *Baro* et *varo*, *bellum* et *vellum*. Et in re divinã faciendã Sacerdotes sic loqui audiuntur: *Per Christum dominum nostrum, q̄ tecum bibit et re-gnat in saecula saeculorum*. Est autem error iste pervetus, ut in saxorum veterum inscriptionibus passim videre est: nam ibi *Bibus*, pro *vivus* saepius legas, *vase*, pro *Base*: *plevi*, pro *plebi*: *vene*, pro *bene*: *Abe*, pro *ave*: *Bale*, pro *vale*».

¿Para ké más testimonios de un ego de todos konozido i por la Akademia misma deklarado? Todo elo prueba kum-

produzida por el ziere kompletu de los labios, i éstas las leemos *amava* i *oktava*, kon un sonido bilabiál frikatibo produzido por el frotamiento del aire ke se eskapa suabemente por el zentro de los labios, solo zerados en las komisuras. Dejaremos, pues, la *b* para markár la bilabiál esplosiba, i adoptaremos la *v* (kon el objeto de ebitár ekíboskos (1) desecemos la *v* por su konozido balór klásiko sin

plidamente la repugnanzia ke el kastelano a sentido siempre por el sonido *v*, i empeñarse en imponér este sonido no es dar muestra de erudizión, sino de pedantería e ignoranzia, porke es desconozér la istoria entera de la fonétika kastelana i el jenio mismo del idioma, falseando las leyes a ke se ajusta la eboluzión de los sonidos en Kástila. Los eeos son lo ke son, i komo ya dijo Orazio: el uso es el árbitro supremo del lenguaje.

(1) Buena prueba de ke el ekíboko eksiste es el debate suszitado por Alberto Liptay, de Balparaiso, kuyos resultados (eskrito ya lo ke prezedo) akabo de rezibir, rekojidos en el interesantísimo foletu *Sobre la V i la B en Castellano*. Tanto Liptay komo Kabezón, i lo mismo Délano ke Lenz imbokan mi autoridad en apoyo de sus teorías, resultando zierta konfusión i asta kontradikzión aparente de sus respektibas zitas. Mi opinión en esta materia es la sigiente: eksistiendo dos sonidos bilabiales perfektamente karakterizados, debieran eksistir dos signos para representarlos, signos ke podían ser la *b* para la esplosiba, i la *v* para la frikatiba; pero komo estos signos tienen ya un balór etimolójiko e internazionál perfektamente determinado (la *b* bilabiál esplosibo, la *v* labio-dentál frikatibo) sin relazión kon el balór ke les damos en kastelano, la adopzión de ambos signos se prestaría a no pokas konfusiones rekiriendo una kultura zientífika ke difikultaría la propaganda i jeneralizazión del prozedimiento, ke debe ser la aspirazión de todo sistema ortográfiko usuál; adoptár otros signos seria estrelarse kontra eskolos más peligrosos aún; konserbár la eskritura aktuál es reñir kon la berdád, i kon el espíritu de la lengua; no keda más rekurso ke simplifikár la eskritura, elijiendo uno de los dos signos para representár las dos manifestaziones de la bilabialidád en kastelano. ¿Kual de ellos? La *b* sin duda alguna, por su

ekibalenzia en kastelano) para la bilabiál frikatiba (1) o espirante como la lama Storm.

Del mismo modo ke emos enkontrado la distinzión entre la *u* (*b* suave ortográfika) i la *b* (*b* fuerte), ałamos también análoga diferenzia entre la *d* i la *D*. Pronúnziense *da*, *de*, *di*, *de*, *du*, o las palabras *pedido de dados*, i se berá ke para produzír el sonido de la *d* se apoya la punta de la lengua sin oklusióń kómpleta en el korte o korona de los inzibos superiores tokando lijeramente también a los inferiores, i resultando por konsiguiente un sonido ápiko-interdental frikatibo, pues la koriente de aire sale entre la lengua i los dientes por frotamiento, produziéndose una espezie de zumbido si prolongamos la *d* diziendo *ped...íd...o*; pero pronúnziense por ejemplo las palabras *estando biendo la espalda*, i se notará ke la punta de la lengua se apoya en la kara interior de los inzisivos i de los albéolos superiores interzeptando por kómplete la koriente de aire espirado, i resultando por tanto un sonido ápiko-posdental es-

karakter bilabiál, pues la *v* como labio-dental no tiene akí kabida; este es el prozedimiento más simple, más fázil, más lójiko i menos okasionado a konfusiones para el nazióńal i para el extranjero. Emitida con esta lisura mi opinión, i recordando ke nunca debe konfundirse la ortografía usual kon la ke sirbe para los estudios de fonétika, ideál jamás asekbible al bulgo, réstame espresar mi agradezimiento a los señores Liptay, Délano i Kabezón, i sobre todo al doktór Lenz, ke es kien mejór a rekojido e interpretado mi pensamiento, por las lisonjeras frases ke me dedikan.

(1) El primér sonido no lega a tenér la fuerza esplosiba del alemán, a menos de pronunziarse kon eszesibo énfasis (*nada absolutamente*, *kasi absolutamente*) o ke prezedá a *t* (*subteraneo*, ke nunca suena así, sino *supteraneo* si ai énfasis o *suuteraneo* si no lo ai). El segundo sonido se ała tambien en portugués, i es mui semejante al *w* alemán de *zwei*. El sonido klásiko dentilabiál *v* eksiste en katalán, balenziano i malorkín.

plosibo. Representaremos el sonido frikatibo interdental por medio de *d*, i el esplosibo posdental o albeolár por medio de *D*, mostrando así ke este sonido es el intermedio entre *d* i *t*, no diferenciándose de este último sino en la tensión muskulár, fuerte en *t* i floja en *D*. La misma distinzión eksiste entre la *t* de *pilo* i la de *punto* ke representaremos por *pito*, *punto* (1).

Más importante ke las diferencias estudiadas entre *d* i *D*, i aun ke entre *b* i *U*, es la ke eksiste en la pronunziación de la *n*. Esta letra tiene jeneralmente un sonido esplosibo ápiko-albeolár, produzido por un golpe de la punta de la lengua kontra los albéolos superiores, kómo puede berse en *enano*, *nanita*; pero apenas se enkuentra delante de las guturales *g*, *k*, *j* (i aun a bezes delante de *f* i *l*, kómo en *konfusión*, *ponlo*) o de la lebe aspiración ke prezedo a las bokaliformes *ɪ*, *w* de *ie*, *ue* iniciales (*un*—'ueko, *sin*—'iero) kambia totalmente de naturaleza, kombirtiéndose en frikatiba belár, kómo resultante del frotamiento del aire espirado kontra el belo del paladár, según puede berse pronunziando las palabras *angustia*, *banco*, *esponja*, *un iero*, *un ueso* en las ke suena al modo de la *n* jermánica de *singen* (2). Para diferenciár estas dos espezies de *n* nos

(1) Más adelante ampliaremos, al estudiar kada sonido de por sí, estas indikaziones.

(2) Este balór de la *n* fue ya konozido de los antiguos gramátikos, aunque oi pareze un deskubrimiento. Nijidio Fígulo, según Aulo Gelio, dezía: «Inter literam *n* et *g* est alia vis; ut in nomine *anguis* et *angaria* et *ancora* et *incro-pat*, et *incurrit* et *ingenuus*. In omnibus enim his non verum *n*, sed adulterinum ponitur. Nam *n* non esse lingua indicio est. Nam si ea litera esset, lingua palatum tangeret.» La demostración, kómo se be, es konklusyente. Tambien Mario Biktorino dize: «In nostris suprà dictis non est, quia non inter *m* et *n* medium sonat, ut *nunquam* et *nonnunquam* et similia; sed inter *n* et *g*. Nam et Græci cum scribunt *αγγελος*, *αγγισα*, *αγκυρα*; cum inter *n* et *g* medium sonet vocis productæ; non, ut aliis videtur, inter *m* et *n*.»

serbiremos del signo *n* para la albeolár, i del signo *N* para la belár. Por lo *ke* aze al sonido guturál *ke* se perzibe antes de *ie, ue* iniciais i en otros *kasos* *ke* oportunamente estudiaremos, sonido *komparable* a un *alef* ebraiko, a un *elif* árabe, al espíritu lene de los griegos o a la guturál lebí-sima *ke* prezedee en alemán a las bokales iniciais, lo representaremos por medio del signo ' , así: *el ueso, la uerta = el ' weso, la ' werta*. Añadiendo a estos sonidos el de la *s* sonora *ke* se perzibe en ziertos *kasos* i *ke* representaremos por *ç*, i el de la *g* esplosiva *ke* apareze en otros i para *kuya* representazón nos serbiremos de *g* (iguál a la *g* francesa de *goguenard*) tendremos los sonidos normales *kastelanos* *komplementarios* de los dados por la Akademia.

En *kuanto* a los demás signos del alfabeto de la Akademia, recazaremos, *konforme* a los prinzipios fonétikos (un signo para *kada* sonido, un sonido para *kada* signo) las letras dobles o digramas *ch, ll* i *rr*, reemplazándolas por

---

Entre nuestros gramáticos, también Mateo Alemán designó perfectamente este sonido diziendo: «La *n* tambien sola suena libre *kon* todas las bokales, aunque por ser tan *klar*a la notaron los Griegos dos motas, *ke* ante algunas *konsonantes* se eskurece algo i la mudaron en otras, *kontra* toda rrazón: *ke* no son bastantes leves afetos de *konkursos* para alterar letras. Mudaron la en *gâma* antes de *gamma, kappa, xi*, pareziéndoles *ke* ante ellas *gangeara* un *poko*. I por la mesma rrazon *aka* pudieramos hazer lo mesmo si se considera en *vengo, manko, lonxa* i otros, *ke* alude a ellos: mas de *ke* sirviera, sino de enredo. I lo *ke* de suio se haze ello, no á menester señal, ni enseñarse.»

La ignoranzia de los últimos siglos a dado por resultado *ke*, olvidados tan *klaros* ecos, parezka aora nueva, *kosa* de antiguo bien sabida de los doktos. Da berdaderamente grima *komparár* la *kasi* totalidád de las Gramátikas actuales *kon* los trabajos de nuestros gramáticos de los siglos XVI i XVII, por el atraso *inkonzebible* *ke* an sufrido estos estudios, en nuestra patria espezialmente, *ke* antes marcaba a la kabeza del *mobimiento* gramatikál.

*e, t, r*, de konformidád kon los sistemas fonográfikos más difundidos en Europa.

El alfabeto fonétiko español así konstituído se kompone, pues, de 33 signos (1) de los kuales zinko son bokales: *a, e, i, o, u*; i 28 konsonantes, distribuidos del modo siguiente:

LABIALES: *w, u, b, p, f, m.*

LINGUALES: { dentales: *d, D; t, T; z.*  
 { albeolares: *l, n, r, r, s, ç.*  
 { palatales: *ʎ, y, ʝ, e, ñ.*

BELARES: *' , g, q, k, j, N.*

Kada uno de estos sonidos puede emitirse o kon tensión del órgano aktivo ke interbiene en la emisión, o kon flojedád o relajazión del mismo, komo puede berse por ejemplo en la palabra *subvenzión = suuvenzión*, kuya primera *u* es floja o relajada, mientras la segunda es tensa o enérjika. Esta distinzión es sumamente importante, pues mediante ela se esplikán multitud de fenómenos de fonétika istórika i usuál, komo el karakter sordo de las bokales átonas finales en ziertos kasos, el paso de las konsonantes sonoras a las mudas del mismo grupo en determinadas kondiziones, la elisión de las bokales i aun de sílabas enteras en el lenguaje koriente (*uno i vn, ziento i zién*), etzétera. Para distingír el sonido flojo del tenso, emplearemos un tipo de letra más pekeño, siempre ke keramos

(1) Podríamos fázilmente multiplikár el número de los elementos fónikos del kastelano, deszendiendo a más pormenores en el análisis; pero preferimos en este primér estudio limitarnos a konsignár los ecos más interesantes i notables, i sobre todo los mejór definidos i menos sujetos a diskusión. Al tratár partikularmente de kada sonido markaremos sus matices i bariantes, i entonzes será okasión de deszendér a estos detales de análisis.

markár espezialmente esta diferencia, lo kual solo aremos eszepzionalmente, pues basta sentár akí el prinzipio de *ke*, en jenerál, toda bokál *ke* figura después de la sílaba tónica es relajada o floja: *kántiko* = *kántiko*. Kada uno de estos sonidos puede también pronunziarse o en boz alta o kuciceado o siseado, en boz baja, bariando algunos de etos de naturaleza, según *ke* se pronunzien de una u otra manera; no indikaremos kon ningún signo espeziál esta diferencia, limitándonos a algunas indikaciones kuando el kaso lo rekiera.

Aparte de los sonidos representados por los fonemas ariba indikados, eksisten en kastelano otros, *ke* pudiéramos lamár komplementarios, i *ke* solo aparecen en determinadas zirkunstanziyas: tales son el bilabiál sordo prolongable *ke* empleamos por ejemplo para soplarnos las manos kuando aze gran frío, *ke* podemos representar por *φ* por su semejanza kon la *f*; el imberso de este, bilabiál sordo prolongable también, pero eupado, produzido por la absorzión del aire, *ke* empleamos por ejemplo kuando nos emos eskaldado la mano o la lengua, i *ke* representaremos por *ϕ*; el *ke* usamos kon el mismo objeto, absorbiendo también el aire, pero abriendo los labios, zerando los dientes i aproksimando a los mismos la lengua asta produzír una espezie de *z* eupado *ke* podemos representár por *Ϟ*; el *ke* emitimos produziendo un easkido espeziál kon la marjen dereea posteriór de la lengua, aziéndola eokár kontra las muelas últimas del mismo lado, kontra yendo al mismo tiempo azia la dereea i para ariba los labios i la mejila (teniendo los dientes zerados o abiertos) sonido *ke* podemos klasifikár como linguo-molár lateral esplosibo sordo, i *ke* se emplea para eszitár o areár a las kabalerías, i a bezes por el bulgo para demostrár familiarmente la admirazión que kausa una notizia o kuento imberosimil; este sonido *ke* tiene algo de *k* i de *l*, podemos representarlo por una *ʎ*;

el predorso-albeolár implósibo sordo resultante de la imbersión de una *e*, ke representaremos por medio de *ɶ* i ke empleamos para markár disgusto e impazienza; el ápiko-albeolár implósivo sordo ke empleamos para lamár la atenzión de los niños de peko, ekivalente a una *r* imbertida, i ke figuraremos por *ɹ*; en fin el ke produzimos mediante la implósión de los labios, ke podemos komparár al de *p* imbertida, siendo por tanto un sonido bilabiál implósibo sordo, iguál al ke resulta dando un beso i ke se emplea, akompañado en jenerál de la mímika del beso, para markár en lenguaje mui familiár la satisfakzión produzida por los eos, dieos, personas o kosas de ke se abla, pudiéndose representar por una *π*, kómo por ejemplo; *e bisto una eika... de asta ali, e oido un sermón... de primera, e komido un pastél... de recupete*—*e bist-una eika... |π| De ast-ali, e oid-un sermon... |π| De primera, e komid-un pastél... |π| De recupete.*

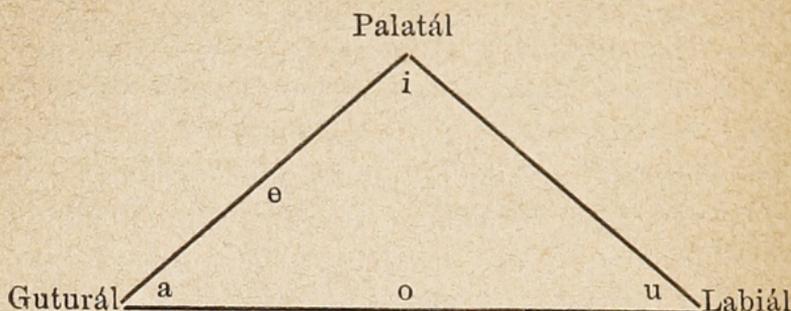
Sin insistir más de lo dieo respekto a esta klase de sonidos, pasemos a estudiár la pronunziación de los fonemas normales i de sus bariantes i matizes.

## ARTÍKULO PRIMERO

### LAS BOKALES

Poko tengo ke dezir sobre las bokales kastelanas, siendo, kómo son, sonidos perfektamente definidos, i sufizientemente apartados unos de otros para ebitár toda klase de konfusiones. No poseemos ni bokales oskuras kómo el inglés, ni bokales nasales kómo el franzés i el portugués. Si tomamos kómo tipo de las bokales guturales la *a*, de las palatales la *i*, i de las labiales la *u*, no tenemos más ke trazár el triángulo oreliano, kolokando prezisamente en medio de la linea gutur-palatál una *e*, i de la gutur-labiál

una *o*, *i* tendremos todos los elementos esenziales del bokalismo kastelano: é akí el eskema: (1)



Si estendiésemos nuestras imbestigaciones a los diber-  
sos dialektos ablados en teritorio español, enkontraríamos  
además de la *o* abierta, únika *o* normál de Kastaña, una  
*o* zerada produzida kon mayór abanze i más redondea-  
miento de la abertura de los labios (semejante a la ke se  
oye en el franzés *beau, côte*) en Galizia i en Kataluña, i  
alaríamos también, en esta última rejión, una *e* mui abier-  
ta i asta una *a* más profunda ke nuestra *a* kastelana. Aun  
en Kastaña no se puede negar la eksistenzia de barias es-  
pezies de *a*, de *e*, de *i*, de *o* i de *u*, sin kontár las resultan-  
tes de la pronunziación tensa o floja de ke ya emos ablado,  
ni las deribadas de la pronunziación normál i de la kuei-  
eada: al dezír por ejemplo *traiga, baile*, se oye una *a*  
influida por la *i* sigiente ke no es la *a* ordinaria; pronun-  
ziando la frase *usté se muere este año de terror*, se oyen asta  
zinko espezies de *e*, pudiéndose traskribír estas palabras

(1) Komo no ai serio inkombeniente en el empleo del eskema ordinario nos serbimos de él, aunke el propuesto en la *Romania* por Gastón Paris sea mas esakto i de más bentajoso empleo para otras lenguas. Los eskemas de fonétika jeneral, como los de Bell, Ellis, Sweet, Sievers, Winteler, Techmer, Evans, Western, Passy, Trautmann, Vietor, Lyttkens-Wulff, Vianna, etz., kon ser muy apre-  
ziables, tienen poka aplikazión para el kastelano.

*usté se mwöre èstaaño de tèrór*; en la palabra *lindísimo* se perziben tres bariantes de la *i*; al pronunziár *istoria de amor de un éroe* se notan tres espezies de *o*; i diziendo *luna burlona* se rekonozen dos espezies de *u*. Pero todo esto son matices flotantes, sin fijeza en jenerál, ke barían de una persona a otra, influidos por mil kausas diferentes ke azen imposible o mui difizil la reglamentazi3n de estas fugazes bariantes. Por eso nos limitaremos a azér konstár su eksistenzia.

Nuestro sonido normál de *a* es el guturál medio semiabierto ke se oye en el alemán *kraft*, o en el franzés *part*; este sonido se produze sin abrir demasiado la boka, de modo ke el aire no enkuentre obstákulo alguno a su paso i ke salga suabe i direktamente, sin eokár kontra las paredes de la boka; enérjiko en las sílabas tónikas, sobre todo si figura komo iniziál de esdrújulo (*ánkora, ábido*), es flojo o relajado en las sílabas átonas, prinzipalmente en la postónika de los esdrújulos (*kántara*); alkanza el máksimun de abertura labiál ante las líkidas *l, m, n, r*, komo iniziál, i el mínimun despues de *m* i *p*, resultando de akí una eskala de guturalidád, enerjía i sonoridád kuyos estremos pueden indikarse por *A* en *alto, ámbito* (= *Alto, Ambito*) i por *a* en *akazia*, oyéndose otra *a* mas zerada en *papa, mama, tata* = *pap<sup>a</sup>, mam<sup>a</sup>, tat<sup>a</sup>*. Okasionalmente se oye asta la *a* de *madame* del komerziante parisién en el lenguaje kariñoso ke se emplea kon los niños, o en los gritos de la bía pública, eksistiendo tambièn en iguales zirkunstanzias eszepzionales la *a* profunda katalana o la *a* larga del alemán *ja*.

Nuestra *e*, sonido gutur-palatál ekibalente al ke se oye en el franzés *et*, se produze zerando un poko la boka, puesta en la posizi3n de la *a*, de modo ke la lengua, libre de todo kontakto en *a* kon los dientes, se apoye en *e* en los molares superiores para reduzir la abertura sonora, sin ke por eso el aire enkuentre tampoko ningun obstákulo, sino

ke salga direktamente de la garganta a la boca. Este sonido es el más riko en matices del kastelano, como en jenerál de todas las lenguas, i en una sola palabra, *intérprete*, sn enkuentran tres de estos matices, ke podríamos representár aproksimadamente por *intérprete*. Las bariantes más karakterizadas de la *e* en la pronunziación normál, son: 1.º La *e* muy abierta, ke figura komo bokál tónika en el pseudo-diptongo *ue*, la kual se pronunzia kon lijero abanze i redondeamiento de los labios, pudiéndose representár por *ö*, sin legár al *eu* francés ni al *ö* alemán, komo se be en *muerto*, *buelta*, *kuento*=*mwörto*, *bwölta*, *kwönto*. 2.º La *e* abierta, de ke es tipo la del pronombre *él*, ke representaremos por *è*, i ke se distingue de la anteriór en no emitirse kon los labios redondeados, sino algo más abiertos (de dos a kuatro milímetros) ke en la posición normal: *¿él*, *ser bueno?*, *¡mentira!*=*¿èl*, *sèr* *uwöno?*... *¡mèntira!* 3.º La *e* zerada, ke es la más komun en las bozes kastelanas, i ke representaremos por *e*, pronunziándola de modo ke la lengua i los labios konserben la posición de orizontalidad i abertura normales: *lo diré*=*lo diré*. 4.º La *e* átona, espezialmente de las sílabas finales, sonido ke representaremos por *a*, i ke se pareze al del *ge* partizipiál alemán o al de la *e* semimuda francesa, aunke menos guturál, pudiendo, por tanto, kompararse a un *ö* kastelano brebísimo relajado o flojo: *mete*, *siempre*, *parte*=*meta*, *sièmprə*, *pàrtə*. Pokos estranjeros konsigen pronunziár nuestras *e* komo es debido, sobre todo los franceses nuestras *e* finales átonas flojas; siempre ai en sus *e* eszeso o falta de sonoridad i de azentuación; nunca akonsejaremos bastante a los ke tengan empeño en pronunziár korektamente el ejerzitarse en dezír palabras ke enzieren estas *e*, tales komo *sombrerería*, *peltería*, etz., en las kuales es fasil pronunziár bien las *e* del tipo *a* (*sombrərəría*, *pelətəría*), i detenerse en la sílaba pretónika komo si en eta akabara el bokablo (*sombrərə...*, *pelətə*) para prezisár así el

balór de la *e*; después no ai más ke dar este mismo balór a la *e* de *pobre*, *padre*,=*pourə*, *padrə*. Todas estas bariantes de la *e* no legan nunca, en la pronunziación normal, a la distinzión de la bokál korespondiente en katalán, francés o alemán; solo okasionalmente se oye en Kástila una *è* o una *e* francesa (por ejemplo las de *le pere*=*la pèrə*), konsistiendo la diferencia en la menór movilidad ke nosotros damos a los labios, sin legár por eso a la inmovilidad inglesa.

Nuestra *i*, el mismo sonido del francés *illisible*, es una bokál palatál, la más aguda de todas las bokales, produzida por la elebazió de la lengua, de modo ke el aire espirado eoke kontra el paladár duro, de donde es reezado al esteriór; la endidura de los labios es algo menór ke para la *e*. Las bariantes mejór definidas de este sonido son dos: la *i* normal, átona, mas ó menos relajada, menos aguda, de *tiritár*=*tiritár*, i la *i* tónica, aguda, enérjika de *frenesi*=*frènesi*; la diferencia entre ambos sonidos se nota perfektamente en *si*, konjunzió, i *sí*, adverbio: *dí sí o no: sí sí, ganas, si no, pierdes*=*dí sí o no: sí sí, ganas; si no, pièrdes*. Kon la *i* postónica de los esdrújulos pudiera konstituirse otra espezie de *i*, karakterizada, además de su brebedád i falta de tensión muskulár, por su proksimidad al sonido *e*: *pulpito*=*púlpito*.

Nuestra *o*, igual al sonido de la *o* abierta francesa en *port*, *nord* (no según la pronunziación de París, en ke esta *o* tiene algo de *ö*) se produze zerando la boka algo más ke para la *i*, lo estriktamente nezesario para reduzír un poko la lonjitud de la endidura abanzando lijerísimamente los labios, sin redondeár su abertura, bajando al mismo tiempo la lengua para ke el aire no eoke kontra el paladár. Este sonido presenta en kastelano las sigientes bariantes: 1.<sup>a</sup> La *o* mui abierta de *gloria*, ke figuraremos kon *o* (*gloria*). 2.<sup>a</sup> La *o* abierta de *solo*, tipo normal, ke representaremos por *o*. 3.<sup>a</sup> La *o* zerada de *amor*, ke indikaremos

kon *o* (*amor*) i ke apareze jeneralmente despues de las labiales, siendo la más redondeada de las *o* kastelanas. En galego i katalán ya emos dieo ke eksiste además una *o* zerada ekibalente a la del francés *beau*=*bo*; este sonido solo se oye okasionalmente en Kastaña emitido en sus gritos por algunos bendedores de la kafe (1). Para emitir bien la *o* átona relajada final, akonsejamos a los estranjeros, espezialmente a los franceses, los mismos esperimentos ke para la *e* de la misma klase.

Nuestra *u*, en fin, akústikamente igual a la *u* alemana, italiana o portuguesa i al *ou* ortográfiko francés, es la bokál típika labial, i se produze konserbando la lengua en la posición de *o*, i zerando algo más los labios, pero sin abanzarlos ni redondeár su abertura komo azen los estranjeros; solo en la *u* inisial, pronunziada kon enerjía, se adelantan los labios i se forma una abertura oboidal sin legár ni aun entonzes al redondeamiento del *u* francés: *juno u otrol*; en la *u* de las sílabas tónicas abiertas pronunziadas kon énfasis, se aña también okasionalmente análogo redondeamiento: *jimpuro!* *jburol*. Las bariantes de la *u* dependen de este mayór ó menór abanze de los labios, i de la konsiguiente redondéz o endidura de la abertura bukál, lo ke produze alguna bariación en la sonoridád i timbre de la *w*; de akí ke podemos distingír asta tres espezies: la *u* abierta del tipo *aurora*=*aùrora* mui próksima a la bokaliforme; *u* la *u* media normal del tipo *asunto*, *okulto*=*asunto*, *okulto*; i la *u* zerada (1) del tipo *úniko*=*úniko*. La *u*

(1) En Toledo, por ejemplo, oigo yo todos los días: *jel bollero!* pronunziado así: *jèr voyèro!*.. kon la última *o* zerada i mui prolongada.

(1) Aunque ya lo emos indikado, no estará demás repetir ke los matices de nuestras bokales son mui delicados e inestables, i ke las denominaciones de *zeradas* i *abiertas* son solamente relativas, estando su distinzió mui lejos de ser lo que es, por ejemplo, en portugués, katalán i galego.

postónika de los esdrújulos, además de su karakter relajado i brebe, puede konsiderarse como otra espezie de *u* entre la *u* media i la *o* zerada del franzés: *esdrújulo*=*esdrújulo*.

Resumiendo el prezedente estudio en un kuadro sinóptiko, tendremos ke las bokales kastelanas, kon sus bariantes más karakterizadas (1), son las siguientes:

BOKALES KASTELANAS					
TIPOS.	BARIANTES.	FONE- MAS.	EJEM- PLOS.	PRONUN- ZIAZIÓN.	
Gutural	a {	abierta	Λ	<i>algo</i>	<i>Algo</i>
	media	<b>a</b>	<i>akazia</i>	<i>akazia</i>	
Gut-palat.	e {	mui abierta	ö	<i>puerto</i>	<i>pwörto</i>
		abierta	è	<i>el ser</i>	<i>èl sèr</i>
		zerada	e	<i>kafé</i>	<i>kafé</i>
		semimuda	ə	<i>treze</i>	<i>trezo</i>
Palatal	i {	grave	i	<i>si</i>	<i>si</i>
		aguda	í	<i>sí</i>	<i>sí</i>
Gut-labial	o {	mui abierta	ɔ	<i>gloria</i>	<i>glɔria</i>
		abierta	o	<i>montón</i>	<i>montón</i>
		zerada	ɒ	<i>pote</i>	<i>pɒta</i>
Labial	u {	abierta	ù	<i>aura</i>	<i>aùra</i>
		media	u	<i>mundo</i>	<i>mundo</i>
		zerada	v	<i>impuro</i>	<i>impvuro</i>

(1) Bien kisiéramos ke la representaziòn gráfika de nuestros sonidos fuese más adekuada i sistemátika; pero los medios tipográfikos insufizientes de ke disponemos nos impiden azér más de lo que azemos. Despues de todo, como en esta materia todo es de pura kombenziòn, lo ke importa es fijár bien, como lo azemos, la relaziòn entre el signo i lo representado.

Si kisiéramos kompletár las indikaziones relatibas al bokalismo kastelano, añadiríamos ke, de las bokales reseñadas, son *rasgadas* o pronunziadas kon abertura rasgada de los labios, la *ù, o, ə, ʌ*, i la *a, è, e, ə, i, í*, pudiéndose konsiderár como *redondeadas* o pronunziadas kon aban-ze i redondeamiento de los labios, la *u, v, ɔ* i *ö*; pero estas denominaziones en kastelano tienen un balór mui relatibo, como ya emos dieo, siendo la difereñzia de uno a otro grupo mui pekeña en jenerál, i no siendo raro el kambio entre sí de las bokales del mismo orden (1).

## ARTÍKULO II

### LAS KONSONANTES

Uno de los problemas más difíziles de resolbér en linguístika es la klasifikaziòn esakta de los sonidos de una lengua determinada. Es preziso, para ke estas klasifikaziones sirban de algo i tengan aplikaziòn a la práktika de la enseñaanza, ke sean sufizientemente konkretas, sin atenerse a los términos bagos de una nomenklatura ke por kerér espresarlo todo, no espresa realmente nada; es preziso además ponér en relaziòn todas las bases de klasifikaziòn ke se ayan adoptado, kada una de las kuales deskubre una parte del misterio de la fonétika, i kuyo konjunto es

---

(1) En mi orijinál franzés de los *Phonetische Studien* de Marburg (tomo III, 321 a 55), dediqué un artíkulo a los sonidos *w, ɪ*, estimados como *semibokales*, segun la klasifikaziòn ke aun oi mismo admiten muelos linguistas: más tarde, kombenzido de la inesaktitúd de esta denominaziòn, pues no kaben entre bokál i konsonante términos medios, los lamé, en mis *Addenda et corrigenda* (*Ph., St.*, VI, 38), *bokaliformes*, por un resto de timidéz. Oi, al fin, me dezido a rompér por completo kon estos mal tenidos respetos a la tradiziòn antizientífika, estudiando la *w* i la *ɪ* en el lugar ke les koresponde entre las konsonantes.

el úniko ke puede suministrar datos bastantes para ke kada uno, en su kasa, pueda alár el matíz fonétiko espeziál de tal o kual sonido, produziéndolo kuantas bezes se le antoje. Por eso no se puede en modo alguno kontentár nadie kon esas denominaciones jenerales de *dentales*, *palatales*, *labiales*, etz., i ai ke ser más preziso para desbanezér todas las dudas i azér desaparezér en lo posible los poko-más-o-menos. Kuando yo ablo de *dentales*, todo el mundo komprende ke se trata de sonidos produzidos en la rejión de los dientes; pero los dientes tienen una kara anterior i otra posteriór, un korte i una raíz, i se dibiden además en dientes de arriba i dientes de abajo, inzisibos, kaninos i molares. ¿Kual es entonzes la rejión en ke el sonido dentál se produze? E aí una duda ke el nombre de dentál no aze desaparezér; mientras la bagedád de esta denominazió subzista, el linguista, si no tiene otros medios de informazió, no sabrá nunka emitír kon fidelidád el sonido en kuestió, o por lo menos, no tendrá konzienzia de la esaktitúd de su pronunziazió.

Los datos, a nuestro juizio más interesantes, ke deben tenerse en kuenta para klasifikár bien un sonido i poder produzirlo i rekonozerlo kuando sea nezesario, son el *origen orgániko*, la *naturaleza* i la *persistenzia* de este sonido; kombiene tambien konozér la *posizió de la lengua* en kada kaso, komo el órgano más aktibo i mobil de la boca, i sabér la *direkzió del aire* espirado, siendo asimismo interesante el konozimiento de la *tensió muskulár* produzida en la emisió de kada sonido. Kon areglo a todos estos datos, formamos el kuadro sinóptiko de las konsonantes kastelanas, ke podemos lamár normales, prezindiendo de algunas bariantes ke estudiaremos en su lugar, no porke karezkan de importancia i no merezkan espeziál menzió en este sitio, sino por ser resultado de determinadas kondiziones ke no permiten konsiderarlas komo sonidos normales. E akí el kuadro:

KONSONANTES		KASTELANAS.						
ORIJEN ORGÁNICO.	NATURALEZA DEL SONIDO.	POSIZIÓN LENGUA.	SALIDA AIRE.	DURAZIÓN.	TENSIÓN MUSKULÁR.	FO-NE-MAS.		
LABIALES.....	bilabio-belár bilabiál	frikatiba sonora	reposo	zentro labios	kontinua	tenue	w	
		»	»	»	»	»	u	
	dentilabiál bilabio-nasál	oklusiba sonora	»	»	momentanea	media	b	
		oklusiba sorda	»	»	»	fuerte	p	
		frikatiba sorda	»	»	kontinua	media	f	
»	frikatiba sonora	»	naríz	»	»	m		
LINGUALES.	Dentales	ápiko-dentál	interdentál	inzisibos sup.	kontinua	media	d	
		»	posdentál	»	momentanea	»	D	
		predorso-dentál	interdentál	»	»	fuerte	t	
		»	posdentál	»	»	»	T	
		»	interdentál	»	kontinua	media	z	
	Albeolares	predorso-subalbeolár	frikatiba sonora	oblika alb.	lateral dereeo	kontinua	media	l
		predorso-albéolo-nasál	»	infralbeolár	naríz	»	»	n
		ápiko-albeolár	oklusiva sonora	zentralbeolár	zentro albeol.	momentanea	»	r
		predorso-zentralbeolár	bibrante sonora	»	»	kontinua	fuerte	r
		»	frikat. sorda silb.	supralbeolár	kanál ling.alb.	kontinua	media	s
	»	frikat. sonora silb.	»	»	»	tenue	ç	
	Palatales	dorso-prepalatál	frikatiba sonora	prepalatál	zentrá	kontinua	tenue	í
		»	oklusiba sonora	»	»	momentanea	media	y
		dorso-palatál lateral	»	palatál	lateral dereeo	»	fuerte	í
predorso-prepalatál		oklusiva sorda	»	zentrá	»	»	e	
dorso-prepálato-nasál	oklusiba sonora	»	naríz	»	media	ñ		
VELARES.....	guturál	frikatiba sorda	reposo	zentrá	kontinua	tenue	'	
		posdorsál	»	»	»	media	g	
	mediodorsál	oklusiva sonora	»	»	momentanea	»	q	
		»	oklusiva sorda	»	»	»	k	
	posdorsál	bibrante sorda	»	»	kontinua	fuerte	j	
		posdorso-nasál	oklusiva sonora	»	»	momentanea	media	N

Mueas de las konsonantes ke figuran en nuestro kuadro komo sonoras (1) pueden en ziertos kastos aparezér komo sordas o afónikas, (kuando esto suzeda las distingiremos imbirtiéndolas así: *m, n, ɲ*, etz.) i en kuinto a la tensión muskulár, puede también ser tenue, floja o relajada (en kuyo kasto las representaremos kon tipos más pekeños komo *w, v, b*, etz) en lugar de la media o de la enérjika ke es naturalmente la ke en el kuadro se konsigna; todas estas bariantes, así komo las ke resultan del enkuentro de ziertos sonidos entre sí, las estudiaremos partikularmente al tratár, en sus lugares respektivos, de kada sonido normál i de sus enlaces.

---

(1) Lo ke sobre todo distingue las konsonantes *sonoras* de las mudas o *afónikas*, es ke las kuerdas bokales no bibran en estas últimas, mientras ke en las sonoras bibran kon mobimiento, no solo akústika, sino asta mekánika-mente perzeptible. Para notár si ai o no bibrazión, i por tanto si la konsonante es sonora o muda, basta en efekto, komo indika P. Passy, poner un dedo en lo ke se lama bulgarmente *la nuez*, i se notará perfektamente. La distinzión es mui importante en fonétika: la *z* i la *s*, o la *j* i la *ch* francesas no se diferenzian en otra kosa, i otro tanto suzede kon no pokas konsonantes kastelanas, según tendremos repetidas okasionen de apreziár; también se nota muea diferenzia, en lo relatibo al karakter sonoro o afóniko de las konsonantes, en la pronunziación ke se emplea kuando se abla en alta boz, o en la usada kuando se abla en boz baja, en el tono konozido kon el nombre de *ku-eieeo*, pues no pokas konsonantes, ke ordinariamente son sonoras, pasan en el lenguaje *ku-eieeado* a ser afónikas. Si la boz desziende más todavía, komo kuando se abla al oido o en sekreto, entonzes, no sólo todas las konsonantes, sino todas las bokales se azen afónikas, desapareziendo la *bibrazión* karakterístika de las sonoras; komo se be, pueden según esto distinguirse asta tres grados suzesibos de sonoridad en el abla, independientes de la sonoridad espezífika de las bokales, pero ke modifikan ésta profundamente.

§ 1.º—**Labiales.**

El grupo de las labiales komprende seis sonidos: tres bilabiales puros: *u*, *b*, *p*; uno bilabio-belár: *w*; otro bilabio-nasál: *m*; i otro denti-labiál: *f*. En todo este grupo permanece la lengua en su posición ordinaria de reposo.

**BILABIALES.**—El sonido *u* se produze espulsando el aire mui suabemente entre los dos labios lijeramente entreabiertos. Kuando se prolonga de intento, se perzibe klaramente la bibrazión de las kuerdas bokales ke producen un zumbido mui perzeptible. Este sonido aparece en jenerál siempre ke se pronunzian las palabras en ke la *b* o la *v* ortográfikas no están prezedidas de *m* o *n*: *vamos*, *velo*, *vino*, *volar*, *vulgo*, *baro*, *beber*, *bitár*, *bobo*, *buba*, *abnegazión*, *absoluto*=*uamos*, *uelo*, *uino*, *uolár*, *uulgo*, *uaro*, *uævèr*, *uítár*, *uouo*, *uúva*, *auNEGazión*, *ausolut*º. Sin embargo, si se ablara bibamente iritado, sobre todo en el tono de la rekombenzión, i se riñera a alguno apostrofándole kon palabras kómo *¡valiente nezio!* *¡bárbaro!* *¡bestia!* *¡vaya usté al diablo!* etz., se pronunziarán enfátikamente las bilabiales iniciais de estas espresiones kómo esplosibas diziendo *¡balhèntə nezio!* *¡bárvaro!* *¡bauste al diavlo!* Aun en estos káso es mui de notár ke las indikadas *b* iniciais ban prezedidas, si an de sonar así, de una *m* murmurada, más o menos prolongada: *¡mbalhèntə nezio!* *¡mbárvaro!* etz. (1). La antigua eskritura kon *u* por *v* o *b* de todas estas palabras (*uino*, *amaua*, etz.), así kómo las formas en *u*, enteramente bokalizada ya, de las *b* i *p* de las

(1) La obserbazión es interesantísima i está perfekta-mente komprobada, kabiéndonos el onór de ser los primeros en indikár este fenómeno, kómo otros mueos de la fonétika kastelana, no estudiada asta el presente zientífika-mente por ningun español.

bozes latinas (1) orijinarias (*kaudal* > *kaudál* > *kabdál* > *kaptal* > *capitalém*) muestra lo antiguo de esta pronunziación i esprika las bazilaziones e inkonsekuenzias de la ortografía por la luea entre la representazió n tradizió n i la fonétika.

El sonido *b* se produze zerando primero i abriendo despú s bruskamente los labios para produzír la esplosi3 n bilabiál. Se oye este sonido en jenerál siempre que la *b* o la *v* de la ortografía akadémika está prezedida de una *m* o *n* ortográfikas: *sombra*, *invierno* = *sombra*, *imbierno*; si la *m* o *n* son finales de la palabra anteri3 r, el efekto es el mismo: *un buen vino* = *um buém bino*. Aparte de este kaso, ke es el berdaderamente tí piko i el úniko konstante, se oye también la bilabiál esplosiba: 1.º Kuando la *b* (o *v*) ante bokál son iniaziales de bozes proferidas enfátikamente: *¡mbárvaro!* *¡mbilano!*; este kaso, por la *m* murmurada ke prezedede a la bilabiál se reduze al de la regla jenerál. 2.º Kuando la *b* ortográfika es iniazial de palabra i forma silaba kon *l* o *r* lí kidas: *blonda*, *blusa*, *brindis*, *bruto*; en estos kastos sin embargo, la pronunziación kon *b* no es konstante sino ablando kon é nfasis o kuando prezedede a la *b* ortográfika una *l*: *¡brindo por el triunfo de mis ideas!*, *el brazo dereeo*, *¡mil bombas!* *¡brauol!* etz; si en el kaso *l + b* no konkurre la zirkunstanzia del é nfasis, la *b* pasa a *v*: *el brito del podér* = *èl urito dèl podèr*. 3.º Kuando se juntan las dos bilabiales en palabras kompuestas de formazi3 n erudita komo en *subvertír*, *subvenzi3 n*; en estas bozes pueden okurír dos kastos: o aparecen dos *v*,

(1) Oí mismo podemos ber esta eboluzi3 n fonétika en el nombre, por ejemplo, del ministro *Capdep3 n*, de prozedenzia balenziana; ningún kastelano podria pronunziarlo komo está eskrito sin gran biolenzia, i aun así diría *Kap<sup>3</sup> d<sup>3</sup> p3 n* o *Kaptap3 n*, o bien *KATDap3 n*; todos dicen *Kaudap3 n*, i si el nombre fuese populár, el bulgo diría *Kaudap3 n*.

la primera relajada i la segunda enérxika (*su<sup>n</sup>uènzión*) ke es lo más komún, o se fortalezen ambas bilabiales pasando la primera a *p*, i la segunda a *b*: *supbènzión*; esta pronunziación es mui enfátika.

El sonido *p* es el más enérxiko del grupo, prezisamente por ser el más sordo o afóniko. Se produze zerando fuertemente los labios i abriéndolos después bruskamente, de modo ke resulte una explosión mui sensible. Se oye este sonido en todas las bozes en ke figura gráficamente la *p*, como *pan*, *pena*, *piña*, *polo*, *pulso*, *plato*, *preso*, *prisa*, *plomo*, *pipa*, etz. En algunos kastos eszepezionales de énfasis, la *b* ortográfika (u fonétika) pasa a *p* ante los sonidos *r*, *j*: *subteraneo*=*su<sup>u</sup>teraneo* o *sup<sup>u</sup>teraneo*; *subjetivo*=*su<sup>n</sup>jetivo* o *sup<sup>n</sup>jetivo*.

BILABIO BELÁR.—Es el sonido ke emos representado por *w*, i ke enkontramos en la pronunziación de la *u* ortográfika de los pseudo-diptongos *uá*, *ué*, *ui*, *uó*=*wa*, *we*, *wi*, *wo*. Se produze abanzando los labios i redondeándolos algo más ke para la *u*, i arkeando el dorso posterior de la lengua de modo ke el aire salga kon lijerísimo frotamiento entre el belo del paladár i la lengua. Es el mismo sonido ke se perzibe en el francés *oui* (*wi*) klasifikado kon razón por el distingido romanista Nyrop (1) como bilabio-belár espirante; kompárese el *oui* francés kon *el uerto*, *el ueso*, *lo uelo*, etz. i se notará la identidad del sonido (*wi*, *wèrto*, *weso*, *welo*.) El karakter misto de bilabiál i belár de esta konsonante esprika los *doublets* o iradiaciones léksikas populares de ziertas bozes como *guérfano*, *gueko* por *wérfano*, *weko* (2), ke trasziende a otras como *gueno* por *bueno*, *aguelo* por *abuelo*, *guelta* por *buelta*, o al kontrario *abuja* por *aguja*, *bueso* por *gueso* (de *weso*). En estas palabras kon

(1) KR. NYROP.—*Kortfattet fransk lydlaere*, 32.

(2) Sabido es ke el bulgo, kuando kiere imitár el *oui*, *oui* de los franceses, dize *gui*, *gui*.

*ue* inisial es donde mejor se percibe el sonido *w*, i la mejor prueba de *ke* no se pronuncia la bokál primera como *u*, es *ke* jamás se enlaza kon la konsonante anterior, no pudiéndose dezir *e-lueko*, *e-lueso* como se dize *e-luso*, *e-lunto*, sino *ke* ai *ke* dezir *el'weko*, *el'weso*; kompárese los *suekos* kon los *uekos* i se notará la diferencia; en kuinto al karakter gutural o belár de la *w* no ai más ke fijarse en ke lo mismo ke la *g*, la *k* i la *j*, kombierte en *N* belár la *n* albeolár prezedente: *un uesped* = *un 'wéped*, *sin westes* = *sin 'wèstes*. Fuera del *ue* inisial no es el sonido de *w* tan klaramente perceptible; pero no por eso eksiste menos, sikiera sea atenuado, en todos los kastos en ke la *u* ortográfica figura como bokál atónica de un pseudo-diptongo: *kuando*, *rueda*, *kuita*, *kuota* = *kwando*, *rweda*, *kwita*, *kwota*.

BILABIO-NASÁL.—El sonido kastelano de este grupo es la *m*, sonoro i kontinuo, percibiéndose fasilmente el zumbido ke produze kuando de intento se prolonga. Es—como dize Passy ablando de este sonido en franzés—el más fasil i natural de todos los sonidos, pues al respirár fuertemente, kon la boka zerada i aziendo bibrár las kuerdas bokales, resulta el sonido *m*. Si teniendo la boka zerada, se tapa uno la nariz, el ruido produzido por la *m* desapareze i no se oye ya nada; pero si el sonido *m* está akompañado de una bokál, i se repite *mamá* por ejemplo tapándose de pronto la nariz, *mamá* se trasforma en *papá*, trokándose la bilabio-nasál *m* en la bilabiál pura *p*, algo distinta sin embargo (*p*) de la *p* ordinaria. Passy dize ke para ke el sonido *m* sea kompleto «es preziso que se ziere la boka al prinzipio i ke se abra al fin»; esto no es del todo esakto, i en todo kaso sería akzidente komún a todas las artikulaciones de este orden, en kuya emisión se notan tres momentos: el de abanze para la posición de ziere o angostura del paso del aire, el de esta posición de ziere o angostura, según sean oklusibas o frikatibas, i el de la buelta al reposo; por lo demás, en kastelano puede dezirse *Jerusalèm* por

ejemplo, dejando la boca zefada, i asta es este modo de dezír el más koriente después de *Jerusalén*, aunke es berdád ke se puede pronunziár la *m* abriendo la boca al fin, no sin que se produzka entonzes una lebisima *p*: *Jerusalèmp*.

Se oye el sonido *m* siempre ke se enkuentra eskrito: *memoria*, *mismo*, *trampa*, *solemne*, etz.; el úniko kaso en ke la *m* ortográfika no se pronunzia *m* es en las bozes latinas, ya al final, ya ante otra *m*: *summum jus*, *summa injuria* se pronunzia (1) asta por jente mui dokta *sunmun yus sunma inyuria* (kompárese *inmenso*, *inmortal*). Nótese ke ante *b* (*b* o *v* ortográfikas) i *p* se pronunzia i se eskribe siempre *m*, aunke esta letra koresponda a una *n* etimológika, kómo en *imberbe*, *imbikto*, *importuno* (2); también suena *m* la *n* final de palabra si la sigen sin pausa *b* o *p*: *un bote*, *sin bino*, *zien palos* = *um bote*, *sim bino*, *zèm palos*.

DENTILABIÁL.—No ai en kastelano más dentilabiál ke la *f*, kuya artikulazió n afónika, prolongable i frikatiba se produze bajando los dientes de arriba asta ponerlos en suabe kontakto kon la kara interna del labio inferiór, formando así una angostura a trabés de la kual sale el aire por frotamiento. Así deberá pronunziarse siempre toda *f* ortográfica: *fazil*, *fe*, *fin*, *fósforo*, *fusil*, *fruta*, *kofre*, *Malakóf* (3).

(1) Este bizio es mui antiguo en kastelano. Bease atras (páj. 20 nota) lo ke dize Scipio. «Es una de las letras—dezia tambien Belasko en 1583—que en fin de silaba o dición se pronuncia con más dificultad, y no es maravilla, pues para la lengua Latina la llama dura Quintiliano por el mugido con que cierra las diciones que acaban en ella, que el castellano comunmente acaba en *n*, diciendo *Deun* por *deum*, *ipsun* por *ipsum*.»

(2) Ante *n* el bulgo suprime la *m* (*solene*, *koluna*) o la kombierte en *p* (*solepne*, *kolupna*) o en *n* (*solenne*, *kolunna*).

(3) Al korejír las pruebas de imprenta de este pliego lega prezisamente a nuestras manos el número de Febrero del *Metr fonetik* de París, órgano de la *Asoziación internazionál fonétika*, de kuya Junta direktiba tengo años aze

## § 2.º—Linguales.

Siendo la lengua el órgano más móvil de todos los que desempeñan algún papel en el lenguaje hablado, no es extraño que el grupo más considerable de sonidos sea el de los linguales. De las 28 consonantes castellanas que hemos reconocido, 16 en efecto pertenecen a este grupo; de ellas cinco son dentales: *d, D, t, T, z*; seis alveolares: *l, n, r, r,* *s, ç*; i cinco palatales: *ç, y, ð, e, ñ*.

**DENTALES.**—El sonido *d* se produce apoyando la punta de la lengua en el corte de los incisivos superiores i tocando los inferiores de modo que resulte ligeramente mordida entre unos i otros, sin contacto con los alvéolos; cuando se prolonga, se percibe un zumbido muy sensible. Se pronuncia este sonido siempre que se encuentra una *d* ortográfica ante vocales o ante las consonantes *l, m, n, r, s, u*, como en *dedicado, duda, tomadlo, admirar, dezdinos, ladrilo, adskrito, adverbio, (advèrβio)*. Se necesita sin embargo que sea una pronunziación muy esmerada para pro-

---

el honor de ser miembro por eleccion de mis colegas, en cuyo número leo un artículo del sabio Profesor de Física del Instituto de Barcelona, mi querido amigo D. Tomás Eskrice, en el que sostiene que la *n* seguida de *f* es difícil de pronunziar en castellano, consultando si no sería lo más correcto escribir *anfiteatro, enfermo, infinito, dam fe, un faról*, etc. Solo a un baskuense, o a una persona que a bibido en las risueñas provincias baskas largo tiempo, como ocurre con el Sr. Eskrice, puede ocurrírsele formular semejante cuestión; solo, en efecto, pronunziando la *f* como bilabial a la manera de un *φ* griego, pronunziación muy corriente entre los baskos, cabe azer tal afirmación; la *f* castellana es un sonido francamente dentilabial, i no puede por lo tanto motibár el cambio de la *n* precedente en *m* como lo motiban la *b* i la *p*. Tal es la respuesta que nos apresuramos a dar en el *Metr fonetik* al Sr. Eskrice contestando a su consulta, i que consignamos tambien aki.

nunziár *d* ante las konsonantes, pues no solo en las aldeas i entre personas sin kultura, sino un poko en todas partes, es lo más frekvente oír dezír *azmirár*, *deziznos*, *askrito*, *azberbio*. En igual kaso se enkuentra la *t* ortográfika en las pokas bozes en *ke* figura ante *m* o *n*: *atmosfera*, *Etna*, *etnoloxia*=*admósfera*, *Edna*, *ednoloxia*. En kuinto a las segundas personas de plural de los imperativos, nada más komún *ke* el *kambio* populár de la *d* final en *r*, lo *ke* aze estas formas idéntikas a las del infinitivo: *id delante*=*ir delante*, *entrád si kereis*=*ènt.ár si kereis* (1). En los kastos de énfasis o ante *r* la *d* inisial pierde su karakter de frikativa i se *kombierte* en esplosiva: *¿dónde estás?* *¿dondestás?* *dragón*=*dragón*. No markamos *kon* signo espezial esta *d* interdental esplosiva, limitándonos a la obserbación indikada añadiendo *ke* la diferenzia se reduce a un grado mayor de tensión muskulár, pues la *d* ordinaria es sumamente floja.

El sonido *d* se produce apoyando la punta de la lengua *kontra* los inzisivos superiores de modo *ke* el extremo del dorso toke tambien a los albéolos, resultando así una esplosión al separár brusquemente la lengua, *kuya* esplosión es la *karakterística* de la *d*, sonido *ke* puede *klasifikarse* *komo* *ápiko-posdental* predroso-subalbeolár esplosivo sonoro. Se pronunzian así por regla jeneral todas las *d* ortográfikas prezedidas de *l*, *n*, *s*: *espaldá*=*èspaldá*, *entrando*=*ènt.àndó*, *eksdiputado*=*èksdiputado*. Si prezedo una *r*, la *d* ortográfika puede pronunziarse *d*, *ke* es lo más frekvente o *D* *komo* se be en *gordo*, *verde*=*górdó*, *uèrde* o *górdó*, *uèrde*. La *t* ortográfika ante *l* tiene tambien el mismo sonido:

(1) El bulgo *kambia* además la *d* final de las segundas personas en *-ad* i *-ed* estén o no segidas de enklíticas, en *i* i en lugar de dezír *traed*, *tebad*=*traéz*, *teuáz*, dize *traei*, *tevai*. En lugar de *estaos kietos* en *ke* la *d* de *estad* (*estad-os*) a desaparecido, dize *estaisos kietos*, trasformando la *d* en *i* e introduziendo una *s* entrè el berbo i el pronombre *os*.

*atlas* = *adlas*, *atlántiko* = *adlántiko*. Es mul de notár el sonido *ke* tiene la *d* de la preposizi3n *de* (i de mueas otras palabras) prezedida de *bokál* en el lenguaje *koriente*, sonido *ke* puede *klasifikarse* como predorso-subalbeolár frikativo sumamente relajado i tenue, i *ke* se produze kolokando la lengua en la posizi3n de *D*, pero sin kontakto kon los dientes ni los albéolos, de modo *ke* la *koriente* de aire enkuentre fazil salida entre el extremo superi3r de la lengua i la parte inferi3r de los albéolos; tal es la *d* *ke* se perzibe en: *lo de siempre* = *lo de sièmpre*<sup>1)</sup> (1).

El sonido *t* se produze kolokando la lengua en la posizi3n de la *d* interdental esplosiba i produziendo una esplosi3n más pronunziada, pero af3nika, o sea sin bibrasi3n de las *kuerdas bokales*, únika distinzión entre ambos sonidos; *kompárese drag3n* kon *trag3n* i se notará la diferencia. El sonido *t* *korresponde* en jenerál a la *t* ortográfica fuera de los *kasos* en *ke* se pronunzia la posdental *T*; así diremos *tal*, *tela*, *tira*, *toro*, *tute*, *trigo*, *tropa*, *destruir*, *trastienda*, etc.

La posdental *T* no se diferencia akústikamente en nada de la interdental, i la distinzión fisiológica es tan poko fija por la fazilidad kon *ke* se pasa de *t* a *T* i rezíprokamente *ke* en realidad podía preszindir de *ela*; la posizi3n de la lengua en *T* es semejante a la de *D*, un poko más apikal e infradorsal i más o menos posdental o subalbeolár i aun

(1) Este sonido tan singular como poko estudiado es frekuentísimo en la *komersazi3n* usual; no sabemos si *koinzide* kon el *ke* el Dr. Lenz describe en sus notables *Chilenische Studien (Phon. St., VI, 156)* como *ápiko-subalbeolár*, aunke *kreemos* *ke* sí. La ekistenzia de este sonido esplika perfektamente la pronunziazi3n bulgár de las palabras en *-d* i en *-ado*, en *ke* la *d* a desaparecido, pudiéndose restablezér así la serie eolutiva de estas dentales en *kastelano*: *amatum* < *amado* < *ama<sup>do</sup>* < *amao*, *natam* < *nada* < *nada* < *náa* < *náa* < *ná*.

zentralbeolár según los kastos, sonando así en jenerál la *t* ortográfika prezedida de *l, n, r, s*, kómo en *alío*=*alto*; *kuaño*=*kanto*, *korto*=*korto*, *esto*=*esto*; aun en estos kastos, tambien puede pronunziarse la *t* interdentál, siendo sumamente kapricosa akí la pronunziación. Sólo ante *l* suena la *t* ortográfika, según ya emos indikado, kómo *D: atlas*=*adlas*, *atleta*=*adleta*.

El sonido *z*, ekibalente aproksimadamente al  $\theta$  griego, se produze poniendo la punta de la lengua suabemente morrida entre los dientes, un poko más saliente i algo más aderida a los inzisibos superiores ke para la *d*; el aire espelido viene a eokár kontra el ángulo formado por la punta de la lengua i los inzisibos, abriéndose paso por frotamiento afóniko entre los dientes i la lengua; si se prolonga algun tiempo este frotamiento, se siente la lengua seka por efekto del paso kontinuado del viento. El sonido de esta frikatiba sorda interdentál es mui frekvente en kastelano, i su kambio en *s* konstituye el rasgo mas karakterístiko de la pronunziación andaluza, donde kasi todas las *z* se pronunzian  $\zeta$  (*s* andaluza) i al kontrario, la mayor parte de las *s* se pronunzian kómo *z* posdentál (1). Se oye el sonido *z* 1.º Siempre ke se enkuentre *z* ortográfika: *zapato*, *zekí*, *zizaña*, *zokete*, *zumo*, *mezkla*, *paz*, *pez*. 2.º En las sílabas ke figuran eskritas en la ortografía akadémika *ce*, *cí*, kómo *cecina*=*zezina*, *paciencia*=*paziènzia*. 3.º En la mayor parte de las bozes akabadas en *d* ortográfika ke tengan *d* final de sílaba ante konsonante: *entrad*, *tened*, *Madrid*, *salud*, *adkirir*, *adjunto*, *adbiento*=*ènt.áz*, *tónéz*, *Madríz*, *salúz*, *azkirir*, *azjuntó*, *azvièntó*; esta pronunziación no es korekta, ni muelo menos, pero es la que sige

(1) De esta *z* es de la ke se puede dezir kon Storm (*Englische Philologie*, I<sup>2</sup>, 41) ke es una *s* murmurada, pero no de la *z* kastelana lejítima, ke es siempre interdentál.

la jeneralidad (1) siendo de notár que si la palabra akabada en *d* está seguida de otra *ke* empieze por bokal, la *d* ortográfika (ablo de las personas *ke* se jaktan de pronunziár *korrektamente*, pues para las demás, i es el mayor número, la *z* se mantiene, si no se *kambia* en *i*

(1) En un *compte-rendu* publikado por Schuchardt en la *Litteraturblatt für germanische und romanische Philologie* sobre el prezioso opuskulo de Wulff *Un chapitre de phonétique avec transcription d'un texte andalou*, el sabio profesór de Graz me dirije inzidentalmente algunas obserbaziones *kritikas* *ke* por benír de *kien* bienen son apreziabilísimas desde luego, pero *kuya* falta de balór me importa azér *konstár*. En efekto: 1.º Nada más esakto *ke* la identidad de los sonidos de la *d* de *salud* i de la *z* de *pez*, *ke* Schuchardt reeaza; la *d* final en el lenguaje *kastelano* *koriente* es idéntika a la *z*: *virtud*=*virtúz*; lo *ke* okure a bezes, i yo lo e *konsignado* tambien, es *ke*, en el Mediodia espezialmente se suprime *kompletamente* la final: *salud*=*salú*; pero jamás, *komo* no sea en lenguaje enfátiko, se pronunzia *d* ni *D*; si algien lo aze por *kaso* extraordinario, su lenguaje eoka *komo* artifizioso i pedantesko; i de tal modo es esto zierto *ke* asta ai un dieo o *kopla* populár para *ridikulizár* a los balenzianos por esta *kause*, por dar ełos a la *d* final, influidos por su dialektó, el sonido *ke* propiamente la *korresponde*; al efekto les dizen los madrileños (apóyense bien las *d* finales o las *D*, pues de ambos modos se dize):

Los de Balenzia del Zid

Tienen a grande birtúd

Sabér tokár el laúd

I abér estado en Madrid;

*Zid*, *birtúd*, *laúd* i *Madrid* *kasi* *komo* *Zid*, *birtud*, *laud*, *Madrid*; a esto replikan mui oportunamente los balenzianos, para *kritikár* a su bez la pronunziación por demás deskuidada de los madrileños:

Los de la biña i ziudá

Tienen por grande merzé

El bebér sin tener sé

I ablár sin nezesidá.

2.º En *kquanto* a la *t* de *atlas*=*adlas*, es un eeo tan jenerál *ke* el día mismo en *ke* yo rezibí el *separat-abdruck*

komo antes emos dieo kquando perteneze a un imperatibo) se pronunzia *d*, i si sige una palabra ke komienze por *d*, desapareze: asi *ablád alto*, *entrád ai* se pronunzian *aulá dAlto*, *ènt.á dai*, i *beníd detrás*, *id delante* se pronunzian *veni det.ás*, *i delantə*, oyéndose también dezír kon frecuencia *aulá zAlto*, *ènt.á zai*, i asta por el pueblo bajo *aulaz Alto*, *ent.iaz ai*, *venir detrás*, *ir delantə* (1). 4.º En la palabra *zenit*=*zeniz*. 5.º En las bozes latinas en ke figura una *t*, no prezedida de *s* o *x*, ante *i*+bo<sup>k</sup>ál: *initium sapientiae*=*inizun sapiènzjə* (2).

ALBEOLARES.—El sonido *l* se forma apoyando el borde izkierdo i anteriór de la lengua kontra los albéolos de la izkierda i del zentro, dejando libre el borde dereeo; el aire no enkuentra más salida ke por este lado entre el borde

de la *Litteraturblatt* ke kontenía el artíkulo de Schuchardt, tube okasión, alándome en kasa del kapitán Katurla, profesór de la Akademia Jenerál Militár de Toledo ke zelebraba sus días, de poder komprobár la esaktitúd de mis afirmaciones en un balenziano, tres andaluzes, un murziano, un aragonés, un madrileño, un estremeño, un leonés i tres kastelanos; después lo é podido komprobar kuantas bezes é kerido.

Dico esto, sólo tengo ke manifestár al ilustre romanista a kien tanto debe la zienza filolójika kontemporánea en todos sus ramos, mi más sinzero agradezimiento por los elojios ke me konsagra, afirmándole mi propósito de azerme kada bez más digno de su estima, komo en esta edizion kastelana de mis *Recherches* puede ya ber.

(1) La pronunziación *veníd detrás*, *id delantə*, en la ke la *d* primera no lega más ke asta el estado de ziere del paso del aire, i la *d* segunda termina la artikulazion esplosiva, pasa por rebuskada i artificiosa, aunke mui kulta.

(2) Esta pronunziación komo *z* de la *t* es antikísima (por más ke Nebrija la kritika agriamente sosteniendo ke las sílabas *tia*, *tie*, *tio* suenan *ti* i no *ci*) pues ya San Isidoro (*Etym.*, I, 26) aze menzion de eña diziendo: «*Y et z literis sola græca nomina scribuntur; nam cum iustitia litera c sonum exprimat, tamen quia latinum est per t scribendum est. Sic militia, malitia et similia.*»

linguál i la saliente albeolár, i por afí se eskapa por frotamiento produziendo ziertu zumbido ke se trasforma en *l* perfekta kuantas bezes la punta o el borde ántero-superiór de la lengua se separa brusquemente de los albéolos del zentro. Se oye este sonido en todas las palabras en ke figura una *l* ortográfika: *la, baile, lindo, losa, lugar, alma, mil, español, azul*. Es de adbertír ke la *l* final de sílaba o dikción ante konsonante o sin ke siga nada, se distingue de la *l* en los demás kasos por kedarse entonzes la lengua pegada a los albéolos sin kompletarse el sonido kon la bruska separazión ke emos dieo; kompárese *la* kon *al*, *le* kon *el*, etz., i se notará la diferenzia. En la lektura de la doble *l* latina se perziben juntas las dos *l*, la primera aderida i relajada i la segunda suelta: *ille=il-le*. Ai también kienes pronunzian nuestra *l* kómo zerebrál, kasi tan profunda kómo la *l* polaka; pero esta pronunziación es eszepzióナル. En algunas komarkas de Kastila (partido de Sekeros, Estremadura, Toledo, Andaluzía, Murzia, etz.) en lugar de *l*, pronunzia el pueblo bajo *r*, diziendo por ejemplo *obreas durzes* por *obleas dulzes*. Por lo demás, la *l* kastelana se aze afónika kuando se likida después de *p, f, k*: *plato, flan, klaro=plato, flan, klaro* (1).

El sonido *n* se produze apoyando el borde ántero-superiór de la lengua en los albéolos i los laterales en las muelas, zerando asi la kabidád bukál superiór de modo ke obligue al aire a salir por la nariz; oprímase ésta fuertemente kon los dedos, i en lugar de *n* saldrá una *r* posdentál, konfundiéndose *nina* kon *tira*. Toda *n* ortográfika no prezedida de guturál o de *f* se pronunzia *n*: *nada, nene, ni, no, nuka, pena, rendir, kontra, pan, fin, kon*. En fin de dikción sin embargo resulta algo diferente i kómo inkom-

(1) Likida tras *b* i *g*, sige siendo sonora por el karákte sonoro de estas dos konsonantes en kastelano: *noble, gloria=noula, gloria*.

pletasu pronunziación, lo mismo ke la de la *l*, por kedár la lengua pegada a los albéolos, sin separarse de ellos: *dame pan, es un goltrón*. Estas dos espeziez de *n* se enkuentran reunidas en las pokas bozes ke el kastelano posee kon *n* doble, siendo la primera aderida, relajada i prolongable, i la segunda suelta, enérjika i esplosiba: asi se be en *kon-nibenzia, innezesarío=konniùenzia, innezesarío*.

El sonido *r* se produze por el kontakto del ápize de la lengua kontra la parte saliente de los albéolos del zentro, de modo ke el aire, detenido súbitamente por la punta de la lengua produzka por la separación de ésta una pekeña esplosión; este rápido golpe de la lengua es el ke karakteriza el sonido, distinguiéndole del de la *D* (1), tanto por la rapidéz komo por la delikadeza del kontakto, más estenso i prolongable en *D* ke en *r*, estando en *r* la punta de la lengua afilada por dezirlo así, i en *D* no. Se oye el sonido *r* siempre ke se enkuentra la *r* ortográfika no prezedida de *l, n, s, z* en medio i fin de dikción: *parár, merezér, morir, koronár*, etz. La *r* final ba seguida de una *ə* más o menos perzeptible (*morirə*) produzida al bolbér la lengua al estado de reposo después del golpe en los albéolos, no suzediendo akí lo ke emos bisto en la *l* i *n*; también se perzibe esta *ə* kuando la *r* ziera sílaba ante las labiales i dentales, i menos ante las palatales i belares: *barba=UArəUa, eskarpia=èskArəpia, Kórdoba=Korədova, arte=Arəte, karga=kArəga, eskareca=èskArəca*. Likidada después de *b, f, p, t* i *k*, se aze afónika: *ombre, kafrería, kompra, kontrato, krudo=ombəe, kaf.əría, komp.ə, kont.iatə, k.udo*. Kuando termina sílaba ante ziertas konsonantes, espezialmente *l* i *n*, la *r* kambia de naturaleza i se aze bibrante, no siendo ya resultado de un simple golpe de lengua, sino de una serie de bibraciones ke la asimilan al sonido *r*:

(1) El Dr. Lenz (*Ph. St.*, V, 279-81) a estudiado kon gran prezisión i atisbo la diferenzia entre estos dos sonidos.

*Karlos* = *Karlos*, *perla* = *pèrla*, *orno* = *orno* (1); en el lenguaje enfático se oye a veces la misma pronunziación ante *m*, *t*, *l*, *e*, *ñ*. En los dialektos andalúz, murziano i estremeño ai una *r* en estos kastos ke se konfunde kon la *l*; así mi nombre, tal kómo lo oigo pronunziár a un komprofesor andalúz me produze kasi el efekto de *Felnando*.

El sonido *r* está formado por una serie de bibraziones rapidísimas de la estremidád de la lengua, i no es propiamente ablando.—kómo P. Passy lo aze notár tratando de las konsonantes *rouléés* en franzés—un sonido úniko, sino una rapidísima suzesión de pekeñas esplosiones. El dorso ántero-superiór de la lengua, apoyado en la saliente de los albéolos, ziera el paso al aire; pero el aire, fuertemente espelido, no enkontrando más ke una debil resistenzia, konsige abrirse un paso ke se buelbe a zerár i abrir rapidísimamente por una serie de pekeñas bibraziones de la punta de la lengua. La diferenzia entre *r* i *r* es kómo se be, mui notable, pues no sólo se distinguen estos sonidos por la fuerza i la kantidád, no siendo la *r* una *r* múltiple, sino también por la posizión de la lengua, apikal en *r* i predorsál en *r*; por la persistenzia del sonido, momentáneo en *r* i kontinuo en *r*; i por la naturaleza misma de este sonido, tremulante en *r* i fustigante (permítase la espresión por lo gráfika) en *r*. Se oye el sonido *r*: 1.º En toda dikzión ke empieze kon *r*: *rayo*, *reja*, *riña*, *ropa*, *ruso*. 2.º Kuando la *r* ortográfika ba prezedida de *l* o *n*: *malrotár*, *onra*; la *r* ke prezedede a estas mismas letras ya emos dieo ke puede asimilarse a la *r*, siendo kómo un término medio entre *r* i *r*: *borla*, *pierna*. 3.º Siempre ke se enkuentre doble *rr* en la ortografía akadémika: *arrabal* = *aravál*, *terreno* = *terèno*, *borro* = *boro*, *kurrutako* = *kurutako*. Es

(1) Kompárese *para*, *parla*, *para*, o *pera*, *perla*, *pera*. Este sonido esprika las trasposiciones del antiguo kastelano i del lenguaje bulgár del tipo *Karlos*, *bulra* por *Karlos*, *burla*.

de notár ke en las pokas bozes en ke la *r* ba prezedida de *s* o *z* se kontajia kon el sonido de estas letras, i no sólo pierde algo de su sonoridád, sino ke kambia realmente de naturaleza, pues además de ke los dientes kasi se juntan, la lengua apenas bibrá, i no ai ya una serie de esplosiones, sino una angostura entre el predorso de la lengua i los albéolos, por donde pasa el aire produziendo un fro-tamiento ke podemos lamár reeinante por el efekto ke kausa en la rejión dentál; así se oye este sonido (1), ke representaremos kon *ɹ*, en *israelita*, *Mizraim* = *iç.ɹaèlita*, *Mizraim*.

El sonido *s* es uno de los más diskutidos entre los fonetistas, i de los más difiziles de estudiár bien, por la multitud de bariantes ke presenta en kastelano. Se forma apoyando los bordes laterales superiores de la lengua en las muelas i en los albéolos de manera ke la punta i la parte anteriór kede libre de todo kontakto; el aire, impulsado desde el interiór, se abre paso silbando por el kanál formado por los albéolos de los inzisibos superiores i la konkabidád en sentido lonjitudinál ke presenta la estre-midád libre de la lengua (2). Se pronunzia de este modo

---

(1) Si no nos ekibokamos, es el mismo del polako *rz*, i el ke Lenz atribuye a la pronunziación de la *r* en Chile. Este sonido ke a bezes se presenta en kastelano en los kasos zitados komo supralbeolár, es poko frekuente en bozes aisladas, pero no lo es en los enlaces léksikos: *los siegos*, *las muelas*, *mis ropas*, *dos xeyes*, *estas xiñas*, etc.

(2) Schuchardt (*Zeitschrift für rom. Phil.*, V. 306), kon kuya opinión se muestra conforme Storm (*Engl. Phil.*, I<sup>2</sup>, 70), aze kakuminál la *s* kastelana; Vianna por su parte (*Exposição da pronuncia normal portuguesa*, 47), dize ke la *s* kastelana i baskuenze «es proferida kon la parte anteriór un tanto kónkaba de la punta de la lengua en la konkabidád de las enzias de los inzisibos superiores», lo kual biene a koinzidir kon nuestra deskripzión, complaziéndonos en extremo esta koinzidencia de opiniones kon el re-

esta konsonante; 1.º Donde figura en jenerál una s ortográfika: *sastres, siestas, sosegados, sustos*. 2.º En kasi todas las palabras en ke ai *x* segida de konsonante en la ortografía akadémika: *exzelente, exponer, explicar*—*észalèntè, èsponèr, èspanár*. Kuando la s ortográfika ba delante de alguna konsonante sonora, se kontajia más o menos de su sonoridád, dejando en mayór o menór grado de ser afónika, i disminuye o pierde la lengua su konkabidád, deszendiendo de su posizión; si representamos esta s sonora por *ç*, tendremos ke *esbelto, esdrújulo, rasguño, eisme, muslo, disnea, israelita*, se pronunzian *èçvèlto, èçdrújulo, raçguño, eiçme, múçlo, diçnéa, içraèlita*; en este último kaso (ante *x*) i ante *g* es donde apareze este sonido más distintamente, legando kasi a konfundirse kon el de la *j* francesa, mientras ke en los demás, espezialmente ante *b* i *d* (*u, d*) se azerka más bien a la *z* francesa; este mismo sonido tiene kon frekuenzia la s kastelana kuando se abla en boz baja (1). Lebando la relajazión muskulár al máksimun, la s (*ç*) se bolatiliza por dezirlo así, resultando un sonido tenuísimo ke representaremos por ' , i ke se perzibe

---

putado fonetista portugués. En kuinto a la s kakuminál, solo la é oido a un sujeto el berano último en Alba de Tormes, i azía un efekto tan estraño ke a todos eokaba su modo de ablar por esta partikularidád de su pronunziazión, debida sin duda a un bizio adkirido desde niño. Federiko Wulff (*Un chapitre de phonétique*, 36) deskribe también perfektamente nuestra s komo predorsál frikati-ba sorda.

(1) Asta tal punto es esto zierto ke aze pokos días dando una lekzión de fonétika a mi buen amigo el Dr. Muñóz, noté ke éste pronunziaba las s komo *z* francesas, legando a kreér, bista la diñkultád ke tenía para proferir bien las s ke era esto debido a algún bizio o defekto orgániko. Le ize entonzes lebantar la boz (pues ablabo mui bajo) i entonzes salieron de su boka *eses* perfektamente kastizas. Es un efekto esta diferenzia de la relajazión ó flojedád del músculo en el abla baja.

en jenerál en los enlaces léksikos de la kombersazi3n usuál kuando la s ortográfika figura ante los sonidos *d*, *m*, *r*, *ç*, *e*, *q* (=g esplosiba); al Sur de Kástila es más korientado este sonido ke al Norte, i en Toledo i en Madrid mui frekvente.

**PALATALES.**—El sonido *ɹ* es el resultado del suabe fro-tamiento del aire kontra la estreea endidura formada por la rejión prepalatál i supralbeolár i la parte anteriór del dorso de la lengua. Es el sonido intermedio (béase atrás, pájina 18) entre la *i* i la *y*, espezie de *y* relajada, i se perzibe siempre que la *i* ortográfika figura kómo prepositiba atónika de un pseudo diptongo: *iero*=*iero*, *iato*=*iato*, *limpiar*=*limpiár*, *kuestion*=*kwesti3n*.

El sonido *y* se produze konserbando la lengua en la posizi3n de *ɹ*, pero dilatándola más en toda su aneura i pegándola kontra la rejión supralbeolár i prepalatál de modo ke resulte una espezie de easkido al separarse para bolbér al deskanso. Así se pronunzia toda *y* ortográfika ante bokál: *ya*, *ayer*, *yo*, *yugo*, *kayado*. En Andaluzía, en mueas ziudades de Kástila la Nueva, i poko o mueo en todas partes, se pronunzia también kómo *y* el sonido *l*, dziéndose inkorektamente *kaye*, *gayina*, *kayár*, por *kale*, *galina*, *katár*.

El sonido *l* es el más palatál de todos, no enkontrándose en él la mezkla de albeolares ke en *ɹ* i *e*, ni la de nasales ke en *ñ*. La lengua, enkorbada en toda su estensi3n, presenta su dorso zentrál kombekso fuertemente aderido a la bóveda palatál de modo ke el aire se eskapa kon partikulár zumbido por el lado dereeo aziendo bibrár lijeramente la mejila del mismo lado. Se pronunzia así toda *l* (*ll*) ortográfika: *lano*, *leno*, *galo*, *pilin*. La ekibalenzia de *l*=*ly* ke dan algunos fonetistas es inadmisibile.

El sonido *e* (*ch* kastelana, *c* italiana, *tsch* alemana), se produze pegando la parte ántero-dorsál de la lengua kontra la rejión prepalatál i supralbeolár, kómo para el soni-

do *y*, del *ke* se distingue por la mayor tensión muskulár, i por ser *e* afóniko. Así se pronunzia toda *ch* ortográfika: *éceara, eieón, eueeria*. Sólo el dialektó *panoee* (uerta de Murzia) da a la *e* una pronunziazió espezial, de orijen i sabór árabe, únika en la península ispánika.

El sonido *ñ* resulta de la kolokazió de la lengua en la posizió de *e*, apretándola kon fuerza en toda su aneura i en su parte medio-dorsál supralbeolár i prepalatál de modo ke el aire salga por la naríz. Así suena toda *ñ* ortográfika: *España, muñeko, meñike, puño, moñudo*. La ekibalenzia *ñ=ny* es inexakta, aunke sea komo la de *t=ty* la representazió poligrama ke se azerka más al balór simple de *ñ, t*.

Es de notár azerka de todo el grupo palatál *ke*, segun la mayór o menór tensión muskulár kon ke estas konsonantes se pronunzien, así aparecen más o menos palatales o supralbeolares, predorsales ó mediodorsales, dando orijen a otras tantas bariantes ke no kreemos nezesario enumerár por ser sufiziente lo dieo para el objeto práktiko de estas imbestigaziones.

### § 3.º—Belares.

El sonido menos perzeptible i más frekvente de todos es el *ke* produzimos al respirár, inspirando primero i espirando después el aire introduzido en los pulmones; este álito o aliento no lo estudiamos akí sino kuando es elemento del lenguaje representándolo por el signo ' , ke no es otra kosa ke el álito ordinario emitido kon tensión muskulár tenue. Este sonido se perzibe a bezes en kasteelano al finál de frases terminadas en bokál, komo *sí ¿e? = sí ¿è'?*, *¡bueno, ombre! = ¡wèno ombre'!* La *s* andaluza (i aun madrileña i toledana) finál de boz o de sílaba ante labiales i guturales tiene un sonido semejante: *obispo, mismo, trasgo = ovi'po, mi'mo, tra'go*. Fortalezido este sonido, para

lo kual ai ke estreeár el kánal guturál, da por resultado la espirazi3n fuerte del andalúz i estremeño al pronunziár la *j* kastelana: *jaleo, jitano, kaj3n*="aléo, "itano, ka'3n.

El sonido *g* se forma bajando el belo del paladár de modo ke forme kon la lengua un estreeísimo kánal por donde sale por frotamiento el aire produziendo un zumbido karakterístiko (1). Así se pronunzia la *g* ortográfika: 1.º En todas las bozes en ke ba segida de las bokales *a, o, u*: *gana, gota, gusto, valgo, tenga, seguro*. 2.º En las sílabas

(1) Paul Passy, en su majistrál *Etude sur les changements phonétiques*, páj. 261, dize: «El Sr. Araujo (*Phon. Stud.*, III, 327, 331) señala también en el kastelano la pronunziazi3n frikatiba de la *b* i de la *d*, pero no la de la *g*; i sin embargo, oyéndole ablár, yo siempre se la é oido, tanto en franzés kómo en españ3l; i él mismo me preguntaba kómo los parisienses, kon su *r* belár, podían distinguir *rosier* de *gosier*.» Es un er3r de M. Passy el afirmár ke yo no señal3 la pronunziazi3n frikatiba de la *g* kuando prezisamente es la normál en mi pronunziazi3n kómo él mismo obserba; la ke no señalaba, ni señal3 sino kómo individuál o eszepzi3nal, es la esplosiba. En mi klasifikazi3n de las konsonantes kastelanas (*Phon. Stud.*, III, 325 i 326) señal3 la *g* kómo frikatiba sonora, i más adelante (páj. 338) al estudiár las belares, digo testualmente: «El sonido sonoro *g* se forma aproksimando la parte póstero-superi3r de la lengua al paladár blando, de modo ke se produzka un paso mui estreeo por donde el aire se eskapa por frotamiento; el zumbido ke resulta del paso del aire es mui sensible. Algunas personas azen esplosiba esta konsonante, pero entonzes el sonido de la *g* se azerka al de la *k*, i la pronunziazi3n resultante tiene algo de finjido i artifizial.» No kreo ke se pueda ser más terminante, i Passy a sido induzido a er3r por la diferenzia sin duda de nuestras traskripzi3nes, pues él representa kon *g* la esplosiba, por ser este bal3r el más koriente en franzés, i por *q* la frikatiba, mientras ke yo dejo la *g* para representár el sonido frikatibo ke es el usuál en kastelano, i empleo la *q* para el sonido esplosibo, lo ke, después de todo i aparte estas diferenzias entre ambas lenguas, me parece más adekuado.

de la eskritura usuál *gue, gui*, kon *u* muda: *guera=gera, guita=gita*. 3.º En todas las palabras en *ke* la *g* ba seguida de *l* o *r*: *gloria, grano, griego*. 4.º En las bozes en *ke* la *g* es finál de sílaba: *Magdalena, dogma, digno, repugnante*; algunas personas, para markár bien la pronunziación, kombierten esta *g* en *j* i dizen *diño, repujnante*, defekto *ke* debe ebitarse; como estos enlaces fonétikos son kontrarios a la índole del idioma, el pueblo bajo los reeza i suprimiendo las *g* dize *Madalena, dino, repunante* (*dogma* i *magnetismo* no son de su bokabulario); en todo kaso, el sonido *ke* en jenerál se da akí a la *g* es algo distinto del de la *g* suabe *ke* emos deskrito, pudiendo estimarse o como *g* relajada ante *d, m* (*Magdalena, dogma*), o como intermedio entre *g* i *j*, algo así como una *j* relajada, ante *n*: *repujnante, ignoranzia*. En kambio ante el sonido *ʔ*, i a bezes ante *w*, la *g* llega al máksimund de tenuidád i relajación: *sigiendo=sigièndo, el agua=èl awa*; alguna bez se enkuentra también esta *g* ante el *we* inicial: *el uebo=èl gweuo*.

Mueas personas pronunzian la *g* como esplosiba i no como frikatiba, a la manera de la *g* francesa, sin *ke* pueda lokalizarse esta pronunziación, *ke* puede kalifikarse de esporádika; sin embargo, kuando la *g* ba prezedida de *n* kon sonido de *n*, suele en jenerál tomár este sonido, *ke* la aze semejante a una *k* guturál relajada, *ke* es el sonido *ke* representamos kon *q*: *zángano=zanqano, sangre=sanqre, angustia=anqustra*.

El sonido *k* se forma pegando al dorso posteriór de la lengua la parte anteriór del belo del paladár (algo más adelante *ke* para *g*) de modo *ke* resulte una esplosión sorda kada bez *ke* el aire se abre paso separando ambos órganos; es de advertir *ke* este sonido se kontajia kon el de la bokál de *ke* forma parte, asta el punto de poderse distinguir la *k* belár de *ku*, de la palatál de *ke, ki, ko, ku*, por berifikarse el kontakto en la rejión del paladár blando

anterior o posterior, siendo la eskala en este konzepto, de atrás adelante, la siguiente: *ka, ko, ku, ke, ki*. Se oye este sonido: 1.º En todas las bozes en *ke* la *c* de la ortografía usual prezedo a las bokales *a, o, u*, o a una konsonante: *kabra, kobrár, kukuruco, pakto, insekto, akzeso*; el pueblo bajo suprime las *k* del segundo grupo, todas de orijen erudito, o las kambia en *u*: *efeto* o *efeuto* por *efekto, aspe-to* o *aspeuto* por *aspekto*; los del pueblo *ke* presumen ablar bien dizen *efezto, aspezto*; no estando en sílaba tónica, la *k* de estas bozes es algo relajada: *aktór* == *a<sup>k</sup>tór* (1). 2.º Quando la *c* ortográfika figura en fin de dikzión: *frak, ko-ñák, zink*; el bulgo suprime akí la final (*koñá, zin*) lo kual azen también mueas personas ilustradas, o añade una *e* (*frake*). 3.º En las bozes eskritas kon *q*: *ke, kitár, kinkilero, kiskitoso*. 4.º En las palabras en *ke* ai *k*: *kilógramo, kiosko, kapis*. 5.º En las bozes en *ke* ai *x* seguida de bokál, en kuyo kaso la *x* ekivale a *ks*: *eksamen, eksento, eksistir, eksótiko, eksuberanzia*; la interposizión de una *h* ortográfika, siempre muda, no es obstákulo para esta pronunziazión: *eksalár, eksibizión, eksortár*; la pronunziazión *esamen, esortár*, etz., es demasiado deskuidada i debe ebitarse.

El sonido *j* se forma por el frotamiento del aire entre la raiz de la lengua i el belo del paladár (2); no es un sonido

(1) La pronunziazión tensa de esta *k* resulta pedante, como lo prueba el dieo: *¿Está el señor rek<sup>o</sup> tór?—No k<sup>o</sup> se-ñór*, en *ke* se ridikuliza lo afektado de la *k*.

(2) Es el sonido del *ach* alemán, *χ* griego, más o menos fuerte, *ke* se pretende abér sido introduzido en kaste-lano a prinzipios del siglo XVI, afirmazión eea por Puig-blanch, rekojida como propia por Monlau, lanzada por los insignes Wolff i Diez en el torente de la kirkulazión romanista, i repetida después como artíkulo de fe por Joret, Förster, Wiggers, Baist, Storm, Meyer-Lübke, etzé-tera, afirmazión kuya falta de balór me prometo probár kumplidamente en otra okasión, demostrando *ke* la ek-sistencia de este sonido es antikísima i *ke* puede estimar-

simple propiamente dico, sino como el de la *r*, una rapidísima suzesión de bibraciones; kuando se tiene alguna difikultád para desembarazarse de las mukosidades de la garganta i se azen esfuerzos para konsegrirlo, el ruido ke se produze al efekto es prezisamente el de la *j*, i perdónese la komparazión en grazia a su esaktitud (1). Se oye la *j*: 1.º En las bozes en ke apareze eskrita: *jaka*, *jefe*, *ji-kara*, *joya*, *jugár*, *bajo*, *dije*, *trajiste*, *mojo*, *enjugár*. 2.º En las palabras en ke la *g* de la eskritura usuál ba seguida de *e*, *i*: *jenerál*, *jirón*, *protejér*, *finjír*. 3.º En el eskasísimo número de bozes terminadas en *g*: *Agag*, *Koenigsberg*, *Figig*, *Magóg*; como las personas ke tienen okasión de empleár estos nombres, todos eksótikos, son todas letradas, los pronunzian kizá *Agage*, *Kenisbérge*, *Figige*, *Magoge*; pero por poko ke lebanten la boz (en una klase de jeografia o de istoria o en un diskurso) obedezerán a la tendenzia natural de nuestra lengua i a su gusto por los sonidos frankos i plenos, i pronunziarán *Agáj*, *Kenisbèrj*, *Figíj*, *Magój*.

El sonido *n* es el resultado del eoke del belo del paladár kon la raíz de la lengua, de modo ke, zerado el paso a la koriente de aire, éste sale por la naríz; ekibale al *ng* alemán de *singen*, i se oye siempre ke la *n* ortográfika ba

---

se como sonido indijena en el territorio de Kastila donde oi mismo puede kualquiera komprobár ke uno de los primeros sonidos ke los niños pronunzian es el de la *j*, experimento que akabo de azér kon un sobrino mío de un año, con un aijado mío de nueve meses i kon el ijo del impresór de esta obra, de nueve meses también, siendo de adbertir ke mi aijado, como ijo de andaluza, no podía rezibir este sonido del lenguaje materno, donde no eksiste.

(1) G. Rolin, de Praga, adoptando mi komparazión, aze notár ke este sonido, sikiera no sea como elemento de lenguaje, eksiste en franzés también (*Essai de Grammaire phonétique*, en los *Ph. St.*, IV, 315).

segida de los sonidos ' , ʔ, w, g, q, k, j: un iero, un ueso, pongo, estanko, zanja=un ièro, un 'wèso, ponqo, èstankò, zanja; a bezes suena también así la n ke prezedo a f, l: konfundir, denlo=konfundir, dènlo. La n final suena también N en andalúz, estremeño i murziano: ¡Juan, ven, ombre, ke te esperan!='wán..., uèn, ombre, kete'peran! Siendo final i sigiendo bokál, o ai enlace léksiko, ke es lo koriente en kastelano, o se aze N sin enlace, ke es la regla en andalúz: sin alár un éroe=si natáru néroe, o sin alár un éroe.

Además de esta n, ai también otra, ke no forma parte del lenguaje literario, pero ke se perzibe kon relatiba frecuencia en la kombersación familiar kuando se pregunta, sin pronunziar ninguna bokál, por algo ke no se a oido bien o ke eoka por lo estraño; este sonido, oklusibo, nasal, i momentáneo, se emite kon la boca zerada o abierta, pero kon fuerte tensión muskulár de la raíz de la lengua lebantándose azia el belo del paladar para formar la esplosión; como solo apareze en el kaso indikado, no le konsagraremos ningun signo espeziál, limitándonos a menzionarlo.

### ARTÍKULO III

#### LETRAS MUDAS

Uno de los rasgos distintivos de la lengua kastelana es la pronunziación klara i plena de todas las letras ke figuran en la eskritura de sus palabras; es dezir, ke nuestra ortografía está mui zerkana, grazias a los laudables esfuerzos de la Akademia, al ideál fonético, i ke nuestra fonética—Storm lo a dieo akí mismo (1)—se distingue por la klaridad i plenitud de los sonidos ke konstituyen nuestro sistema.

(1) J. Storm: *Romanische Quantität* (*Ph. St.*, II, 139).

Pero aunke esto sea berdád en jenerál, ai algunos kastos en ke el kastelano se aparta de los prinzipios fonétikos empleando letras enteramente mudas e inútiles, i nuestra esposición de los sonidos kastelanos no sería kompletada si no iziéramos konstár kuáles son esos kastos. Bien sé yo ke la fonétika propiamente dicha no tiene por ké preokuparse de los modos korrientes de eskribír, defektuosos en todas las lenguas; pero después de abér reseñado todos los elementos fonétikos del kastelano i su korespondenzia ortográfika, los ke kieran aplikár a la práktika mis datos, pronunziarán por ejemplo *transkribir*—*transkriuir* i tendrían derecho a kritikarme por no aberles adbertido ke akí la *n* no tiene más ke un balór etimolójiko. Para ebitár estas justas rekombenziones i para kompletár lo ke kreo nezesario para leér i ablár el kastelano kómo lo ablan las jentes bien edukadas, sin ridíkulas pedanterías ni zensurables deskuídos, kiero tratár akí de las letras mudas; así se komprenderán mejór las relaciones entre la ortografía usuál i el abla koriente, i no se kaerá en el defekto de empleár un lenguaje antikuado o artifiziál, más o menos presuntuoso i asta inkorekto i zensurable.

Tenemos por de pronto dos letras, la *u* i la *h*, ke, en ziertos kastos la primera, i siempre la segunda, son enteramente mudas. La *u* es muda siempre ke sige sin diéresis (1) a *g* o *q* i prezedo a las bokales *e*, *i* formando las sílabas *gue*, *gui*, *que*, *qui*, ke leemos *ge*, *gi*, *ke*, *ki*. En kuinto a la *h* es siempre muda en kastelano; sólo algunos dialektos, kómo el estremeño i el de los partidos de Sekeros i Bejar en la probinzia de Salamanka, i otros, pronunzian esta letra fuertemente aspirada, tal kómo se

---

(1) Klaro es ke ablamos de la ortografía (mejór fuera dezír kakografía) usuál, pues en nuestra ortografía reformada o berdadera ortografía nada de esto eksiste, i nosotros eliminamos todo elemento gráfiko ke no tiene balór fóniko.

pronunzió en antiguo kastelano, kon sonido semejante al ke emos dieo ke dan los andaluzes a nuestra *j* (""); es una espezie de *j* suabe en ke no se perzibe sino el efekto de una fuerte koriente de aire kontra la bóveda del paladár.

Propiamente ablando, no ai más letras mudas en kastelano; el rigór de la regla kiere ke todas las letras tengan un sonido, no prezisamente el mismo siempre, sino el que les koresponde según el kaso partikulár de ke se trate. Pero si esto es berdád en teoría, i si ai personas ke se kreen obligadas a pronunziár todas las letras eskritas, eszepto la *h* i la *u* en los kastos zitados, preziso es konfesár ke la práktika jenerál i koriente está lejos de ajustarse a esta regla. Sin ablár aora de mueas otras letras ke ora se pronunzian, ora nó, según el tono familiár o elevado en ke se emplean, ałamos, en efekto, además de la *u* i de la *h*, las konsonantes *b*, *p*, *d*, *t* i *n*, ke no se pronunzian jeneralmente en los kastos ke bamos a indikár.

La *b* es muda: 1.º En la palabra *obskuro* i sus deribados, *obskuridád*, *obskuramente*; las personas ke pronunzian *obskuro*=*ouskuro* son seguramente pedantes o estranjeras. 2.º En las bozes *obszeno*, *obstákulo*, *obstár*, *obstinarse* i *obstruír* i sus deribados; debe adbertirse sin embargo ke komo estas palabras no están mui bulgarizadas, no an sufrido del todo la pérdida de la bilabiál, i ke al lado de *oszeno*, *ostákulo*, *ostante*, *ostinarse*, *ostruír*, se oye también frekuentemente *ouszeno*, *oustákulo*, *oustante*, *oustinarse* (este mui poko), *oustruír*, ya kon *u* tensa, ya kon *u* relajada; la tendenzia del pueblo es de todas maneras a suprimir la *u*, i si estas palabras estuvieran tan bulgarizadas komo *obskuro*, es seguro ke ubieran legado ya al estado fonético de este último bokablo. En el mismo kaso se enkuentra la *b* de *abstrakzión*, *abstrakto*, *abstenerse*, *abstenzión*, i análogos. 3.º En las bozes *substanzja*, *subskribír*, i sus deribados, ke todo el mundo pronunzia *sustanzia*, *suskribivir*. Aremos notár ke respekto a estas últimas palabras

i a *obskuro*, la misma ortografía más usuál suprime las *b* superfluas; sólo al lamentable retroceso de la Akademia de la Lengua a los prinzipios etimolójikos somos deudores de estos pekeños desakuertos entre la eskritura i la pronunziación. ¡Ojalá ke la Real Korporación buelba sobre sus pasos, i fiel a sus tradiziones de perfekzionamiento fonétiko de la ortografía, ke tan justos i autorizados aplausos la abían balido en España i en el estranjero, se esfuerze en armonizár la ortografía kon la fonétika, subordinando akela a ésta komo en justizia koresponde! Así es komo, además de perfekzionár el arma del lenguaje, ke en la reñida luea por la eksistenzia i la supremazia de razas, pueblos i zibilizaciones es siempre elemento poderoso de kombate, dotando a España del armamento más perfekto i de más fazil manejo en esta luea (1), dará pruebas la Akademia de sentido práktiko, de patriotismo i de positibo sabér, en lugar de sakrifikár a pedanteskas eksijenziyas de jentes semi-doktas, tan lenas de pretensiones komo bazías de zienza, el jenio mismo de la lengua kasteĽana, disfra-

(1) El tan modesto komo justamente reputado kapi-tán de infantería D. Pedro A. Berengér, representante de la Akademia Jenerál Militar en el Kongreso Jeográfico Hispano-portugés-amerikano de 1892, al formulár las konklusiones de su importante ponenzia sobre *El kasteĽano i el portugés, su estado aktuál i su porbenir en Amérika*, dize kon la frankeza del militar i la dezisión del ombre de zienza kombenzido: «De todo lo dieo kreo poder konkluir ke en un porbenir mas o menos próksimo, la modalidad kasteĽana de la lengua ibérika, reforzada kon el apoyo de su ermana menor la portuguesa, kompartirá kon el inglés el dominio del Nuevo Mundo.—Para asegurár este resultado, combiene en mi konzepto: 1.º KE LA ORTOGRAFÍA KASTEĽANA SE DEZIDA A ABANDONÁR EL TEREÑO DE LA ETIMOLOJÍA, ENTRANDO DE LENO EN EL DE LA FONÉTICA.» El boto es de peso, por la kalidad del autór i la importanzia de la representazi3n ke ostentaba en el Kongreso.

zándola kon oropalesko ropaje ke pugna kon su ya seku-  
lár i probadísimo gasto por la senziléz i la naturalidád (1).

Respekto de la *p*, no tiene ningún balór: 1.º En *subskripzió*n, *subskripto*, *proskripto*, *inskripto*, *transkripto*, i deribados ke se pronunzian *susk.uziún*, *susk.uito*, *prosk.uito*, *insk.uito*, *t.ask.uito*. 2.º En *séptimo*, *Septembre*, ke se pronunzian jeneralmente *sétimo*, *Setiembre*. 3.º En la kombinazió*n* inisial *ps* de bozes eruditas kómo *pseudo*, *psikolojía*, *pseudónimo*, pronunziadas (2) *seudo*, *sikolojía*, *seudónimo*.

(1) Las personas ke en Europa i Amérika figuran al frente o sekundan el movimiento reformista de la eskritura de las dibersas lenguas, son todas elas sabios de primér orden, de esos ke no nezesitan ber eskrito *subskripzió*n, kon *b* i *p*, para saber ke esta palabra es un kompuesto i deribado de *sub* i *scriptum*, ni *harmonía* kon *h* para no ignorár ke esta *h* koresponde al espíritu rudo de los griegos i a la aspirazió*n* de los latinos. Para no zitár sino a los franzeses, básteme konsignár ke entre los ke trabajan por la reforma de la ortografía en Franzia figuran personas kómo Gastón París, Paul Meyer, Darmesteter, Havet, Passy, etz., la flor i nata de los sabios en materia de lingüística i erudizió*n*. I kuando todos los países se aprestan a reformár su eskritura en sentido fonético ¿no es doloroso ber a España, ke tan zerka estaba de la meta, i kuya ortografía era zitada kon embidia kómo modelo, retrozedér en tan laudable kamino, renegando de su tradizió*n*, i abandonando las no despreziables bentajas adkiridas? Séanos permitido konfiár en ke la Akademia rekojerá su abandonada bandera, i bolberá a ponerse al frente del movimiento neográfiko fonético. Así nos lo aze esperar la karta en ke el eksimio Menendez Pelayo, a kien konfiamos la misió*n* de entregár a la Akademia este trabajo, inserto en los *Phonetische Studien*, nos dezía: «La Akademia lo rezibió kon agrado i kreo ke tendrá presentes sus obserbaziones tan kortesmente formuladas.»

(2) Asta los profesores mismos suelen pronunziár *sikolojía*, siendo tal la la resistenzia de la lengua a la kombinazió*n* *ps*, ke emos tenido okasió*n* de obserbár akí en Toledo, eksaminando a los graduandos de bacilér, ke al-

En cuanto a la *n*, es muda en algunas palabras ke tienen el prefijo latino *trans* ante konsonante (1); tales son *transzendér*, *transkordár*, *transkribír*, *transkurír*, *transferír*, *transfigurarse*, *transformár*, *transgresión*, *transluzirse*, *transmitír*, *transnocár*, *transpapelár*, *transparente*, *transpasár*, *transpirár*, *transplantár*, *transponér*, *transportár*, *transbersál*, i sus deribados i kompuestos, ke se pronunzian ordinariamente, i aun se eskriben mucas de elas *tras*, aunke no es del todo raro pronunziár algunas *trans*. La *n* del prefijo *in* ante *s* no es muda sino en el lenguaje de las klases bajas, ke dicen *istruzión* por *instrukción*, *esstituto* por *instituto*, *istinto* por *instinto*, pronunziazión bituperable.

La *d* sólo es muda en las bozes *adskribír*, *adstrinjír* i en *ustéd*, ke se pronunzian *ask.úvır*, *ast.úinjır*, *usté*. La *d* final es muda en algunas palabras en el lenguaje familiar: así *berdád* suena *verdá* en las frases: *¿berdá ke sí?*, *tú no lo arías ¿berdá?*; kuando no es muda, suele sonár komo *z*, según ya emos dieo (2). La *d* interbokál de las bozes en *-ado*,

---

gunos de nuestros kolegas, i de los más ilustrados por zierto, keriendo pronunziár bien, preguntaban a los graduandos: *¿ké es episkolojía?* kometiendo una prótesis sin darse cuenta de elo, kon lo kual no azen otra kosa ke obedezér al jenio de una lengua ke dize *espazio*, *esperár*, *espina*, *espureo*, *eszena*, etz. A tal punto llega la repugnanzia del kastelano a las kombinaziones iniciais *ps*, *sp*, *sc*, etzétera, ke, aun pronunziando latín, no azierta a espresarlas, de lo kual puede kualquiera kombenzerse, fijándose en misa en el modo de dezír i kantár, lo mismo sakristanes i monagilos ke presbíteros, la frase *et cum spiritu tuo*, ke kasi sin eszepzión pronunzian todos *e kun espíritu túo*.

(1) Ante bokál se oye la *n* en *transustanziazión* i no se perzibe ordinariamente en *transatlántika*.

(2) En una representazión del populár drama de nuestro gran Zorila, *Don Juan Tenorio*, dada en 1893 en el teatro de Rojas de Toledo, el aktór ke desempeñaba el

espezialmente de los partizipios, es ordinariamente muda fuera del tono mui elebado de la deklamazi3n: as3 *entrado, soldado, estado*, se pronunzian *ènt.rao, soldao, estao* (1). De tal modo es jenerál esta elisi3n ke kuando se enkuentran personas ke pronunzian la *d* en tales kasos, se burla uno de elas kon la frase *el gisado se a asturado*; los abitantes de Alba de Tormes (Salamanka) tienen la kostumbre de pronunziár korektamente los *-ado*, i la mejor prueba de lo jenerál ke es la supresi3n de la *-d-* es ke se rekonoze en seguida en Salamanka a los ke son de Alba de Tormes, i ke oyéndoles ablar eoka la singularidad de su pronunziazi3n ke tiene zierto aire presuntuoso (2); esta supresi3n de la *d* se enkuentra también en mucas otras

papél de Tenorio, un tal Muñóz, pronunziaba la *d* finál de *berdád* kon tal énfasis en la famosa tirada de bersos *¿No es berdád, anjel de am3r?...* ke resultaba kompletamente ridíkula su deklamazi3n de *bèrdad3*.

(1) Lo eokante en este punto es ke la jente del pueblo, ke es la ke más usa i abusa de esta supresi3n de la *-d-*, la interkala en kambio donde no eksiste komo en *Bilbao, paseo*, ke pronunzian *Bilbado, pasedo*. Para burlarse de los ke así se espresan eksiste en kastelano el dicho *el koredo de Bilbado* por *el koreo de Bilbao*. Pasa kon esto lo ke a los andaluzes kon la *s* i *z*, ke komo las imbierten al ablar i saben ke tienen este defekto, por ebitarlo al eskribír dan en el defekto opuesto, i eskriben *s* donde koresponde *z*, i al kontrario; kosa semejante okure kon los ke pronunzian la *l* komo *y*, pues temiendo inkurír en falta en la eskritura, ponen *l* donde kiera, eskribiendo *cullo, ralla* i asta *llo* por *kuyo, raya, yo*. De todos modos la pronunziazi3n de *pasedo, Bilbado*, es limitadísima i no puede señalarse komo rejional, sino komo indibidúal.

(2) En el dialekt3 andalúz, la supresi3n de la *d* es uno de los karakteres más señalados: *kompadre = kompare, madrezita = maresita, bida = vía, perdido = perdío, dedos = deos, Soledad = Soleá, puedo = puco*. Otro tanto suzede kon kasi todos los dialektos ultramarinos, komo el kubano, puertorikeño, filipino, kanario, eileno, etz.

palabras, pero ya koresponde más bien al lenguaje familiar (1).

La *t*, por último, resulta muda en la palabra *istmo*, ke se pronunzia (i para combenzerse de eło basta kon asistir a una klase de jeografía) *ismo*.

Komo se be, todos estos son kastos partikulares i nada más; pero emos creido de nuestro debér señalarlos, kon el fin de fazilitár a nuestros lektores, espezialmente a los estranjeros, todos los datos nezesarios para ablar bien el español koriente i no una lengua artifizial. El ke pronunzie *transnoeár*, *subskripzión*, no koferá ziertamente el riesgo de no ser komprendido, pero ablará un lenguaje ke eokará al oído de todo el mundo i ke será kalifikado kon justizia de pedantesko i pretenzioso.

(1) E akí una muestra de la supresión en una kombersazió kualkiera:—«¿Dónde as estado ke bienes tan sofokado?—E legado aora mismo de la estazió i estoi kansado de tanto abér andado de un lado para otro—¿DOND? as-èsta? ke vienes tan sofoka?—E leg<sup>a</sup>ora miçmo de la estazió i estoi kansa<sup>o</sup> de tanto avèr andao de un lao pa otro». Es tan koriente este modo de ablar, ke no es raro oirlo asta en los mismos diskursos parlamentarios, en los sermones, en las konferenzias i kontrobersias akadémikas, en las esplikazióes de los profesores en klase, etz. Ai ke rekurir a la poesia, a la lektura pública o a la más elebada deklamazió para enkontrár la pronunziazió -ado, ke sin embargo es la únika mente korekta.

Ai sin embargo un kaso en ke la supresión de la *d* es obligatoria: tal suzede kuando la *d* es final de una 2.<sup>a</sup> persona plural de imperatibo, si sige el pronombre *os*: *amaos* i no *amad-os*, *kereos* i no *keréd-os*, *bestios* i no *bestid-os*. Esta supresión koresponde más bien al lenguaje elebado ke al bulgár, en el que se dize *amaros*, *kereros*, *bestiros*. Debe eszeptuarse de esta regla el imperatibo de *ir*, ke konserba la *d*: *idos* (bulgár *iros*; bajo bulgár o caro *beisos*).

## KAPÍTULO SEGUNDO.

## ENLAZES FONÉTICOS.

Konozidos ya los elementos fonéticos del kastelano, koresponde aora estudiár las barias kombinaciones de estos elementos, aziendo notár todos los fenómenos, kambios de sonidos, desaparición de letras, imersiones, etzétera, a ke tales kombinaciones dan lugar. En este estudio podemos establezér tres grados progresibos de kombinación: 1.º El *enlaze literál*, ke da orijen a las sílabas. 2.º El *enlaze silábiko*, ke produze las palabras. 3.º El *enlaze léksiko*, del ke salen las oraciones, kláusulas i diskursos.

## ARTÍKULO I

## ENLAZE LITERÁL: LAS SÍLABAS.

Podemos definír la sílaba en kastelano diziendo ke es «la bokál, el grupo de bokales, o el grupo de konsonantes i bokales ke se pronunzian en una sola emisión de boz». Doi esta definizión kon preferenzia a kualquiera otra, no kon la pretensión de ke sea más zientífika, sino para markár mejór el karakter esenziál de la sílaba kastelana, i para deduzír de la misma su dibisión.

La sílaba kastelana, pues, atendiendo a los elementos fónicos ke la integran, puede ser *monófona* i *polífona*, o si se atiende a los elementos gráфикos korespondientes, *monógrama* i *polígrama*. La *monógrama* o monófona debe estár siempre formada por una bokál: *a, e, i, o, u*: **a**-ño, **e**-so, **i**-ra, **o**-la, **u**-so, *ko-re-a*, *pe-le-é*, *a-í*, *es-ti-o*, *Ri-u*.

La sílaba polígrama o polífona puede komponerse de dos, tres, kuatro i asta zinko letras o sonidos: *te, tos, tres,*

*trans.* Los elementos konstitutivos de estas sílabas pueden agruparse de diferentes modos: así ai en español sílabas *abiertas* o terminadas en bokál, como todas las de *lí-je-re-za*, i *zeradas* o akabadas en konsonante, como las de *kons-truk-tór*; así también ai sílabas *direktas*, formadas por konsonante i bokál, como las de *ka-fé*, *me-sa*; sílabas *imbersas*, konstituidas por bokál i konsonante, como las primeras de las palabras *as-tro*, *es-te*, *is-la*, *om-bre*, *ur-na*, i sílabas *místas*, ke empiezan por una o dos konsonantes, enzieran una bokál i akaban en otra konsonante, como las de *dis-pen-sár*, *per-tur-bár*, *tras-por-tár*, debiendo notarse ke las sílabas imbersas sólo se enkuentran en prinzipio de palabra, i ke en todo kaso se nezesita una bokál por lo menos para formár una sílaba; kuando ai más de una bokál, se forma lo ke se lama un *diptongo* o *triptongo*. La doktrina referente a los diptongos es la más interesante del estudio de los enlaces literales; eksaminémosla, korigiendo de paso los erores de la teoría ofiziál.

Se kuentan en kastelano seis diptongos, dos de los kuales tienen por bokál prepositiva la *a*, dos la *e* i dos la *o*, kombinadas kon las bokales pospositivas *i*, *u*, lo ke produze dos series de diptongos, la primera karakterizada por akabár en *i* (*ai*, *ei*, *oi*) i la segunda por terminár en *u* (*au*, *eu*, *ou*) como se be en las palabras *ai-re*, *plei-to*, *oi-go*, *mau-la*, *deu-da*, *Sou-sa*. La Akademia de la Lengua añade a estos seis diptongos otros oeo, ke son *ia*, *ie*, *io*, *iu*, *ua*, *ue*, *ui*, *uo*, es dezír, otras dos series kuyas bokales prepositivas son la *i* i la *u*; pero esto es un erór porke estas bokales no pueden nunca dar lugar a la formazióon de ningún diptongo. Los dos únikos kastos posibles en estas bokales son, en efekto, ke sean tónikas o átonas; sí lo primero, jamás pueden diptongarse, i si lo segundo, no son bokales mas ke en la aparienzia i tampoco pueden formár diptongo: si keremos pronunziár por ejemplo las palabras *tía*, *rie*, *mío*, *Ríu*, ke tienen el azento en la *i*, o bien *ganzúa*,

*azentúe, úi, puntúo*, ke lo tienen en la *u*, tendremos ke dezír *tí-a, ri-e, mí-o, Rí-u, gan-zú-a, a-zen-túe, ú-i, pun-tú-o*, donde se be ke no ai diptongo por pertenezér kada bokál a distinta sílaba; si por otra parte keremos pronunziár las palabras *diablo, bien, nazió, biuda* ke leban el azento en la bokál ke sige a la *i*, o bien *guarda, uesto, ruido, kuota*, ke lo leban en la ke sige a la *u*, abrá ke dezír *ɖa-blo, bien, nazió, biu-da, gwar-da, we-so, rwi-do, kwota*, donde se be ke tampoko ai diptongos, porke la *i* i la *u* ortográfikas no desempeñan el papél de bokales, sino el de las konsonantes *z, w* (1). Lo mismo suzede si el azento karga en otra bokál kualquiera de modo ke la sílaba ke kontiene el pretendido diptongo sea átona; así las palabras *agria, espezie, patio, kongrua, arduo*, deben pronunziarse *a-gria, es-pe-zie, pa-tio, kon-grua, ar-dwo*.

Pero si deben borarse de la lista de diptongos formada por la Akademia Española akelos en ke la *i* i la *u* figuran komo bokales prepositibas, podemos en kambio añadir a esta misma lista los diptongos ke kompletan las tres series de los ke komienzan por *a, e* i *o*. Para lograrlo tenemos ke rekurrir al lenguaje familiár i a la poesía, pero prezisamente el primero es el ke kon más empeño nos emos kon-sagrado a reproduzír, i no debemos tampoko omitír la poesía, una de las fuentes más fekundas e instruktibas, por las reglas métrikas a ke se ajusta, del konozimiento esakto de la pronunziazió.

(1) Komu *semibokales* son todavía konsideradas por Otto Behagel (*Die Deutsche Sprache*), terminolojía ke yo también empleé al prinzipio de mis *Recherches*; Seelmann, al dar en el *Kritischer Jahresbericht* de Vollmöller enkomíastika kuenta de mi trabajo, prefiere el nombre de *Paralelófonas* o *sonidos mistos* (*Mischlaute*); Storm (*Eng. Phil.*) las llama *bokales asilabas* (*unsilbige*); yo los llamé después *bokaliformes* i *konsonantiformes*. En todo kaso lo positibo es ke estos sonidos, en las kondiziones indikadas, son inkapazes de formár diptongo.

Así en efekto enkontramos (en la serie *a*) el diptongo *aa* en este berso de Zerbantes

El alma *a* mirarla atenta

ke pronunziamos, ora aziendo oír el diptongo en la lektura esmerada i detenida:

E-lAl-maa-mi-rar-laa-tèn-ra,

ora komiendo una de las dos *a*, komo suzede en la lektura koriente, rápida i deskuidada:

E-lAl-mā-mi-rar-la-tèn-ra.

Tampoko es raro oír el diptongo *ae* en el lenguaje familiár: *trae*, *trael* Este diptongo es mui frekvente en poesía, donde forma una de las sinalefas más usuales:

Sueña el riko en su rikeza (KALDERÓN).  
swe-ñā<sup>1</sup>l-ri-ko<sup>o</sup>n-su-ri-ke-za

Respekto al diptongo *ao*, apareze a menudo en el lenguaje ordinario i en poesía: *aora mismo* = *a ora miçmo*;

Kon tanta okasión de sobra (HARTZENBUSCH).  
Kon-tan-t<sup>a</sup>o-ka-si<sup>o</sup>n-de-so-ura

Pasemos aora a la serie ke tiene una *e* komo bokál prepositiba. El diptongo *ea* se emplea en mueas frases usuales: *¿He te an eeo?*—*Me an fastidiado* = *¿Kétean-eeo?*—*Meán fastidiado*; la *e* en estos kasos (komo kualkiér bokál prepositiba en igualdád de zirkunstanziyas, aunke en menór grado) tiene un sonido rapidísimo, kasi imperzeptible, siendo sumamente tenue i relajada. En poesía *ea* es frekuentísimo.

El diptongo *ee* apareze a cada momento en la kombersación i en poesía; pero ora se pronunzian distintamente las

dos *ee*, ora no se pronunzia más *ke* una, *ke* es lo más frecuente, sobre todo en el lenguaje familiar: *me enkontró i le enseñé el kamino* = *mènkont.rió i l'enseñél kamino*; ¿*ké es eso?* = ¿*k-eseso?*; ¿*ké torpe eres!* = ¿*ké torp-eres!*

En kuantto a *eo*, se enkuentra en bozes kómo *aureo*, *Teófilo* = *au-río*, *Teófilo*, *ke* pueden kompararse, para apreziár mejór la diferenzia, kon *musco*, *beodo* = *mu-sc-o*, *ue-o-do*. La *e* de este diptongo es brebísima i a bezes apenas perzeptible, espezialmente kundo se abla rápidamente, konfundiéndose kasi kon una *i*. También se enkuentra *eo* en frases kómo *no me olvides* = *nó-meol-vides*; ¿*me oyes bien?* = ¿*m<sup>o</sup>yeç u<sup>i</sup>èn?*

Por último, respektto a la serie *ke* tiene la *o* por bokál prepositiba, podemos también añadir a los dos diptongos *oi*, *ou* de la Akademia, los otros tres *oa*, *oe*, *oo* *ke* la kompletan. *Oa* se enkuentra efektivamente en esklamaziones kómo *¡boto a sanes!* *¡boto al cápirol!* = *¡bóta sanes!* *¡boto al cápirol!*; en frases kómo *kundo ables mira lo ke dizes* = *kund<sup>o</sup>átuleç mira-lo ke dizes*; i en poesía kómo en

Murmurando a su oido dijeron (SELGAS).

Mur-mu-rán-d<sup>o</sup>a-swoí-do-di-je-ron.

El diptongo *oe* aparece en eskasísimo número de palabras del tipo *aloe*, *eroe* = *á-loe* (kasi *a-lwe*), *é-roe*; en mueas espresiones del lenguaje usuál, kómo *ya te lo e dieo mil bezes* = *yá-ta-loe dieo mil uezes*; i en poesía, kómo todos los diptongos:

Kómo en el yermo la palma

Kómo el astro en el bazío (VELARDE).

Ko-m<sup>o</sup>a-nèl-yèr-mo-la-pal-ma

Kó-m<sup>o</sup>a-las-TI<sup>o</sup>a-nèl-ua-zí-o.

En kuantto a *oo*, *ke* se ebita lo más *ke* se puede, porke iere el oido por su kakofonía, se enkuentra en algunas

palabras, tales como *oolitiko*, *moo*, *loór*, pero no forma diptongo en *elas* (*mo-o* o *mō*, *lo-ór*). En la kombersazi3n i en poesía es m3s frekuente: *otro os lo dir3* = *ót.ooç-lo dir3*; *a tuerto o a dereeo nuestra kasa asta el teeo* = *a-twértoa dereeo nwèst.ia k3sa-stal teeo*; este *oa* suena kasi koma *wa*.

Debemos azér notár ke para ke la reuni3n de dos bokales forme diptongo, se nezesita en jenerál ke el azento kaiga en la bokál prepositiba; por eso las kombinazi3nes *ai*, *au*, *ei*, *eu*, *oi* no forman diptongo en *pais* = *pa-ís*, *zaur-da* = *za-úr da*, *lei* = *le-í*, *feuca* = *fe-u-ea*, *oido* = *o-í-do*. Emos a3adido sin embargo «en jenerál» porke a bezes suzede ke ambas bokales son átonas, lo ke okure a menudo kuando el diptongo es resultado de un enlace léksiko, i a bezes tambi3n, aunke m3s raramente, se enkuentra el azento t3niko en la bokál pospositiba del diptongo, koma emos bisto en barios ejemplos de los zitados en lenguaje familiár i en poesía, i asta en bozes aisladas del tipo de *Teófilo*; estos diptongos aszidentes rekieren sin embargo ser estudiados m3s de zerka por ser la bokál prepositiba bokál impura, seg3n emos dieo, pudiendo asimilarse por ejemplo *eó* a *ió*, i *oá* a *wá*, términos de la eboluzi3n, en el lenguaje populár, de estos diptongos.

Por lo ke toka a los triptongos, la Akademia de la Lengua admite kuatro: *iai*, *iei*, *uai*, *uei*. ¿Abrá ke repetír akí lo ke emos dieo respekto a los diptongos ke tienen *i*, *u*, por bokales prepositibas? Los ejemplos mismos dados por la Akademia prueban sufizientemente ke los supuestos triptongos, kuyo primér elemento es el sonido *i* o *w*, no son m3s ke diptongos: *apreziais*, *desprezieis*, *guai*, *buei* se pronunzian en efekto *a-p.re-z3ais*, *des-p.re-z3eis*, *gwai*, *uwei*.

Pero en kambio de esto, nada nos sería m3s fazil ke formár un kuadro de triptongos kon todas las kombinazi3nes posibles de bokales, koma emos eeo kon los diptongos, no debiendo por supuesto okupár en ellos la *i* i la *u* m3s lugár ke el último. No lo formamos por no salirnos

de los límites ke nos emos impuesto; pero en el lenguaje koriente, en la lektura ordinaria i en la poesía, los ejemplos abundan i no ai más apuro ke el de la elekzión para salir del paso; bástenos zitár al azár algunos kasos. E akí uno en que se enkuentra el triptongo *eoí*: *¿ke si aze oi buen día? ¡ya lo kreo!* = *¿ke si áze **eoí** uvèn dia? ¡ya lo kreo!* E akí otro en que figura *oai*:

Estos, Fabio, ¡ai dolór! ke bes aora (RIOJA).

Es-tos-Fa-uí<sup>o</sup>ai-do-lór-ke-ue-sa-o-ra

Komo se be, en este ejemplo, ni aun la puntuazión impide los enlaces fonéticos, i ni la koma kolokada después de *Fabio*, ni el punto esklamatibo de *¡ai dolór!* son obstáculos a la formazión del triptongo ni a la pronunziazión *Fa-uí<sup>o</sup>ai* resultante.

Ubiéramos debido tratár de esta doktrina en los enlaces silábikos i léksikōs estudiando en los literales únika mente los diptongos silábikos, pero se nos dispensará esta pekeña falta de método ke nos a permitido presentár agrupado en este artíkulo kuinto se refiere a esta interesante i poko estudiada materia.

## ARTÍKULO II

### ENLAZE SILÁBIKO: LAS PALABRAS

Podemos definír la palabra, teniendo en kuenta sus dos elementos esenziales, el fonético o material i el signifikatibo o intelektuál (1), komo «la sílaba o el grupo de sílabas ke representan una konzepzión kualkiera del espíritu».

Limitadas estas imbestigaciones esklusivamente a la fonétika, dejaremos aparte kuinto se refiere espezial-

(1) Vease mi *Gramátika razonada istórico-kritika de la lengua franzesa*, tomo I.

mente al elemento inteligible de las palabras (klasifikación leksikolójika, morfología, etz.) i nos konsagraremos a la esposición esklusiba de los fenómenos ke se refieren a la fonología i ortofonía.

Las palabras o bokablos, según el número de sílabas de ke konstan, se dibiden en monosílabas (*a, tu, el, mis, pan*), bisílabas (*me-sa, ar-ka, bon-dad*), i polisílabas (*tin-te-ro, je-ne-ro-so, mag-na-ni-mi-dád*). Las palabras kastelanas están jeneralmente formadas por dos o tres sílabas; pero también las ai, komo akabamos de ber, de kuatro (*es-tu-dian-te, tre-mo-li-na*) i de zinko (*ka-te-drá-ti-ko, go-ber-na-do-ra*) ke no son raras; de seis (*le-ji-ti-ma-men-te*) i de siete (*im-po-si-bi-li-ta-do*), ke son poko komunes, i ke apenas se enkuentran más ke entre los adverbios de modo formados de adjetivos de kuatro o zinko sílabas; de oco (*kons-tan-ti-no-po-li-ta-no*), de nueve (*par-ti-ku-la-rí-si-ma-men-te*), de diez (*an-ti-li-be-ra-li-si-ma-men-te*), de onze (*in-kons-ti-tu-zio-na-lí-si-ma-men-te*) i asta de doze (*an-ti-kons-ti-tu-zio-na-lí-si-ma-men-te*) todas las kuales son rarísimas, i las últimas enteramente artificiales (1). La dibisión de las sílabas, komo se a bisto, se aze siempre en kastelano atendiendo a los elementos fónikos de ke se komponen sin respeto alguno a la etimología; así *instruír, obstár, kons-tituír, inkonstante*, no se dibiden eskribiendo ni menos diziendo *instruir, ob-star, kon-stituir, inkon-stante*, sino *ins-truír, obs-tár, kons-tituír, inkons-tante*.

(1) Para ejerzitar los órganos orales i mostrár la fleksibilidad de los mismos, eksisten en kastelano barios juegos de palabras de difizil pronunziación i de eszesiba lonjitud. Eakí dos de los más konozidos: «Katedrátiko, yo ke te enkatedratiké, kómo te desenkatedratikaré?». «El Arzobispo de Konstantinopla se kiere desarzobispodekonstantinopolitanizár; el desarzobispodekonstantinopolitanizadór ke lo desarzobispodekonstantinopolitanizare, buen desarzobispodekonstantinopolitanizadór será.»

Los enlaces silábicos dan lugar a algunos cambios, ya puramente gráficos, ya también fonéticos, que son producidos en general de las leyes del menor esfuerzo i de la transición. No nos detendremos en consignar los cambios gráficos notados por la ortografía usual, tales como la mutación de las *n* en *m* ante *b* i *p* (*imposible* por *in-posible*); la de las *g* en *j*, produzida por las necesidades de la flexión (*corrijo* de *corregir*); la de las *c* en *z*, exigida también por la flexión para armonizar la ortografía con la pronunziación (*venzo* de *vencér*), así como la de las *c* en *qu* por la misma causa (*saqué* de *sacar*); la intercalación de una *u* ante las terminaciones en *-e* (1) de los verbos en *-gar* (*vengué* de *vengár*); la desaparición de las consonantes finales de ciertos prefijos ante las iniciales de las voces a que se juntan (*ilegál* por *in-legál*, *suponér* por *sub ponér*, *aklamár* por *ad-klamár*); la asimilación de estas mismas consonantes finales de los prefijos a la consonante inicial de la palabra en otros casos por la ley de la atracción (*iregular* por *in-regular*, *korespondér* por *kon-respondér*), etc (2). Todos estos cambios, por interesantes que sean, pueden ser poco atendidos en nuestras investigaciones porque, abiendo dejado uelas en la gráfica ordinaria, son fácilmente consignados, i lejos de dificultar la

(1) Claro es que todos estos cambios sólo aparecen en la ortografía académica, pues en la nuestra, que es la racional, no existen, escribiéndose como se zita, *koorejir* i *korijo*, *benzér* i *benzo*, *sakár* i *saké*, *bengár* i *bengé*, lo que sobre ebitar inkonsekuenzias, aora esposiciones kasuísticas que sólo sirven para fatigár la memoria de los niños. Así todo se simplifika i armoniza con ventaja para todos.

(2) Este último cambio se reduce en nuestra ortografía racional al anterior. Para todo este estudio de los cambios fonográficos, puede berse el capítulo «Enlaces fonéticos» de mi *ΓΡΑΜΜΑΤΙΚΑ ΡΑΖΟΝΑΔΑ*; la mayor parte del contenido de este capítulo es tan aplikable al francés como al kastelano.

pronunziación de nuestra lengua a los estranjeros, la facilitan i les sirben de gía. Pero ai otras muecas mutaciones de sonidos produzidas por el enlace de las sílabas, ke, no abiendo dejado rastro en la eskritura, no pueden menos de produzír erores i ekibokaciones en el lenguaje de los estranjeros ke se konsagran al estudio del kastelano sin tenér los medios de rektifikár una pronunziación biziosa (1). De estos kambios es de los ke keremos i debemos okuparnos: é akí los más importantes que ayamos podido obserbár i rekojér:

1.º El sonido *u* (*b* ortográfika) se kambia en *b* i aun en *p* en la pronunziación enfátika ante dentál fuerte i ante *s*: *subteniente*=*suuteniente*, *subteniente* o *suuteniente*; *absoluto*=*ausoluto*, *absoluto* o *apsoluto* (bajo bulgár i asturiano *asoluto* o *ausoluto*); *objeto*=*oujeto* u *opjeto* (bajo bulgár *ojeto*). Después de *m*, esté eskrito este sonido kon *n* o kon *m*, siempre se kombierte en *b*: *imbentár*, *kombenzér* (2); es el úniko kaso en ke el balór fóniko *b* (de la *b* o *v* usuales) es fijo i estable. Después del sonido *ɗ* (*d* posdentál esplorable) korespondiente a una *d* o *z* ortográfikas, también suele kambiarse en *b*: *adbiento*=*adbiento*, *Luzbél*=*Ludbèl*; esta pronunziación sin embargo es demasiado esmerada, i lo ordinario es pronunziár *azuiento*, *Luzuèl*. Quando el sonido *u* figura como inisial de una palabra enfátika

---

(1) Biziosa nezesariamente, porke ni la Gramátika ofisial de la Akademia, ni ninguna otra Gramátika antigua ni moderna (ke nosotros sepamos por lo menos) dizen absolutamente nada de estos eos, por lo kual los estranjeros ispanófilos resultan burlados desde los komienzos mismos de su aprendizaje, añadiendo a las faltas a ke les arastra el uso abituál de su lengua natiba, los erores de sus propios estudios.

(2) En la ortografía usuál la eskritura *inventar*, *convenecer* kontiene dos grabes erores, pues ni la *n* suena *n* sino *m*, ni la *v* tiene otro balór ke el de *b*.

se kombierte también kon frekuenzia en *b*: *el bínkulo* = *èl bínkulo*, *¡bárbaro!* *¡báruaro!*

2.º La *m* ortográfika se kambia en *n* ante otra *m*; esta mutazi3n es mui restrinjida por no abér bozes en kastelano kon dos *m*; sólo se aplika a la pronunziazi3n kastelana de las bozes latinas o estranjeras: *summum jus summa injuria* = *summun yus sunma inyuria*, *Zimmermann* = *Zinmerman*, *Kommodo* = *Kónmodo*.

3.º La *d* ortográfika al final de las palabras desapareze (*¿berdá usté?*) o se kambia en *z* ke es lo jeneral: *entrad* = *èntriáz*, *salud* = *salúz*; en fin de sílaba, i ante *m*, *n*, *b* ortográfikas suele también cambiarse en *z*: *admitir* = *azmitir*, *traednos* = *tiaeznos*, *adbertir* = *azuèrtir*; esta pronunziazi3n, sin embargo, es algo deskuidada, siendo frekvente oír a las personas bien edukadas *admitir*, *tiaednos*, *aduèrtir*.

4.º La *d* ortográfika kambia su sonido ordinario de *d*, interdental prolongable, en el de *D*, posdental esplosibo, ante la konsonante *l*, i después de *l* i *n*: *tomadlo* = *tomaDlo*, *respaldo* = *rèspalDo*, *andando* = *andando*; también suzede lo mismo kuando la *d* es inicial de boz enfátika o prezedea a *r*: *¿dónde bas?* = *¿donDe uas?*, *druida* = *Druida*; kuando sige a una *s* (*ç*) suele asimismo pasár a *D*: *desde* = *dèçDe*, *eksdirektór* = *èkçDirèktór*. La pronunziazi3n de la *d* komo *D* sólo es fija después de *l*, *n*, pues en los demás kasos es mui instable, sonando ora interdental kontinua, ora esplosiba, ora posdental, si bien la más frekvente es la ke akabamos de señalár en las distintas posiciones indikadas.

5.º La *t* ortográfika ante las konsonantes *l*, *m*, *n*, *s* toma el sonido de *D* más o menos fuerte: *atlas* = *áDlas*, *rítmiko* = *rídmiKo*, *etnoloxia* = *èDnoloxía*, *etsi* (latín) = *èDsi*.

6.º La *z* ortográfika ante *t*, *l*, *m*, *n*, *r*, *s*, *g*, toma jeneralmente el sonido esplosibo, interdental o posdental: *azte* = *adte*, *azlo* = *adlo*, *azme* = *adme*, *gaznate* = *gadnate*, *Mizraim* = *Midraim*, *juzgár* = *judgár*, etz.

7.º La *n* ortográfika ante las labiales *p*, *b* (*v* o *b* de la ortografía usuál) se kambia en *m*. En kuinto a la *b* i la *p*, este kambio a dejado uelas en la eskritura koriente, siendo una regla klásika la de *ke* antes de *b* i *p* se debe eskribir siempre *m*: *imberbe*, *impio*; pero kuinto en la eskritura usuál ai *v*, el kambio jamás se efektúa, pero no por eso eksiste menos en la pronunziación: *imbenzible* (eskrito ordinariamente *invencible*), *kombaleziente* (*convaleciente*), *embidioso* (*envidioso*), etzétera (1).

8.º La *n* ordinaria o albeolár se kambia en *n* (*n* be-lár) ante las guturales: *pongo*=*pongo*, *zinko*=*zinko*, *naranja*=*naranja*; okasionalmente tiene también iguál sonido ante *f*, *l*, *t*, *y*: *konfundir*=*konfundir*, *ponlo*=*ponlo*, *konteubar*=*konteubar*, *konyugal*=*konyugal*.

9.º La *r* de la ortografía ordinaria suena siempre *r* en prinzipio de dikción, i después de las konsonantes *l*, *n*: *risa*=*risa*, *milreis* (moneda portuguesa)=*milreis*, *sonreír*=*sonreír*; ante *l*, *m*, *n*, i okasionalmente ante otras konsonantes toma un sonido kasi iguál al de *r* (2), aunke menos bibrado: *Karlos*, *arma*, *kuerno*, *arte*. Después de *s* ortográfika, se kombierte en el sonido *t* (kasi una *j* francesa) tomando la *s* el de *ç*: *Kos.toes*=*Koç.toes*, *Israél*=*Iç.taèl*.

(1) La kausa sin duda de esta diferencia en el tratamiento gráfiko de la *n*, no es otra ke las preokupaciones etimolójikas: se a eeo konstár el kambio ante *b* i *p*, porke benía ya konsagrado por la tradiziòn latina; se a omitido por el kontrario ante *v* porke, teniendo esta letra en latín otro sonido, el kambio no se berifikaba; pero se efektúa en kastelano donde el sonido dentilabiál *v* no eksiste i no ai porké andár kon disfrazes ke sirben para estrabiár a las jentes aziéndolas perdér el tiempo. En nuestra ortografía razional no ai nezesidád de tales distingos: se eskribe *m* kuinto se pronunzia *m*, i *n* kuinto suena *n*.

(2) El kastelano bulgár del pueblo bajo de algunas komarkas de León, Aragón i Kastila imbierte el enlace *rl* en *lr*, diziendo *Kalros*, *bulra*, *bolra*.

10. La *s* ante los sonidos *u, d, z, l, m, t, g*, toma generalmente el sonido de *ç* más o menos bien definido: *esbelto*=*èçvèlto*, *desdén*=*dèçdén*, *eszitár*=*èçzitár*, *muslo*=*muçlo*, *mismo*=*miçmo*, *israelita*=*içtaèlita*, *riesgo*=*rìèçgo*, etc.

11. El sonido frikativo *g* pasa al esplosivo *q* después de *n*, i ocasionalmente también después de *d, ç*: *sangre*=*sanque*, *juzar*=*judqár*, *desgrazia*=*dèçquazia*. Precedido de bokál ante los sonidos *z, w* ekibale generalmente a *ç*: *siguiendo*=*siçièndõ*, *agua*=*açwa*. Ante *n* i otras konsonantes suele sonár como una *j* relajada, como *repugnante*=*repunantè*, *Magdalena*=*Maçdalena*, etc.; pero esta pronunziación, aunque frekuente, es algo deskuídada.

12. La *x* de la ortografía usual ante una konsonante pierde generalmente el sonido *ks*, tomando el de una simple *s*: *explikar*=*èsprikár*, *extraordinario*=*èst.ordinario*; entre bokales suele tener el sonido de *ks* o de *çç*: *existe*=*èksiste* o *èççiste*, *exorto*=*èksorto*; en *exakto*, sin embargo, suena *esakto*. A konsekuenzia del lamentable retrozesos de la Akademia Española a los prinzipios etimolójikos, se obserba en no pocas publikaciones kontemporáneas, libros o periódikos, eszesibo empleo de las *x*, ke lega a bezes asta el abuso, porque siendo la mayor parte de las jentes ke las usan semieruditos, kreen dar prueba de saber kon poner en sus eskritos muecas *x*: así es ke no es raro enkontrár en los periódikos palabras como *expectáculo*, *expontáneamente*, *extrépito* i otras *ejusdem furfuris*. ¿A dónde podrá lebarnos este eszesos? Lo ignoramos; pero lo zierto es ke tiene su eko en la pronunziación misma, i ke las personas ke eskriben *x* a troemoe, no keriendo sin duda ke se las konfunda kon el bulgo, se esfuerzan en salpikár kon *ks* su pronunziación, lo ke da a su lenguaje zierto aire eksótiko i pedantesko ke eoka al prinzipio, pero que a la larga seduze el oido i el gusto poko depurado de los ke le oyen, akabando por konkistarlos. No deja-

remos de repetír kon tal motibo nuestra súprika a la Real Akademia Española para ke, olvidando su último paso atrás, ke es un borón en su preklara istoria, permanezka fiel a sus tradiziones de perfeksionamiento fonétiko de la eskritura desembarazando el lenguaje de todas esas superfetaziones etimolójikas antinazionales ke no azen más ke estropear la ermosa lengua de K Calderón i de Zer-bantes.

Para kompletár el estudio de las palabras, i puesto ke fonétikamente konsiderado, en todo bokablo puede eksaminarse la azentuazión, la sonoridád i la kantidád silábika, pasamos aora a la esposiziön de estos tres importantes elementos del lenguaje ablado. En el enlace de palabras kompletaremos la doktrina de los kambios fonétikos, estudiando ziertas mutaziones ke, aunke se presenten también en el interiör de los bokablos, tienen todo su desarolo en los enlaces léksikos.

### § 1.º—Azentuazión o tonizidád.

El azento en kastelano, korespondiendo a su orijen i a su signifkaziön (*azento*, del latín *ad-cantum*) marka siempre en los bokablos la sílaba tónika. El signo de ke el kastelano se sirbe para markár el tono tiene la figura del azento agudo franzés (´) i kuando se emplea, se koloka sobre la bokál azentuada; así nos emos asta aora serbido de él i así kontinuaremos sirbiéndonos en lo suzesibo (1).

(1) El eminente fonetista franzés, nuestro distingido amigo P. Passy, usa en sus traskripziones el azento antes de la sílaba tónika i aisladamente, lo ke parte las palabras en dos porziones kontra toda razón i kontra los prinzipios mismos del fonetismo; jamás emos podido atinár kon el fundamento ni kon la utilidád de semejante medio de traskripziön ni emos podido konsegrir ke M. Passy desista de su empeño en este punto; traskribir «*Gramátika Kastela-*

Las palabras, atendiendo a la acentuación, i sin ablar de los monosílabos (1), se klasifikan en kastelanò en kuarto grupos: 1.º AGUDAS (oksítonas) o *iktiúltimas* como las lama Benot, kon azento en la última sílaba, como *bolkán, akabé, rekombenír, konkatenaziòn, Belzebú*; todas estas palabras, en poesía, kuando figuran al fin de un berso, balen por una sílaba más, formada por la konsonante final si la ai, i si nó, por la bokál final ke se dibide así en dos sílabas; así esta estrofa por ejemplo de unos bersos míos:

De la aurora en los nítidos zelajes,  
Del zielo inmenso en el bordado azul,  
De la zernida luz en los enkajes,  
¡Ahí estás tú!

debe leerse i medirse del modo sigiente:

De-lau-ro-ra<sup>a</sup>n-los-ní-ti-doç-ze-la-jes,  
Dèl-ziè-loin-mèn-so<sup>o</sup>-nèl-uor-da-do<sup>a</sup>-zúl,  
De-la-zèr-ni-da-lú-zèn-lo-sèn-ka-jes  
¡A-ñès-tás-tú-u! (2)

2.º LANAS o *grabes* (paroksítonas) kon azento en la penúltima sílaba, como *pluma, tintero, jeneroso, satisfakto-*

---

na» por «*Gra'matika Kaste'lana*» nos pareze reñido kon todo sano i práktiko prinzipio, i zelebraríamos ke el ilustrado fonetista a kien tanto debe la bulgarización de la zienza i de kien kon gusto nos rekonozemos entusiastas disípulos, iziese desaparezer ese pekeño lunár de su meritísimo sistema de trascripción.

(1) Los monosílabos, aisladamente, no ofrezan ningún interés, estén o no acentuados; su estudio en kambio es sumamente interesante kuando se enkuentran en relación kon otras palabras en los enlaces léksikos.

(2) Pongo *tú-u* para figurar las dos sílabas; pero no por eso baya a kreerse ke deba pronunziarse *tú-u*, sino solamente «tū», kon *u* algo prolongada, tensa al prinzipio i relajada al fin.

*riamente*. 3.º ESDRÚJULAS (proparoksítonas) kon azento en la antepenúltima: *kántaro, estúpido, ilejítimo*. 4.º SOBRESDRÚJULAS (más ke proparoksítonas) kon azento en la kuarta i asta en la kinta sílaba antes de la final, como *oblígesele, kastígesemele, ermosísimamente*. Pasemos aora a los pormenores de azentuación de kada uno de estos grupos.

PALABRAS AGUDAS.—Todos los monosílabos pertenezzen desde luego a este grupo. Ai sin embargo diferencias mui sensibles en la pronunziación de algunos monosílabos según el ofizio léksiko ke desempeñen: *el*, artíkulo, i *él*, pronombre, por ejemplo, se distinguen fazilmente, no por el azento, ke tiene forzosamente ke rekaér sobre la *e* como bokál únika, sino por la sonoridad, por el timbre, por el énfasis (el *nachdruck* de los alemanes); ya bolberemos sobre esto en el enlace de palabras, porke ahí es donde se puede enkontrár el mayór número de eos notables, tanto para esta espezie de bokablos kuantos para las enklíticas, no presentándose estos monosílabos kasi nunca aislados, sino fonéticamente unidos a las bozes a ke se refieren. Bástenos dezír akí únicamente ke todo monosílabo aislado ke no sea un sustantibo (1), tiene un tono mui elebado i se pronunzia enfáticamente: *yo, tú, él, sí, nó, ten, pon, sal, jál* etz.; los sustantibos se pronunzian ordinariamente kon menos énfasis, no siendo kuando sean bokatibos, i su tono es más bajo; i los artíkulos están siempre, konforme a su ofizio, subordinados a la altura del tono de la primera sílaba de la palabra ke determinan; para mejór azér sentir esta diferencia, komparemos por ejemplo *sal* (sustantibo) kon *sál* (imperatibo de *salir*), *el poder* kon *jél poder!*, i beremos ke la distanzia ke ai ke rekorér para ir de uno a otro es en la primera palabra (*sal, sál*) de una oktaba, así como

(1) Al dezír esto, después de lo antes indikado, ya se comprende ke eskluimos de estos monosílabos las bozes ke, como los artíkulos, preposiciones i konjunziones, no figuran jamás aisladamente en el lenguaje.

en el segundo ejemplo (*el poder*, i *él poder*) podemos esquemáticamente (1) indicar la del modo siguiente:



En cuanto a los polisílabos, son iktiúltimos: 1.º Los terminados en *b*, *t*, *l*, *k*, extranjeros la mayor parte, kon los en *d*, *z*, *j*, como *kerúb*, *zenit*, *detál*, *bibák*, *paréd*, *atróz*, *relój* (más usuál *reló*); ai ke eszeptuár *akzesit*, *aspid*, *zespéd*, *uespéd* (bulgár *gwéspede*), *alferez*, *kaliz*, *Kadiz*, *lapiz*, *Diaz*, i los patronímikos en *-ez* como *Blazkez*, *Fernandez*, *Enrikez*, *Alvarez*, *Sanez*, *Perez*, *Rodriguez*, *Jimenez*, *Martinez*, *Mendez*, *Melendez*, *Lopez*, *Nuñez*, *Gomez*, *Gonzalez*, *Gutierrez*, etz. (2). 2.º Los nombres de los verbos, o sean

(1) En nuestras *Recherches* empleamos para estas indikaziones el pentágrama i las notas musikales; difikultades tipográfikas nos impiden reproduzir akí nuestra notazió musikal, pero kasi zelebramos ke esto aya okurido porke emos tenido ke imbentár un sistema ke kon tanta prezisió i kon mas berdád ke el pentágrama refleja fielmente la pronunziazió; la altura de las líneas indika la altura del tono, teniendo en kuenta ke las distanzias en altura se miden por las líneas de impresi3n, korespondiendo kada línea a una raya del pentágrama, o sea dos tonos entre una i otra; la lonjitud de la línea indika la durazi3n de la sílaba.

(2) El sufijo *-ez* es el más komún en los apellidos españoles, i siempre es átono. Kuando la *z* ba prezedida de *i*, *o*, *u*, el nombre, fiél a la regla jenerál, se aze agudo: *Ruiz*, *Muñiz*, *Saneiz*, *Muñoz*, *Egilúz*. Godoi Alkantara i Rios an eskrito dos *Ensayos sobre los Apellidos kastelanos* ke an merezido el onór de ser premiados por la Real Akademia; ambos trabajos sin embargo, aun siendo meritorios, dejan bastante ke deseár, siendo las dos monografías poko klaras i esplízitas por ejemplo respekto al orijen de la desinenzia patronímika kastelana. Esta rekonoze dos proze-

los llamados *infinitivos* por los gramáticos, como *amár, temér, partír*. 3.º Todas las bozes akabadas en *l* o *r* sin azeno en la eskritura usuál, como *perál, klablél, alguazil, fazistól, gandúl, altár, mujér, zafir, balór, segur*. 4.º Los bokablos terminados en *e, f, j, m, p* de ke apenas se enkuentran ejemplos más ke en nombres propios katalanes, balenzianos i estranjeros, como *Ostakríe (Hostalrich), Goreakóf (Gortschakoff), Magój (Magog), Matusalém*, (usuál *-en*) *Polóp*, etz. 5.º Los nombres en *-on, -ion* como *kərbón, balkón, nazión, relijión*; los demás akabados en *n* no tienen azeno fijo, si bien domina en los en *-en* el karakter lano (*Karmen, joben, birjen, krimen, zertamen, resumen, bolumen*) i en los restantes el agudo (*bolván, sultán; motín, jardín; betún, segur*). 6.º Las bozes ke leban azeno en la última sílaba en la eskritura koriente, como *amará, kafé, salí, entró, tisú, dirán, kortés, eisgarabís, Galdós, Jesús*.

PALABRAS GRABES o *lanas*.—La mayor parte de las bozes kastelanas pertenezzen a este grupo. Entre elas se enkuentran, como klases más importantes i fáziles de definír i determinár: 1.º Todas las bozes terminadas en bokál, sin azeno ortográfiko: *mano, kadena, kandelero, salmanti-*

denzias según los dos modos de espresár la idea de posesión o atribuzión del ijo i de los deudos al padre o jefe de la familia: o se emplea en efekto el nombre del padre en jenitibo, i así salen *Gonzalez* de *Gundisalvi* (*Gundisalvus* < *Gundisalvi* + *s* < *Gundsavis* < *Gunçalez* < *Gonzalez*) o se forma kon el nombre del padre un adjetibo en *-itius* (kon sus bariantes *-atius, -etius, -otius, -utius*) i así resulta *Muñoz* de *Muniotius* (= *Mumozius* < *Muñoz*). Las bariantes kon *-et* por *-ez* de mueas eskrituras como el *Pelayet* del *Poema del Zid* kedan así también esplikadas. En nuestra *Gramátika is-tórikó-kritika de la lengua kastelana en relación kon los dialektos ispánikos* trataremos ampliamente ésta i todas las demas kuestiones de orijen i desarolo de nuestras formas léksikas i sintáksikas.

*zense*. 2.º Las bozes en *-ía*: *sandía, temía, filosofía*. 3.º Los plurales de todas las palabras anteriores i de todas las agudas: *manos, sandías, paredes, altares, balkones, motines*. 4.º Las formas verbales akabadas en konsonante (*s* o *n*) fuera de los futuros e imperatibos ke son oksítonos: *amas, aman, amabas, amaban, temimos, temieron, etz.* (1).

PALABRAS ESDRÚJULAS. — Este grupo, relativamente reduzido, komprende: 1.º Las bozes ke leban azento ortográfiko en la antepenúltima sílaba: *libido, titere, pórtiko, espektákulo, elokuentísimo*. 2.º Los plurales de las bozes lanas terminadas en konsonante: *Kármenes, kónsules, ánsares, birjenes*: se eszeptúa el plural de *karakter*, ke aze *karakteres*. 3.º Las palabras formadas por la adizi3n a las formas verbales lanas o agudas de una o mas enklítikas: *oyéndonos, mirándole, kuéntalo, kálate, dímelo, kontádselo, oirtelo*. Estas dos últimas klases entran, komo se be, en la primera, porke la sílaba tónica leba siempre el azento ortográfiko. Debe obserbarse sobre los esdrújulos ke kuando uno de ellos figura al fin de un berso, se kuenta una sílaba menos, al kontrario de lo ke emos bisto en las palabras agudas: así estos bersos de Iriarte:

Dizen ke ai animales mui zientífikos  
en kurarse kon varios espezífikos,  
i en konserbár su konstrukzi3n orgánika  
komo ábiles ke son en la botánika,

---

(1) Debe obserbarse sobre las formas en *-s* ke los finales de las segundas personas de plural en *-ais, -eis*, sólo se kuentan por una sílaba, entrando por konsiguiente en la klase de las bozes agudas: *entraís, sabeís*. En kuinto a las formas frankamente oksítonas, komo *mentís, salís*, o proproksítonas komo *entrábamos, saliésemos*, komo leban todas el azento ortográfiko, entran en las klases ke emos establezido, i no nezesitan obserbazi3n ninguna espeziál.

deben leerse i medirse por esta kausa del sigiente modo:

Di-zèn-k<sup>o</sup>a-ia-ni-ma-les-mwi-zìen-rífi-kos  
 èN-ku-rar-se-kom-ba-rijo-sès-pe-zífi-kos,  
 ìÈN-kon-sèr-uár-su-kons-truk-zió-nor-gáni-ka  
 ko-moá-úi-les-ke-só-nèn-la-uo-táni-ka (1).

La sílaba tónika en estas palabras pareze por su fuerza tragarse i anikilár, por dezírlo así, a la sílaba inmediata sin dejár tampoko a la sílaba final más ke un sonido debil i apagado dominado todabia por la fuerza i sonoridad del de la sílaba antepenúltima.

PALABRAS SOBRESDRÚJULAS. —Este último grupo, el más pobre de todos, está formado en su totalidad de bozes kompuestas o deribadas: 1.º Ora de un adjetibo esdrújulo, trasformado en adverbio por la adiziòn del sufijo bisílabo *-mente*, como *sólidamente*, *estúpidamente*. 2.º Ora de un jerundio, partizipio pasibo o imperatibo, segido de dos o tres enklítikas pronominales, como *diziéndoselo*, *adbertídomelo*, *zíresemele*. Debe notarse respekto a las bozes del primero de estos grupos, ke además del azento prinzipál (el *ictus* latino, *Wortaccent* de los alemanes), ai otro azento sekundario (*Nebenaccent* del alemán), perteneziente al sufijo *mente*, de tal manera ke la palabra *sólidamente* se pronunzia kasi como si los dos elementos de ke se kompone se enkontrasen separados como en el antiguo kastelano: *sólida mente* (kompárese el alemán *gelegenheit*); más adelante bolberemos sobre este punto. En kuinto a las bozes del segundo grupo, la sílaba tónika pareze aogár a todas las demás, i las enklítikas a ela aderidas tienen un sonido

---

(1) Béase la diferenzia ke ai, tanto en la medida como en la pronunziación, entre los dos esdrújulos del último verso *ábiles* i *botánika*; el primero, como no es final, bale por tres sílabas, i el segundo por otras tres, aunque tiene kuarto.

tenue i relajado, debiendo ser rapidísima su pronunziación; podría kompararse el efekto de estos bokablos a un surtidór kuya masa de agua, una vez legada a la mayor altura, kae deseca en gotitas. No figurando nunca los sobresdrújulos al fin de los bersos, no dan motivo a ninguna obserbación espeziál, pues kuando por kasualidad aparecen en medio, se kuentan todas sus sílabas.

Kizá se abrá notado en los ejemplos ke de las barias klases de palabras emos zitado, los kambios ke la fleksión o la deribación azen sufrir al azento tónico. En kastelano, en efekto, puede establecerse komo regla jenerál ke el azento de las bozes primitibas abanza en las deribadas: asi de *sómbra* sale *sombréro*, komo de *sombréro* sale *sombreréro*, i de *sombreréro* *sombrerería*, donde se be ke el azento, kayendo primeramente en *som-*, abanza suzesibamente a *-bre-*, *a-re-*, i a *ri-*, sigiendo la eboluzión deribatiba del bokablo primitibo. Si en lugar de una voz lana, tomamos una aguda, suzede lo mismo, komo puede komprobarse en *nación*, *nazonál*, *nazionalidád*, repitiéndose el eeo en los esdrújulos, según se be en *kálkulo*, *kalkulár*, *kómputo*, *komputár*, *komputación*. Este fenómeno se realiza igualmente en los diminutibos, aumentatibos i despreziatibos, así komo en los superlatibos sintétikos en *-ísimo*: así de *libro* salen los diminutibos *librín*, *librito*, *librito*, *libriko*, *libretín*, *libretilo*, *libretito*, *libretiko*, los aumentatibos *librote*, *librazo*, i los despreziatibos *librako*, *libruko*, *libruco*, *libretueo*; *mujér* nos da los diminutibos *mujerzita*, *mujerzila*, *mujerzika*, *mujerzitika*, los aumentatibos *mujerona*, *mujeraza*, *mujerota*, *mujeronaza*, *mujeronota*, i los despreziatibos *mujerzuela*, *mujeruka*, *mujeruca*, *mujerzuelita*, *mujerzuelitona*, *mujerzuelinuka*; de *pikaro*, en fin, podemos formár los diminutibos *pikarín*, *pikarito*, *pikarito*, *pikaritín*; los aumentatibos *pikarón*, *pikaronote*, *pikaronazo*, *pikaronazote*, i los despreziatibos *pikaruco*, *pikaronzuelo*, *pikaronuco*. En kuanto a los superlatibos en *-ísimo*, siendo esta

desinenzia siempre tónica (1) nada más natural ke el azeno rekaiga sobre la sílaba azenuada del sufijo: así de *santo* < *santisimo*, de *doloroso* < *dolorosisimo*, de *kándido* < *kandidisimo*, de *kapítal* < *kapitalisimo*, donde se be ke el karakter tónico de la boz primitiba no influye en la azenuazió del deribado.

Deben eszeptuarse de esta lei del abanze del azeno en la deribazió i la komposizió, las bozes agudas i lanas akabadas en konsonante, i las esdrújulas, tanto kuando forman sus plurales por la adizió de la desinenzia *-es* (2) ke aumenta el número de sus sílabas, como kuando toman el suñjo *-mente* para trasformarse en adverbios, pues en ambos kastos las palabras en kuestión konserban el azeno sobre la misma sílaba de la boz primitiba: *jermen* < *jérmenes*, *partikulár* < *partikulares*, *líkido* < *líkidamente*; si de *jermen* sin embargo kisiéramos sakár otra kosa ke el plural, tendríamos entonzes, según la lei del abanze, de *jermen* < *jerminár* < *jerminazió* < *jerminatibo* < *jerminatibamente*. Otra eszeptzió ke mereze también ser zitada es la del sufijo adjetibál *-iko*, *-ika* (no diminutibo) ke, añadido a un nombre kualquiera, no afekta en nada a su azenuazió: así es como de *persa* sale *pérsiko*, de *nitro* < *nítriko*, de *akademia* < *akadémiko*, etz. (3). Las palabras formadas por la adizió a las formas berbales (nombre de herbo, jerundios, partizipios o imperatibos) de las enklítkas pronominales *me*, *te*, *lo*, *la*, *nos*, *os*, *les*, *los*, *las*, *se*, konserban también su azeno en la sílaba tónica orijina-

(1) Prezisamente esta tonizidád de las terminaziones es la ke esplika el abanze del azeno; las terminaziones o desinenzias átonas no producen ningún kambio en la azenuazió de las bozes primitibas.

(2) Ai ke eszeptuár de este grupo la palabra *karakter*, kuyo plural es *karakteres*.

(3) *Karakter* sige akí mobiendo su azeno, dando orijen a *karakteristiko*.

ria: *kontárselo, esplikándome, bendídonoslo, tráeme, lébatelo, enseñádselo, kojéoslo*, etc. (1).

No pasaremos adelante sin konsignár akí ke la pronunziación akadémika de las enklítikas (la misma ke arriba emos señalado) no siempre está de akuerdo kon la pronunziación ordinaria i koriente. Por más ke la Akademia zensure komo defekto esta pronunziación, no es menos zierto ke, a pesár de la poderosa influencia de la sabia Korporación, ke se aze sentir donde kiera en todos los grados de la enseñanza (2), la lengua no zeja en su empeño i se obstina en dar a las enklítikas

(1) Akí la forma *kojéd* (komo todas sus similares) a perdido en la lengua de las jentes kultas la *d* final ante la enklítika *os* (*kojeoslo* por *kojedoslo*); esta *d* es reemplazada por una *r* en el lenguaje bulgár: *kojéroslo*. Todavía ai otra forma, usada por los aldeanos i el pueblo bajo, ke kambia la *d* en *i* añadiendo además una *s*: *kojeisoslo* o *kojeisuslo*, forma nazida, por la influencia de la analogía, de la asimilación del imperatibo al indikatibo (*kojeis=kojed*).

(2) La Akademia Española, en efekto, no se limita komo la Franzesa a redaktár i publikár el Dikzionario de la Lengua, sino ke publika también la Gramátika, kon la ke abarka todos los grados de la edukación, siendo el *Epítome* testo obligatorio en las eskuelas primarias, el *Kompendio* en la segunda enseñanza, i la *Gramátika* en las Eskuelas Normales. Kizá esta espezie de *monopolio* de la enseñanza de la lengua nazonál no es del todo estraña al atraso ke en España tienen los estudios lingüístikos, pues sabido es ke textos emanados de Korporaciones de tan kompleja komposición komo la Akademia son arto difíziles de reforma, petrifikándose jeneralmente i produziendo un estankamiento en los estudios, por mueos i buenos ke sean los deseos de mejora i adelanto de sus miembros, deseos ke nosotros nos komplazemos espezialmente en rekonozér en mueos de los akadémikos aktuales, kuya bien probada kompetenzia es indiskutible, pero kuya inziatiba se estreña jeneralmente kontra la inercia propia de toda soziedad de esta índole.

un azeno ke aoga kon frekuenzia el de la palabra misma a ke se juntan. La teoría, de akuerdo sin duda kon la tradizi3n klásika, kiere ke palabras tales komo *keréelo, díme-lo, bámonos, kálate, béndeselo*, etz., se pronunzién kargando el azeno donde figura en la eskritura, i ke las enklítikas *lo, nos, te, selo*, ke en éstas figuran, tengan por konsigiente un sonido mui debil, siendo la sílaba tónika de los esdrújulos resultantes tan fuerte ke kubre kon su sonori3dád a las demás sílabas. Se puede sin duda ablar así, i los maestros de eskuela no dejan en jenerál de insistir sobre esta regla para inkulkarla en sus alumnos; pero todo el mundo rekonozerá desde luego ke este modo de ablar es eszepzi3nal, por lo menos en el estilo koriente de la kombersazi3n; las enklítikas tienen en él otro azeno más sensible, i la pronunziazi3n se detiene instintivamente en elas más tiempo ke en la sílaba tónika de la palabra; en lugar, pues, de la pronunziazi3n ariba traskrita, lo usuál es dezir *kree ló, dime ló, bamo nós, kála té, bende seló*, etz3tera (1). Más adelante beremos, en los párafos de la *sonoridád* i de la *kantidád* todo el alkanze fonétiko de este azeno de las enklítikas.

En las palabras ke se komponen de elementos léksikos polisílabos, sea kualquiera el orijen de los mismos, se enkuentran también tantos azenos komo partes, debiendo pronunziarse kada uno de estos elementos lo mismo ke si fuese una palabra independiente; el adverbio *kontradiktoriamente* por ejemplo, donde aamos tres elementos polisílabos, *kontra, diktoria* i *mente*, se pronunzia komo si estos tres elementos estuviesen separados (2) formando

(1) Lo antiguo de este balór tóniko de las enklítikas, se rebela en el modo de eskribirlas antiguamente: konsúltese kualkiér dokumento de los pasados siglos, asta del XVI i XVII, i se berá eskrita la enklítika komo palabra separada: *estava los, dezía le*.

(2) Así se dezía i se eskribía en el siglo del *Poema del Zid*: «De los sos oios tan fuerte mientre lorando».

otras tantas bozes diferentes: *kontra diktoria mente*; kompárese, para mejór apreziár la esaktitud de nuestra observación, este adverbio *kon* la espresión *kontra la propia mente*, *ke* tiene el mismo número de sílabas i la misma distribución de los azentos, i se verá *ke* es esaktamente la misma *kos*a. Ai sin embargo entre unas i otras sílabas tónikas una pekeña diferencia en el timbre, i a bezes en la *kantidád* i en la sonoridád, i teniendo en *kuenta* esta diferencia es *komo* se puede ablár de un azeno *prinzipál* (*Wortaccent*, *ke* se enkuentra en el zitado ejemplo en la sílaba *to*) i de azentos *sekundarios* (*Nebenaccent*, perzeptible en las sílabas *kon* i *men*); é akí la diferencia:

Si enkontramos akí *ke* la sílaba *to* es tan alta *komo* *men* es debido prezisamente a la pronunziación *kasi* independiente de los elementos *diktoria* i *mente*; pero si se fija bien la atención se notará *ke* el tono de *to* es más agudo i el de *men* más grabe, siendo además la sílaba *men* más larga *ke* *to*, aunke *kizá* esta diferencia sea debida a la dibersa posición de las bokales, la de *to* libre i la de *men* entrabada. No se tome sin embargo la imajen musikál de este bokablo por la espresión esakta en todos los *kasos* de las formas zitadas, pues la misma palabra puede pronunziarse de otro modo, aunke el usuál i típiko es el zitado.

Si *keremos*, pues, pronunziár palabras *komo* *barbilampiño*, *katasalsas*, *rapabarbas*, *tragaldabas*, *parakaidas*, *korebeidile*, etz., diremos *komo* si estuviera eskrito *υάρυιλμπι-  
νιο*, *κατάσαλσας*, *ράπαυάρυας*, *τραγάλδάυας*, *παρακάιδας*, *κὀρε-  
υεΐδϊλε*, etz., markando el azeno agudo el azeno prinzipál i el grabe el sekundario. Si alguno de los elementos polisílabos *ke* entran en la *komposición* de la palabra fuese esdrújulo, *konserbaría* también el azeno en la sílaba *ke*

lo lebara si se pronunziase independientemente: así *preziosísimamente* suena *prezi<sup>o</sup>sis<sup>i</sup>amènt<sup>e</sup>*.

Aremos notár por último ke el azeno tónico kastelano es de tal modo sensible i da tal bibración a la bokál azentuada ke—komo dize la Akademia de la Lengua—el sonido de esta bokál no se estinge asta el fin de la palabra i aoga el de las bokales intermedias. Esto es mueo más sensible en los esdrújulos ke en ninguna otra klase de bozes: *lángido*, *partizipe*, *impertérito* se pronunzian

lán- qí- do      par- tí- zí- de      im- pèr- té- ri- to

Esta mayor sonoridád de la sílaba tónica de los esdrújulos lega asta aogár el sonido mismo del azeno sekundario. Ablando enfátikamente, las diferencias entre las sílabas tónicas i las átonas son todavía más konsiderables; pero desarolaremos esta doktrina en el párafo siguiente, kuyo tereno emos imbadido.

## § 2.º—Sonoridád, enerjía i timbre.

La azentuación, komo akabamos de ber, está íntimamente unida a la sonoridád i a la fuerza kon ke se espulsa el aire al esteriór en la elokuzión; no deben sin embargo konfundirse estos dos elementos de fonazón: la azentuación se refiere a la tonizidád, mientras ke la sonoridád se refiere a la intensidad natural de los sonidos, siendo también la fuerza de espiración uno de los elementos de esta intensidad. La sílaba tónica o azentuada es jeneralmente la más sonora, komo es también la más enerjicamente pronunziada, pero puede también suzedér ke aya sílabas átonas ke tengan el mismo grado de sonoridád ke

las sílabas tónicas i asta un grado más alto todavía, siendo también emitidas kon mas o menos fuerza de espiración. Si tomamos en efekto aisladamente los monosílabos *si* (konjunzi3n) i *sí* (adberbio), *el* (artíkulo) i *él* (pronombre) *tu* (artíkulo) i *tú* (pronombre), etz., no kabe duda ke en kuinto al azento o la tonizidád, no puede abér diferencia entre unos i otros, lebando todos forzosamente el azento en la sola i misma bokál de ke su sílaba únika está formada, i sin embargo su pronunziación es sensiblemente diferente. ¿En ké konsiste esta distinzión? En la sonoridád i en la enerjía, pues los primeros se alan una oktaba por bajo de los segundos, i en estos ai un gasto de enerjía muskulár mui superi3r al de akellos.

Lo ke suzede kon los monosílabos okure igualmente kon las demás klases de bozes. Kompárense al efekto las palabras del segundo i terzero de los bersos de la sigiente redondifa, i se notará ke, aparte de las diferencias de azentuazi3n, eksisten otras de sonoridád i de enerjía ke dan a la palabra su típika fisonomía léksika:

—E pegado a un posadero.

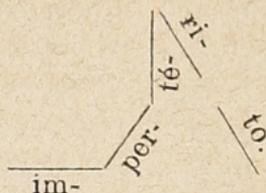
—¿Porqué? ¿Dónde? ¿Kuándo? ¿Kómo?

—Porke donde kuando komo

Sirben mal, me desespero.

Por de pronto ai entre las bokales diferencias espezi3ficas de sonoridád ke nos permiten establezér, de akuerdo kon la Akademia de la Lengua, la eskala de sonoridád *a, o, e, i, u*, preszindiendo de los matices intermedios, así komo diferencias de enerjía o tensión muskulár ke se ajustan a la eskala *i, a, u, o, e*. Atendiendo a estos elementos, las sílabas de una palabra pueden klasifikarse en *resbaladizas, débiles, fuertes* i *enfáticas*. En la palabra *imperterito*, por ejemplo, la primera sílaba *im* es débil, la segunda *per* fuerte, la tercera *té* enfática, i las dos últimas

*rito* resbaladizas; el eskema de esta boz, en este sentido, podría ser el siguiente:



No tengo la pretensión de dar estas denominaciones como definitivas; si algien encuentra otras que sean más gráficas i adecuadas, las aceptaré con gusto; mi propósito es distinguir lo que creo digno de distinción i me sirbo de esta nomenclatura a falta de otra mejor. Lamo *debil* a la sílaba *im* por su poca elebación i la eskasa tensión muscular que su pronunziación eksije; lamo *fuerte* a la sílaba *per* por eksijir mayor tensión muscular i ser la impresión que kausa en el oído algo más biva, aunque no mueo, que la de la sílaba anterior por la mayor elebación de su tono; kalifiko de *enfática* la sílaba *té* por ser la que requiere el máksimun de enerjía en la palabra alkanzando el tono más elebado; i lamo en fin *resbaladizas* a las sílabas *ri* i *to* porque abiendo subido la boz en la sílaba *té* a la mayor altura, parece resbalarse i como prezipitarse de allí abajo por la eskala de la sonoridad i de la enerjía en estas dos últimas sílabas. La diferencia en jeneral de un sonido debil a uno fuerte es de dos tonos, i de uno debil (que podríamos llamar *medio*) a uno enfático, de una oktaba; los sonidos resbaladizos, cuando ai dos, bajan un tono el primero i zinko el último, como si la boz se alase fatigada por el esfuerzo eeo para subir al grado del énfasis, de donde kae desfatezida.

Dico esto, establezeremos como regla jeneral que, en los monosílabos, los artículos (yo lamo también artículos a

los posesibos *mi, tu, su*, a los numerales *un, dos, tres* (1), etzétera, porke son bozes ke responden a la kategoria de la *determinación* i no a la de la *kualidad* komo los adjetibos), las preposiciones i las konjunziones, es dezír, todas las palabras ke, por su naturaleza i por el ofizio ke desempeñan en la oración, no se emplean nunca aisladamente, son *débiles*. Respekto a los adjetibos monosílabos, tales komo *bil, fiel, gran, mal, buen*, etz., si prezeden a los sustantibos, son *débiles*, pero si los sigen (2) se azen fuertes i

(1) La konfusión del artíkulo kon el adjetibo es uno de los erores más difundidos en toda klase de Gramátikas, nacionales i estranjerias, donde se llama a los posesibos, demostratibos i numerales *adjetibos determinatibos*, es dezír, adjetibos ke no son adjetibos, puesto ke no sirven para kalifikár, ke es el objeto del adjetibo. La naturaleza del artíkulo es mui distinta de la del adjetibo: el artíkulo sirbe para *determinár* la signifikación del sustantibo, el adjetibo para *kalifikarle*: el adjetibo puede ir akompañado de otros adjetibos i el artíkulo no; el adjetibo admite grados de signifikación i el artíkulo no; el adjetibo se pone jeneralmente después del sustantibo i el artíkulo delante; el adjetibo puede sustantibarse (*lo bueno, lo grande, lo belo*) i el artíkulo no. Béase mi *Gramátika razonada*, I, páj. 174 i sigientes.

(2) Debe adbertirse ke algunos adjetibos i artíkulos kambian de forma según ke prezedan o sigan a los nombres, perdiendo en el primér kaso la última bokál o la última sílaba, i konserbando en el segundo sus formas plenas: *buen amigo* i *amigo bueno, mal negozio* i *negozio malo, gran ombre* i *ombre grande, San Luis* i *Luis el Santo, terzér dia* i *dia terzero*, etz. Esta duplikación de formas no obedeze a ninguna razón de eufonía, alándose las formas abrebiadas *gran, san, mal*, etz., lo mismo ante las bozes ke empiezan por bokál ke ante las ke empiezan por konsonante (*gran amigo, gran libro*); asta ai la partikularidad de ke el adjetibo *santo*, ke pierde la última sílaba ante todos los nombres de santos, la konserba sin embargo ante los pokísimos ke empiezan prezisamente por *to*; así se diz *San Enrike, San Fernando, San Eugenio, San Karlos*, pero en kambio *Santo Tomás, Santo Tomé, Santo Toribio*;

asta pasan a enfáticos si se les emplea como bokatibos: *bil enemigo i enemigo bil, fiel amante i amante fiel, ¡bill!* Los sustantibos i pronombres empleados solos como bokatibos son siempre enfáticos: *¡Juan! ¡Luis! ¡tú! ¡yo!*; en otro caso son fuertes: *Juan lo dize, Luis lo sabe, tú lo ignoras, yo te lo diré.* Los verbos, en el pekeño número de kastos en ke adoptan formas monosilábikas, son fuertes: *ir, boi, bas, ai, sé, da*; pero si pertenezzen estas formas al imperatibo, son enfáticas: *ben, bé, id, pon, dí, ten.* Los adverbios empleados aisladamente son también enfáticos: *bien, mal, sí, no*; en otro kaso son nada más ke fuertes, legando solo okasionalmente al énfasis: *as eeo mal, pero mui mal; tú dizes ke sí, pero yo digo ke nó, i ke nó.* Las interjeziones en fin, por su propia naturaleza, son siempre enfáticas, siendo el énfasis según los kastos más o menos sensible.

Antes de segír adelante, importa konsignár ke no debe konfundirse la sonoridád ni la tensión muskulár kon el timbre o rejistro de la boz, elemento tan interesante como variable, íntimamente relacionado kon los anteriores, pero perfektamente distinto de los mismos; en la frase ke akabamos de zitár *tú dizes ke sí, pero yo digo ke nó, i ke nó*, la última palabra es la ke eksije mayor tensión muskulár i la ke alkanza el grado enfático de sonoridád, i sin embargo, a konsekuenzia del rejistro ke en eia se emplea, podría parezér menos sonora ke *sí* por ejemplo. ¿En ké konsiste esto? En ke *sí* tiene el timbre agudo i *nó* el tim-

---

a estos nombres ai ke añadir *Santo Domingo*, úniko en su klase, pues con los demás ke empiezan por *do* se dize *san: San Doroteo, San Domiziano, San Donato.* La razón de estas dobles formas está prezisamente en la debilidad de la última sílaba, ke a kaido kuando estos adjetibos an eeo el ofizio de proklíticos, salbándose en los demás kastos; en kuinto a la konserbazió de la sílaba *tò* de *santo* ante los nombres ke empiezan por *to*, se esplika por el deseo de ebitár ekibokos.

bre grave en la frase zitada; es komo si en una orkesta enkargada de interpretár esta frase, korespondiera el *sí* a un flautín, i el *no* a un oboe, o el *sí* a una tiple o a un tenór, i el *no* a un bajo. Atendiendo a este nuevo konzepto, las sílabas i palabras (i aun las frases enteras, pues el timbre tiene su prinzipál aplikazió en la frase) pueden dibidirse en *agudas*, *medias* i *graves*, siendo de notár ke en kastelano domina el timbre grave en los finales de las bozes i de los periodos, en las craziones subordinadas, sean esplikatibas o determinatibas, en los paréntesis, en las esklamaziones, imbokaziones, i apóstrofes, mientras ke impera el agudo en las interogaziones, en las sílabas tónikas i en las palabras ke se kieren subrayár, bien entendido ke en esta materia la jeneralidad de la regla está sujeta a numerosas eszepciones, bariando a kada paso, kon los indibiduos o las zirkunstanzias, las kondiziones del timbre ke en kada kaso se emplea.

Esto sentado i aziendo konstár ke, en los monosílabos, los enfátikos suelen ser graves, eszepto los bokatibos e imperatibos, segiremos diziendo ke respekto a las bozes bisílabas, la regla jeneral, si la palabra es lana, es ke la primera sílaba sea fuerte i aguda, i la segunda debil, relajada i grave, fuera del kaso del empleo enfátiko, ya por la índole misma de la palabra (interjeziones, bokatibos, imperatibos), ya por el papél ke desempeñen en la orazió. Si la palabra es oksítona, fuera también de los kastos de énfasis, la regla es ke la primera sílaba sea débil i grave i la segunda fuerte i aguda, es dezír, ke en jeneral el grado mayór de sonoridad i akutismo koresponde a la sílaba tónika.

En kuinto a los polisílabos, sea kualquiera el número de sus sílabas, tienen, si son oksítonos, sus primeras sílabas débiles i su última fuerte: *igualdad*, *konstituzión*, *lejitimidad*. Si son lanos, las primeras i la última son débiles, i la anteúltima sonora, siendo además la última sílaba, espe-

zualmente su bokál, sunamente floja o relajada: *tintero*, *kalendario*, *Bitigudino*; debe obserbarse sin embargo ke en el énfasis (sobre todo kuando se llama o apostrofa a alguno) la última sílaba es más sonora, aguda i enérjika ke todas las demás, debido prinzipalmente a la mayor lonjitud de esta sílaba, sobre la que se apoya kon gran fuerza la pronunziación: ¡*Enrike!* = *ènrikēē?*; ¡*lecerol!* = *lecerōo*. Si las palabras son esdrújulas, o sobresdrújulas, la sílaba tónica es fuerte i aguda, las pretónicas débiles i graves i las postónicas resbaladizas i relajadas: *espléndido* = *èspjèndido*, *konkuridísimo* = *konkuridísimo*; akí sin embargo ai ke obserbár: 1.º Ke en los bokatibos (nombres de personas o apóstrofes) es bastante frekvente, sobre todo kuando ai ke esforzár la boz para llamar, ke la última sílaba sea tres tonos más alta ke la misma sílaba tónica. 2.º Ke en los imperatibos lanos (*deja*, *bamos*) seguidos de una enklitika ke los trasforma en esdrújulos (*déjalo*, *bámonos*) esta enklitika, débil i floja en teoría, komo es también teórikamente átona, se aze más sonora ke la misma sílaba azentuada, o por lo menos tan sonora komo ésta (1); podemos en efekto representár las dos palabras aisladas *Kándido* i *déjalo*, empleadas la primera en bokatibo (para llamar desde lejos a la persona así nombrada) i la segunda enfátikamente, por *Kándidó*, *déjaló*, figurando la sonoridad de ambas bozes del modo sigiente:

Kan- di. dō

de- ja. iō

Si komparamos aora estas dos palabras, aisladas i enfátikamente empleadas, kon la espresión formada por las mis-

(1) Ya emos tenido okasión de notár, en el § anterior, ke en estos kastos la sílaba realmente tónica en el lenguaje usuál, no es la sílaba azentuada, sino la formada por la enklitika, átona en teoría.

mas dos palabras reunidas i usadas sin énfasis en la conversación corriente, las podremos representar así.

de- ja- lo                      Kán- di- do

En este caso no nos encontramos realmente en presencia de dos bozes esdrújulas como lo parece, sino con un grupo léxico formado por una voz llana, *deja*, i por un esdrújulo tetrasílabo, *lokándido*, así: *deja lokándido*, donde se ve que la enclítica *lo* se a separado del verbo para prefijarse al nombre combirtiéndose en proclítica. Pero aquí nos detenemos, porque no queremos imbadir el campo de los enlaces léxicos.

### § 3.º—Cantidad o duración.

El principio de Quintiliano «longam esse duorum temporum, brevem unius, etiam pueri sciunt» (que la sílaba larga bale dos tiempos i la brebe una, asta los niños lo saben) es tan sencillo i claro como preziso; pero si a sido berdád en la lengua latina ¿kién podrá dezir otro tanto respecto de la castellana? ¿Qué bokál en el abla de Castilla es larga, i cuál es brebe? Puede señalarse fazilmente la bokál tónica, la bokál sonora i la bokál enérgica, pero en quanto a la cantidad, comprendida por lo menos a la manera de los latinos i de los griegos, no ai regla fija ni jeneral en que poder zimentár una teoría azeptable i de alcanze práctico. La misma Akademia Española deklara que «la cantidad prosódica de nuestra lengua nada tiene que ver con la del latín i del griego, azerka de la qual se an deduzido ziertas reglas, estudiando a sus poetas, bien que en rigor no esté mui aberiguado en qué consistía» (1).

(1) REAL AKADEMIA ESPAÑOLA.—*Gram. de la lengua kast.*—Madrid, 1880.—Páj. 347.

Después de esta deklaración un tanto eszéptika, la sabia Korporación añade únikaente estos dos pekeños párafos a los que se reduze todo lo ke dize sobre la kantidád kastelana: «En kastelano se denomina *larga* la bokál azentuada o segida de dos o más konsonantes; i *brebe* la ke no se ala en ninguno de estos dos kasos. En *pers-pi-ka-zia*, por ejemplo, son largas las sílabas primera i tercera, i brebes las otras dos». «También, según opinión de ziertos gramátikos, son largas las bokales ke prezeden a las konsonantes lamadas antiguamente dobles, *ch*, *ll*, *ñ*, *rr*, *x*; b. gr.: «*kū*-citríl, *pē*-liza, *lē*-ño, *akā*-reár, *ē*-ksamen».

Bien se be ke la Akademia no se a atrebido akí a abenturár nada; abla ante todo de la kantidád de las bokales, i después, en elejemplo *pers-pi-ka-zia* ke da, pareze ablár de la kantidád silábika, lo ke sin embargo es algo diferente. I es ke realmente el problema de la kantidád de las bokales en kastelano es difizilísimo de diluzidár, i se be uno berdaderamente apurado para darle una soluzión medianamente satisfaktoria. Las preokupaziones nazidas del estudio de las lenguas klásikas kontribuyen además no poko a komplikár la kuestión.

En kastelano kreemos ke, por regla jenerál, no ai para ké ablár de bokales largas ni brebes; no tenemos en efekto, komo en griego por ejemplo,  $\epsilon$  i  $\eta$ , o i  $\omega$ ; una bokál, ke akí pareze larga, parezerá poko después, asta en la misma palabra, brebe, i se nezesita muea perspikazia, sutileza, delikadeza i asta marabilosa finura de oido para poder legár a establezér entre nosotros semejantes distinziones kuantitatibas. El ke en elo se empeñe, tendrá no poko ke azér para enkontrár en nuestra lengua algo de fijo i reglamentable, i le suzederá kon frekuenzia ke kuando krea abér legado a un resultado positibo kualquiera oyendo el abla de una persona o de un pueblo, se berá obligado a bořarlo i demolerlo todo oyendo a otra persona u otro pueblo, ke se espresará del modo opuesto, kuando no sea

el mismo individuo kien, konsultado al prinzipio, benga a eçar por tierra todas las peskisas eças por alarse en otra situazi3n de esp3ritu kuando se le konsulte o se le eskuee de nuevo. En kastelano, todo lo m3s ke podremos enkontr3r ser3, no bokales brebes o largas, sino s3labas largas i brebes (1), lo kual es mui distinto. Preszindamos, pues, de todo lo ke afekta a la kantidad o durazi3n de las bokales; ablemos únikaente de la durazi3n de las s3labas, i no tardaremos en rekonz3r ke estamos en tereno m3s firme sobre el ke podemos and3r sin tem3r de estrabiar-nos o de berle undirse bajo nuestras plantas.

La kantidad bok3l, en efekto, mientras las bokales no se enkuentren aisladas i mientras no posean por s3 mismas, independientemente de los enlaces fon3tikos, un bal3r fijo dado, ke es prezisamente el kaso en kastelano, es una palabra baz3a de sentido. Si dezimos, tomando el ejemplo de la Akademia, *pers-pi-ka-zia*, el oido enkuentra ak3 tantas dibisiones fon3tikas k3mo s3labas; no se siente impresionada por lo largo de la *e* de *pers*, ni por lo brebe de la *i* de *pi*, sino por la lonjitud de la s3laba *pers*, i por la brebed3d de la s3laba *pi*.

Esto sentado, nada m3s f3zil aora ke establez3r reglas para la durazi3n de las s3labas, estando basadas estas reglas en la m3s senzila de las operaciones aritm3tikas. Teniendo kada bok3l i kada konsonante un bal3r kuantitati-bo propio (grande o pekeño, poko importa) i estando kompuesta kada s3laba de un n3mero de elementos f3nikos que puede sub3r de uno a zinko, la lonjitud de una s3laba, en jener3l, ser3 el produkto de la suma de las lonjitudes de los elementos bokales i konsonantes ke la komponen: *a* ser3 igual a *o*, *e* o *i*; *tu* ser3 igual a *la*, a *mi* o a *be*; *sol* ser3 igual a *mil* i a *tos*, *tres* ser3 igual a *Blas* i a

---

(1) Por eso prezisamente emos dejado este estudio para este lug3r.

*kerin*; i del mismo modo, como lójika konsekuenzia, *tu* será mas largo ke *a*; *tos* más largo ke *tu*, i *tres* más largo ke *tos* (1). No puede ser más simple ni más lójiko ¿no es zierto?

(1) El insigne sabio D. Eduardo Benot sostiene la misma tesis en sus obras *Arkitektura de las lenguas* i *Prosodia kastelana*; béase en efekto cómo se expresa en la primera de elas (tomo I. páj. 359): «El tiempo ke se tarda en kada sílaba se lama su kuantidad: en *tranze*, *tran* tiene más kuantidad ke *ze*; en *transporte*, *trans* tiene más kuantidad ke *por*, i *por* más que *te*. Para kada sílaba de una palabra se nezesita regularmente distinta kantidad. En español no ai bokales largas, sino sílabas más o menos largas segun el número de sus artikulaciones i bokales». En su orijinalísima *Prosodia kastelana* (I, 842-5) repite la misma doktrina, siendo para nosotros una berdadera satisfakción el poder konsignár esta koinzidencia de nuestras opiniones kon las de persona tan dignísima de respeto por su sabér enziklopédiko, su laboriosidad i su innegable kompetenzia en materias lingüístikas, como nuestro preklaro i kerido amigo el Sr. Benot.

No resistimos al deseo de trascribir lo ke el mismo dokto akadémiko dize en su *Prosodia* (I, 9-10) sobre las reformas ortográfikas: «Como la Ortografía—dize—más se sabe por REPRESENTAZIÓN IMAJINATIVA de las bozes eskritas ke por konozimiento reflejo de las reglas, toda innobazión ortográfika kausa, al implantarse, berdadera estrañeza en los ojos abituados a otra kosa; pero semejante estrañeza zesa pronto; i todos agradezen al kabo la desaparición de difiziles normas erizadas de eszepziones. ¿Kién rekuerda aora el klamoreo ke en el primer kuarto de este siglo se lebantó kontra la AKADEMIA ESPAÑOLA entre los fanátikos por las etimolojías, kuando la dokta Korporazión dispuso ke no se eskribiese *santissimo* sino *santísimo*, *quanto* sino *cuanto*, *chimera* sino *quimera*, *Çaragoça* sino *Zaragoza*, *systema* sino *sistema*, etz., etz.? Y ¿no ganó entonzes inmensamente la ortografía española al konformár la eskritura kon la pronunziación? Al prinzipio la estrañeza produjo alguna burla; luego la rutina eszitó a la pereza para resistír a la nobedad...; oi todo el mundo se enkuentra mui bien alado kon la innobazión;

Esto en kuinto a la regla jeneral; pero ai ke tenér aora en kuenta la dibersa naturaleza de los elementos fonéticos: las konsonantes líkidas *l, r*, ofrezan la propiedad de unirse de tal modo kon las konsonantes *u, b, p, f, d, n, t, r, g, q, k*, kuando las sigan, ke forman por dezirlo así komo un todo, en el ke es arto difizil determinár la parte de

i a todos ororizaría un retrozeso a lo antiguo, teniendo ke tomarse el ímprobo trabajo de bolbér a aprendér, enojosas eszepziones, ya felizmente olvidadas. Además, obtenido un progreso, el retrozeso es imposible; sobre todo porke los biejos pronto mueren, i los ke bienen se enkuentran kon lo mejór.

«Ke eksisten todavía kienes komulgan kon la rutina! Y bien ¿i ké? ¿Personas ai aún ke no entrarán en un trambía así los aspen; i labradores ke kontinúan mui kontentos kon sus arados del tiempo de Osiris! Pero kieran o no esos seres admirables, lo nuevo se impone siempre por ser siempre más razióal inkomparablemente ke lo biejo.»

«No eksiste persona entendida—dize más adelante, aziendo en la páj. 287 i sigientes, el prozesos del aktuál sistema ortográfiko—ke desconozka el eskaso balór de este sistema i no ai ni una boz sikiera desde los tiempos de Nebrija, ke se lebante a defenderlo. Se le azepta solo por falta de aranke para adoptár medios mejores. Aya, pues, arojo, i la reforma será rezibida kon unánimes aplausos. ¿No se lo infunde el éksito a la AKADEMIA ESPAÑOLA? ¿No ha mareado siempre en sus innobaziones de biktoria en biktoria? ¿No se debe a su inizatiba la esklusión de las letras dobles, komo en *passión, diffikultad*? ¿La zesazió del uso doble en *iunque, uestir, cherubin, xicara*? ¿La proskripzió de tildes inútiles: *convocò, monarchúa, exámen*? ¿La abolizió de ortografías enteramente etimológikas: *phantasia, systema*?.. ¿No akaba aora aze pokos años de admitirse el azento para los bokablos iktiúltimos terminados en *n, s*: *alacrán, corazón, jamás, anís*?.. ¿No se azeptado la supresió en las bozes lanas: *virgen, crisis*?.. Aya, pues dezisió para p eszindir del aktuál teknizismo prosódiko; i de él se preszindiré en el akto por kuintos tengan amor a esta klase de diskisiziones, i después por todo el mundo; porke TODOS TIENEN INTERÉS EN ENTENDER I SER ENTENDIDOS.»

kantidad aportada por kada una, pudiéndose en la práctica despreziár por ínfima la diferencia kuantitatiba entre las primeras sílabas por ejemplo de *brazo* i *bazo*, *klaro* i *karó*, *draga* i *daga*, *plato* i *pato*, o entre las segundas de *kabra* i *kaba*, *sable* i *sabe*, *entre* i *ente*, *zedro* i *zedo* (1) etz. Ai por el kontrario otros enlaces en ke el kambio de posición de los órganos para pasár de un fonema a otro, aze gastár zierta kantidad de tiempo ke ai ke kargár en kuenta a la sílaba ke kontenga el primero de los dos fonemas enlazables: así la sílaba *mo* resulta más larga en *mo-ño* ke en *mo-no*, kómo *ka* es más brebe en *ka-ro* ke en *ka-ro* i *be* más larga en *be-to* ke en *be-lo*, i *pe* más brebe en *pe-ko* ke en *pe-ko* (2).

Ai también ke tenér en kuenta la influencia de la azentuación i de la tensión muskulár. En las bozes lanas esta influencia es poko sensible, i las sílabas de las palabras *mesa*, *Karmen*, son kompletamente iguales, aunke las primeras sean tónicas i fuertes, i las segundas átonas i flojas; pero en las bozes agudas i esdrújulas, la tensión muskulár i la azentuación se azen sentir bastante para ke puedan establecerse algunas diferencias: así las sílabas tónicas de las palabras agudas son en efekto más largas ke las átonas (en igualdad de bokales i artikulaciones), i las sílabas de las palabras esdrújulas tienen todas menos

(1) Donde únikaente es perzeptible esta diferencia es en las kombinaciones *dr*, *Dr* (las de *dl*, *dl* no son kastelanas), ke resultan un poko más largas por no ser tan perfekta la fusión, pues realmente ekibalen a *dʳ*, *Dʳ* (*droga*=*dʳoga*.)

(2) Esta propiedad de alargár la sílaba prezedente la tienen, kómo se be, las konsonantes palatales lamadas antiguamente dobles, i eskritas todavía algunas kómo dobles en la ortografía usuál: *ch*, *ll*, *rr*, *nn*; por eso al dibidír las palabras se repartía antiguamente el balór de algunas de estas letras entre ambas sílabas, eskribiéndose *Espanna*, *tier-ra*, kontra toda razón.

de la lonjitud media, atendiendo siempre a los elementos fónikos ke las integran, si bien la sílaba postónika, por lo relajado de su artikulazi3n, es algo más brebe todabía ke las otras dos (1).

(1) Yo abía kreido al prinzipio ke la sílaba tónika de los esdrújulos era más larga ke las postónikas, pero me abía dejado lebár en esto de los prejuizios de la edukazi3n; en esta kreenzia respondí al sabjo J. Storm, de Kristianía, kuando me izo el onór de konsultarme sobre esta interesante kuestión: «Sí,—le dezía yo—el rasgo karaktéristiko de la kantidad española es en efekto la brebedád de las bokales azentuadas, sobre todo en las palabras lanas kómo *mesa, libro, tintero*; esta brebedád sin embargo es menos sensible en las bozes esdrújulas kómo *kántaro, lúgubre, dándole*, i en las agudas o iktiúltimas kómo *ablár, nazi3n, engaÑé*. Le a ekado a U. la prolongazi3n de la última bokál kuando no tiene el azeno tóniko, por ejemplo, en «eikō, dame la manō;» esta obserbazi3n es tan esakta kómo fina. El eeo ke U. señala no es pribatibo del dialektto de Aragón, aunke sea en él más sensible i sistemátiko ke en ninguna otra parte; akí mismo, en Salamanka, tenemos esta prolongazi3n bastante markada: «ombrē, no me fastidies tantō». Debe notarse ke esta prolongazi3n no se berifika en las bozes esdrújulas, i ke en las agudas tampoko se enkuentra sino kuando terminan la frase; en las palabras lanas, donde el fenómeno fonétiko indikado se presenta más a menudo, debe obserbarse ke es más sensible en las ke desempeñan el ofizio de bokatibos. En las kanziones populares de los *caros* (aldeanos de los partidos de Salamanka, Alba, Ledesma i Peñaranda espezialmente) la última sílaba de kada koplá se prolonga jeneralmente de una manera eksajerada, de tal modo ke esta prolongazi3n ekibale a la lonjitud misma de toda la koplá. En Burgos (ziudad i probinzia) se tiene la kostumbre de alargár la sílaba finál no azentuada de las bozes lanas de una manera más eksajerada aún ke en Salamanka». (Béase el trabajo *Romanische Quantität* de Storm, donde se insertan estas líneas de mi respuesta.)

Un análisis más konzienzudo me a eeo ber mi erór: la sílaba tónika de los esdrújulos es tan brebe kómo la de las bozes lanas o kizá más; se pronunzia mui rápidamente,

Por eso se cuentan siempre en poesía, como antes hemos dicho, una sílaba de más en los oksítonos i una sílaba de menos en los proparoksítonos, como ke realmente un bisílabo oksítono bale por un trisílabo, mientras ke las tres sílabas de un esdrújulo no balen más que dos; así los siguientes bersos de Eegarai

Sobre la kosta braba  
De nuestro mar Kantábriko  
Tus espirales bárbaras  
Miro flotár al fin

deben leerse así:

So-urə-la-kos-ta-ura-ua  
də-nwès-tio-már-kan-táuri-ko  
tu-sès-pi-ra-leç-ur<sup>u</sup>a-ras  
mi-ro-fjo-tá-raI-fj-in.

No debe olvidarse ke akí se trata úniquement de palabras konsideradas aisladamente; pues en quanto a las bozes ligadas entre sí en frases i diskursos, las relaciones fonéticas, por efekto de los enlaces, kambian a kada instante, i tal palabra ke es akí oksítónica, se enkuentra transformada alá en paroksítona i aun proparoksítona, según la agrupación i la naturaleza de los elementos ke se les

aunke kon gran sonoridad i énfasis; la postónika es brebísima, i la última es tan brebe como la tónika. En Aragón es más sensible el fenómeno de la mayor lonjitud de la sílaba átona final en las bozes lanas sobre todo, porque koinziden kon la kantidad, la azentuación i la enerjía: «eik̄ō» pasa a «eik̄ō»; en Salamanca la sílaba es larga, pero no tónika: «no me fastidies tant̄ō» es «no me fastidies tant̄ō»: el llamado tonilo lokál es por lo mismo sensiblemente distinto del tonilo aragonés.

Tengamos, pues, por rektifikadas i ampliadas mis afirmaciones en el sentido ke indikamos en estos ESTUDIOS.

juntan o se les separan para formar un enlace léksiko; entonzes es kuando ai ke tener en kuenta todos estos kambios para la klasifikazi3n de las sílabas de la palabra en kwestión en largas, brebes o komunes.

En resumen: no ai en kastelano bokales largas ni brebes por su naturaleza, siendo todas las bokales de durazi3n media, suszeptibles de prolongarse o abrebiarse según los kasos; i en kuinto a las sílabas, todas tienen en jenerál una durazi3n media iguál a la suma de las kantidades de tiempo imbertidas en la emisi3n de los elementos f3nikos, bokales i artikulaciones, ke entran en su komposizi3n; esta durazi3n media puede estar influida en las bozes agudas i esdrújulas, de modo ke alkanze el mínimun en la sílaba resbaladiza post3nika de las segundas, i el máksimun en las sílabas iktiúltimas de las primeras, sin ke estas diferencias de durazi3n legen no obstante (si no ai otras kausas, komo la entonazi3n enfátika o el influjo del abla lokál por ejemplo) al grado de estensi3n i sobre todo de fijeza, ke se dize aber eksistido entre las bokales largas i brebes de los latinos i los griegos.

No pasaremos adelante sin ablár akí de dos eos, uno ke puede serbír para ilustrár algo más el problema de la kantidad silábika kastelana: la duplikazi3n o redoblamiento de las bokales; i otro ke tiene un interés de primer orden respekto al konozimiento esakto del abla usuál i koriente: la trasformazi3n de la kantidad silábika por el desplazamiento o mobimiento de la tonizidád.

Emos dieo ke no ai en kastelano bokales largas ni brebes, i ke kuando mucó, en materia de kantidad, se podrá ablár de kantidad silábika, pero no de kantidad bokál; esto es rigurosamente esakto, i los kasos de ke bamos a tratár, aunke aparentemente en kontradikzi3n kon esta afirmazi3n, no arán sino konfirmár su berdád. Tenemos en español zierito número de palabras, en jenerál formas fleksionales, berbales sobre todo, en ke se enkuentran dos

bokales de la misma naturaleza: *albaaka*, *Aarón*, *lee*, *kreér*, *piisimo*, *tiito*, *loór*, *mooso*, etc.; lo mismo okure, aunque kon más frekuenzia, en las frases formadas por dos palabras, una de las kuales akaba en la misma bokál en ke empieza la sigiente: *el ke la aga ke la page*, *ese es el busilis*, *ni nuezes ni igos*, *¿lo oyes?*, *tú uno i yo dos*, etc. Estas bokales dobles se pronunzian kómo si fuesen una sola, pero de durazió n aproksimadamente iguál a la suma de la ke koresponde a las dos bokales: «albāka, lē, tīto, mōso» (1). Para pronunziár bien todas estas palabras, ai ke tener en kuenta los elementos fonétikos ke las komponen, i sobre todo la azen tuazió n i la sonoridád ke koresponden aisladamente a kada uno de sus elementos; así en «albāka» por ejemplo la ā debe pronunziarse debil i átona al prinzipio i fuerte i tónika al fin, en kreszendo (2): *alvāaka*; en *Aarón*=*ārón*, kómo la primera sílaba formada por las dos *a* es debil i átona, la ā debe pronunziarse átona i debil en toda su estensió n, aunque más debil todabía al fin ke al prinzipio; en *lee*=*lē*, siendo fuerte i tónika la primera bokál (i asta enfátika) mientras ke la segunda es debil i átona, se debe pronunziár *le* bajando la boz i distendiendo los múskulos desde el prinzipio al fin de la *e*; en *piisimo*=*pi-i-si-mo* suzede lo kontrario, pues kómo la primera sílaba es debil i

(1) Kuando la pronunziazió n es deskuidada, okure a bezes ke no se pronunzia ni se perzibe más ke una sola bokál de durazió n media; esto suzede espezialmente en las bozes de empleo relativamente frekuente, en las ke el desgaste del uso a produzido la simplifikazió n. Así suele dezirse *albaaka*, *moso*, *tito*.

(2) Abrá kizá personas (no fonetistas desde luego) ke pondrán en duda nuestros asertos. Para kombenzerlas de la esaktitúd de nuestras konklusiones, komporen por ejemplo las palabras *Tito* i *tiito*=«tīto i tīto», o *tuno* i *tú uno*=«tūno i tūno», i perzibirán perfektamente la diferencia entre unas i otras, no solo en kuinto a la durazió n, sino en kuinto a la tonizidád i a la enerjía.

la segunda tónica i enfática, la voz tiene *ke* subir del tono medio al máximo durante la emisión de la *i*, siendo a veces tan brusco el salto de la sonoridad i del esfuerzo muscular *ke* parece interponerse uu' entre ambas *i*, diciéndose *pi'ísimo*; en *loór* en fin *okure* algo semejante debiendo también subir la voz, aunque menos bruscamente por ser menor el camino *ke* ai *ke* *rekorér* en el mismo tiempo, pues la *o* no llega al grado del énfasis. En los casos de duplicación de bokales por konsekuenzia de los enlaces de palabras, deben siempre seguirse las mismas reglas, *ke* no son por otra parte, sino la aplikación del prinzipio *ke* emos establecido: la duración de una sílaba kualquiera es igual a la suma de duración de los elementos fónicos de *ke* se compone.

En poesía sin embargo debemos advertir *ke* cuando se encuentran dos bokales iguales, una final de una palabra i otra inicial de la siguiente, ai jeneralmente una elisión, desapareciendo la primera de ambas bokales ante la segunda; si las dos bokales son diferentes, konstituyen entre ambas una sílaba, siendo la duración de las dos igual a la *ke* *ko*respondería a kualquiera de ellas en otras zirkunstanzias; en este caso, si las dos bokales son átonas, la primera se aze más relajada i brebe *ke* la segunda, i si una de ellas es tónica, ésta es la preponderante: así los versos de Grilo

Detente, umanidád, póstrate, mundo:  
El Dios inmenso *ke* en el sol se asienta;  
El *ke* aze erbír al piélagó profundo  
kon el soplo boráz de la tormenta.

Deben leerse del siguiente modo:

Dətəntə<sup>u</sup> manidád, póstɪ<sup>a</sup> təmundo:  
'èl dɪó sɪmènso kə nèsəl sʌsiènta',  
èl kəzèruír- Al piélagó profundo  
kon-el soplo ʊgrád də la tərmentə.

Aun para el kaso en ke la repetición de la bokál (1) no se berifike sino en dos bersos suzesibos, akabando un berso en la misma bokál kon ke empieza el sigiente, no se perzibe jeneralmente más ke un solo sonido, ya largo en la lektura enfátika, ya brebe i por konsiguiente resultante de la elisión, en la lektura ordinaria; si las dos bokales son diferentes, la lektura se ajusta a lo indikado en el interiór del berso; kuando esto no suzede, ya porke sea preziso tomár aliento, ya porke boluntariamente se kiera ebitár el enlace, la bokál iniziál del segundo berso tiene ke ir prezedida del álito ('); o bien terminár kon álito más o menos prolongado; tal okure en los bersos prezedentes kon las palabras *mundo-el* i *asienta-el*, a pesár de los dos puntos que separan las primeras, i de la koma ke se interpone entre las últimas.

Pasemos aora al segundo orden de eos: la trasformación de la kantidad silábika por el desplazamiento de la tonizidád i de la tensión muskulár. Sin abiár de pronunziaciones inkorektas, aunke mui difundidas entre todas las klases soziales, es bastante frekuente, sobre todo en los gritos de pregón de las kales, en los bokatibos, apóstrofes e imperatibos, remobér el azento de una palabra, o kambiar la sonoridád i enerjía de una sílaba, o ambas kosas a la bez, komo ya emos bisto; en estos kastos, la kantidad de la bokál finál kreze más o menos, porke la pronunziación se detiene en ela a bezes durante un tiempo relatibamente konsiderable. Si yo estoi por ejemplo trabajando en mi despaco, i mi mujér me lama desde el komedór para almor-

(1) Estos enlaces de bokales, aunke frekuentísimos, se prokuran ebitár en lo posible, i dan lugar a sinalefas más o menos tolerables. En la lektura enfátika, en lugar de elisión, ai amenudo prolongación del sonido de la bokál repetida, prueba de las más konkluyentes de ke nuestra poesia no está fundada, komo algunos an pretendido, en la kantidad, sino en la azentuación i en el ritmo.

zár, como tiene ke esforzár la boz por la distanzia, yo oigo siempre lamarme así: ¡Fernando! ¡bamos a komér! = ¡FERNANDOÓÓÓ! ¡UÁMOSA KOMÉER! o bien ¡FERNÁNDOOO! ¡UAMOSA KOMÉER! Akí el azento no a kambiado de lugar, pero la última sílaba *do* de *Fernando* ke debía ser tenue i relajada, a pasado a enérjika i asta enfátika, i su kantidád, ke debía ser media, se a eeo dos o tres bezes más larga (1), así como la última de *komér*. En Salamanca me akuerdo de un buen ombre, bendedór de legumbres, kuya manera de pregonár su merkanzia me abía lamado siempre la atenzión: en lugar de azér como la mayór parte de los bendedores ambulantes, ke estropean oriblemente las palabras asta el punto de azerlas inintelijibles, akél markaba esaktamente kada sílaba i gritaba: ¡a las buenas patatas, igos, fréjoles, tomates, pimientos i zebolas! pregonado así: ¡alax uvènas pataáatas, úgos, fueéjoles, tomáates, pimèntosi zevólaas! El sonido ke, espezialmente en las prolongaziones del tipo *aaa*, reziben las bokales en estas zirkunstanzias es komparable a lo ke debían ser entre los latinos las bokales de azento zirkunflejo. Esta prolongazión de la sílaba última, kualkiera ke sea su espezie kon relación a la tonizidád, es mui komún donde kiera (2) en

(1) Es lo ke emos kerido representár eskribiendo *doóó*, *dooo*, *méer*; pero no se krea por eso ke se oyen nunca dos o tres bokales, sino una sola, kuya durazión es doble o triple de la ordinaria, matizándose de diberso modo en toda su estensión, ya por la elebazión del tono, ya por la tensión muskulár.

(2) El arenero de Toledo grita siempre: ¡areneróol! ¡arená-renitáa! Lo mismo el panadero de Madrid al anunziár en las kasas su legada: ¡panaderóol! El ziskero de Salamanca grita: ¡ziskóol! etz. El trabajo más kurioso sobre los gritos de los bendedores es el publikado en 1857 por G. Kastner kon el título de *Les voix de Paris*, el kual kontiene kuriosos datos sobre los gritos de Londres, Roma, Madrid, Lisboa, etz.

los kastos zitados; los bendedores kafejeros no azen a bezes oír más ke esta sílaba en las palabras ke designan la merkanzia ke espenden, a menos de ke prefieran pregonár la sílaba tónika del bokablo, kosa también frekvente: así para pregonár la *lece* por ejemplo, gritan los leceros de Salamanka: *leéc*, o solo la bokál, en bez de dezir *lece=leéca* (komo también dizen).

### ARTÍKULO III

#### ENLAZE LÉKSIKO: LAS FRASES.

Este estudio, bastante deskuidado en todas partes, es kizás el más importante de los ke pueden interesár al linguista. Y es ke, en efekto, kuando se abla, no forma uno bokales o konsonantes, ni sikiera palabras, sino oraciones, frases, diskursos. No puede negarse en modo alguno ke una orazi3n o un diskurso no esté kumpuesto de palabras, komo una palabra a su bez está kumpuesta de los sonidos elementales ke lamamos bokales o konsonantes, o ablando más propiamente, fonemas; pero estos fonemas no son otra kosa ke el fruto de un estudio analítiko, de una deskomposizi3n del lenguaje ke sólo eksiste en teoríá; i del mismo modo ke kien mejor konozka los fonemas de una lengua kualkiera, debe sabér las leyes ke rijen a la agrupazi3n de esos fonemas en las palabras, no pudiendo pronunziár bien ningún bokablo mientras no konozka i aplike esas leyes, así también debe konozér los prinzipios a ke se ajusta la agrupazi3n de las palabras en las frases si kiere ablar korientemente; de otro modo estará siempre espuesto a emitír una serie de bokablos, pero no ablará komo es debido. Akí también kontinuamos analizando; pero en lugar de operár sobre las palabras tomamos las oraciones i frases tales komo eksisten en el lenguaje koriente, i tratamos de eksaminár su kontenido

i las modificaciones ke los elementos ke las integran an tenido ke sufrír para ponerse en relazi3n unos kon otros.

Siendo los fenómenos más interesantes ke ai que estudiár en los enlaces léksikos los ke se refieren a los grupos de azentuazi3n i de aliento i a los kambios fonéticos eksijidos por el enkuentro de las palabras entre sí, bamos a pasarles suzesibamente rebista, esforzándonos por benzer los obstáculos ke su esplikazi3n i asta su sola esposizi3n ofreze, dada la nobedád de este estudio en nuestra lengua. Antes sin embargo de nada, debemos konsignár akí, komo eeo ke afekta a toda la doktrina de los enlaces léksikos, ke en kastelano es regla jenerál, lo mismo en el tono elebado ke en el familiár, el enlace de las konsonantes o bokales finales de una boz kon la bokál iniziál de la sigiente, a diferenzia del franzés, ke suele suprimír este enlace en el tono familiár, i del alemán, ke, kon su aspirazi3n iniziál de las bokales, imposibilita los enlaces de este jénero.

### § 1º.—Grupos de azentuaci3n.

Estando las palabras fonétikamente ligadas entre sí, sobre todo kuando sus relaciones léksikas son íntimas i direktas (komo okure entre los artíkulos i los nombres, los sustantibos i los adjetivos, los verbos i sus sujetos i komplementos, las preposiciones i su réjimen, etz.), este enlace introduze kambios más o menos profundos en la distribuzi3n de los aentos, dando al lenguaje el ritmo i la armonía ke le distinguen kuando las frases están korektamente formadas. Lamamos *grupo de azentuazi3n* a toda palabra o reuni3n de palabras (1) en ke se enkuentran una o ba-

(1) Si deszendemos a estos pormenores en nuestra definizi3n es porke keremos prezisár lo ke es un grupo de azentuazi3n. Los ai en efekto ke sólo están formados de una porzi3n de palabras: *Konstantinopla aspira a la*

rias sílabas agrupadas en torno de otra más intensa o más fuertemente pronunziada sin ke aya distinzión alguna en la prolazió, de modo ke para el oido, preszindiendo por kómplo de lo signifikado, resulte el grupo kómo formando una unidád sonora. Si tomamos por ejemplo el epitafio epigramátiko sigiente, de mi kolekzió de poesías, le alamos repartido así:

Murió siendo onrada i bela:  
 ¡Eszepzió sin parangón!  
 Sed también otra eszepzió:  
 Kristianos... ¡rogád por ela!  
 muriosìendon rad<sup>a</sup>iuvèla:  
 ¡èszèpzió<sup>ns</sup>im parañón!  
 sedtambié nótr<sup>a</sup>os zèpzió:  
 kristianos... ¡rogád porela!

Por el ejemplo zitado se be ke los grupos de azentuazió no koinziden esaktamente, ni mueo menos, kon las dibisiones léksikas de las frases, i ke una palabra se enkuentra a menudo repartida entre dos grupos de azentuazió. Por konsekuenzia de esta dibisió, las bozes iktiúltimas se kambian en lanas i asta en esdrújulas:

I después ¿kantó más i kon más fuego  
 el rui señór? ¡á, sí!  
 Se siente más kquanto se está más ziego.  
 Esto lo sé por mí. (ΚΑΜΠΟΑΜÓΡ).  
 idèspwés ¿kantomásikon masfwègo  
 èl<sup>r</sup>wiseñó? rāsí.  
 sòsìentemas kwantosèstamas zìego.  
 'èsto losepor mí.

*benganza* por ejemplo, se deskompone en kuatro grupos: *Konstan tinoplas pírala benganza*. En kquanto a los grupos formados por una palabra o reunión de palabras, su ekstenzia no ofrezera a nadie duda alguna. En materias tan poko konozidas kómo ésta, todo kuido para no estrabiarse ni dejarse lebár de preokupaziones es siempre poko.

En el primer verso vemos el grupo *kantomásikon*, esdrújulo, formado por las bozes iktiúltimas *kantó* i *más*, kon las partíkulas *i* i *kon*, así kómo en el terzero aíamos el grupo paroksítono *kwan tosèstamas*, donde el oksítono *está*, por la adiziòn del monosílabo *más* se a trasformado en paroksítono, así kómo la palabra *sé* del grupo *losepor* del último verso. Kada una de las palabras *ke* se enkuentran así enlazadas en el grupo konserba además por supuesto el azento *ke* pekuliarmente la koresponde, aunque desbanezido ante el azento enfátiko (el *Satzaccent* del alemán) del grupo (1).

Del mismo modo las bozes lanas i esdrújulas pierden también a bezes sus karakteres, i ora zediendo sílabas, ora adkiriéndolas, enkuentran remobidos sus respektibos azentos:

Gotas parecen mis lágrimas,  
Gotitas de agua de mar,  
En lo amargas, en lo mueas,  
I en *ke* al *kabo* me aogarán (PALAU.)

gótas parézənmiç lágrimas,  
gotitaç Dəágwadə mar,  
ènloamarga sènlomúea  
sʔènkeal kauoməəo garán (2).

(1) Nótese en el segundo verso *ke* la *r* final de la boz *rui señor* se enkuentra separada de esta palabra i ligada kon la *a* de la interjeziòn *jál*, a pesar del kambio de entonaziòn sufrido por la frase al pasar del tono interogatiibo al esklamatiibo. Berdád es *ke* también se puede leer *rwi señor?* «¡ásí!», pero es menos natural kómo lo prueban nuestros esperimentos.

(2) Obsérbese el paso de la *s* final del terzer verso a iniziál del kuarto, sin *ke* sirba de obstáculo al enlace léksiko de *mueas* kon *i* el ałarse en dos bersos distintos; asta ese punto legan los neksos léksikos en kastelano.

Emos dado kon preferenzia exemplos en berso porke las nuebas relaciones de la azentuazi3n se perziben mej3r en poesía i est3n menos sujetas a kontradikzi3n, asta para los profanos al fonetismo, ke en otro kaso kualquiera; pero en prosa se enkuentra komo es natural el mismo fen3meno: *¿Ké se dize por aí de nuevo?—Poka kosa de partikulár== ¿Kesa<sup>d</sup> dize poráida nwèuo?—p3kak3s<sup>as</sup> partikulár.—Kisiéramos aora kompr3r una caketa=kisiéra mosaora kompiár una caketa.—Tú berás lo ke azes, kon tu pan te lo komas=tú-urag lok<sup>2</sup> azes, kontupánt<sup>2</sup> lo komas, etz.*

La formazi3n de los grupos de azentuazi3n es mui indeterminada, siendo sumamente difizil sorprendér las reglas a ke está sometida; se trata prezisamente de la parte biba del idioma, i klaro es ke akí todo es mobimiento, bariedad, rikeza de formas i de posiciones. La misma frase ke akabamos de dar komo formada por tales o kuales grupos léksikos, puede rekonstituirse de otro modo; la rapidéz de la pronunziazi3n, las emoziones del momento, la elebazi3n del tono, todo ejerze influencia más o menos grande ke aze kambiar a kada instante, según las personas i las zirkunstanzi3s, el orden de agrupazi3n de los elementos fonétikos. Por enzima sin embargo de todas estas bariaciones, puede rekonozerse ke en las palabras ke akaban los bersos o las frases, el azento del grupo es el ke koresponde a la palabra final (1), a menos de ke ésta sea una enklítika; se puede también notár la tendenzia jenerál a la formazi3n de grupos paroksítonos (2) a espensas

(1) I esto a pesár del paso de la konsonante final de un berso al berso sigiente kuando éste empieza por bokál, como okure kon arta frekuenzia.

(2) Las palabras lanas son, komo emos dieo, las más komunes en kastelano, siendo el azento en la penúltima sílaba la karakterístika de la azentuazi3n en nuestra lengua; de aí la tendenzia del lenguaje a azér paroksítonas o lanas las bozes ke no lo son, mediante sus enlaces kon otros elementos.

de las bozes agudas i esdrújulas ke zeden a este efekto sus elementos respektibos. Fuera de esto, nada ai de preziso ni konstante ke pueda serbír de fundamento sólido a una seria reglamentación de tan interesante estudio; por eso nos kontentamos kon señalár estos eeos a la atención de los linguistas estableziendo las leyes jenerales por ke se rijen sin deszendér a eksaminár por menudo la multitud de kasos partikulares ke pueden presentarse.

### § 2.º—Grupos de aliento.

Kuando un bokablo o un grupo de bokablos se ala separado de otro bokablo por una detenzi3n más o menos konsiderable de la palabra, dezimos ke ese bokablo o ese grupo de bokablos ke se a pronunziado por dezirlo así de un solo impulso (de un solo tir3n, en lenguaje menos kulto aunke más gráfiko) forma un *grupo de aliento*. Abrá, pues, en una frase tantos grupos de aliento komo paradas de la boz, i komo estas paradas pueden ser de más o menos durazi3n, ai tantas klases de grupos de aliento komo dibisiones pueden azerse en las paradas; i komo estas dibisiones se enkuentran—pase la espresión—jerárkikamente organizadas (1), podemos establezér entre los grupos de aliento idéntika subordinazi3n jerárkika.

Supongamos la frase de Mejía: «las leyes son kontra los débiles komo las telarañas kontra las moskas». ¿Kuántos grupos de aliento enkontramos en ela? Dos únikamente: «las leyes son kontra los débiles—komo las telarañas kontra las moskas». Si en lugar de esta frase dijésemos: «Seis

(1) Tan jerárkikamente, komo ke en las lenguas semitikas komo el ebreo, los signos destinados a representár estas detenciones, leban el nombre de *señores* i *sierbos*, dibidiéndose los primeros en *emperadores*, *reyes*, *dukes* i *kondes*. Realmente entre el punto i aparte, punto, punto i koma, dos puntos, i koma, la subordinazi3n está perfektamente markada, asta en nuestras lenguas modernas.

kosas nezesita el ombre para ser feliz, en lo ke kabe: primera: tranquilidád de konzienzia; segunda: buena salud; tercera: no estar nunka enteramente ozioso; kuarta: no karezér de lo nezesario kon areglo a su posizi6n soziál; kinta: saber benzér las difikultades de la vida; sesta: dominár sus pasiones», enkontrariamos los kinze grupos de aliento siguientes: «seis kosas nezesita el ombre para ser feliz—en lo ke kav6 --: primera: —tranquilidád de konzienzia; — segunda: — wena salud; — tertzera: — no estar nunka enteramentº ozioso; — kwarta: — no karezér de lo nezesario — kon areglo a su posizi6n soziál; — kinta: — saver vènzér las difikultadæ de la vida; — sesta: — dominár sus pasiones.»

Por los ejemplos ke prezeden se ve ke los grupos de aliento son enteramente independientes de la lonjitud material de las frases, i ke se ahan en kambio íntimamente ligados a las dibisiones lójikas del sentido intelektuál. A bezes sin embargo puede la lonjitud de la frase ser de tal modo eszesiba ke eksija kertár el sentido aziendo de un grupo lójiko dos grupos de aliento, para las nezesidades sobre todo de la respirazi6n: «los espektadores emozionados akaban de ber sakár de la plaza de toros al primér espada grabemente erido» no forma realmente más ke una sola orazi6n; pero komo los términos esenziales de esta orazi6n no son sino *los espektadores* (sujeto) *akaban de ber* (berbo) *sakár al primer espada* (término de la akzi6n), se puede dibidír esta orazi6n en tantos grupos de aliento komo zirkunstanzias se espresan en eña, además de los términos esenziales: «los èspèktadores — emozionados — akavan de vèr sakár — de la plazª toros — Al primèr èspada — gravèmènt erido.» No es ésta sin embargo la regla jenerál, sobre todo para la kombersazi6n i la lektura ordinaria, ni aun para los diskursos o la deklamazi6n; siempre se azen, fuera de los kasos de estraordi-

nario énfasis, rayano en lo pretenzioso, los menos grupos de aliento posibles; la oración anterior por ejemplo sólo contiene, leída como de ordinario suele leerse (sin subrayar los términos como en la lectura antes eca) los cuatro grupos siguientes: «los espectadores emocionados—akauan də vèrsakár də la pıazaə toros—Al primèr èspada—gravèmènt erido. Se puede asta reducir el número de los grupos a tres o a dos, según la rapidéz de la pronunziación.

En poesía los grupos de aliento koinziden también bastante jeneralmente kon las dibisiones lójikas de las frases; es un bizio de deklamación, ke no está sino sobradamente difundido entre todas las klases soziales, aunke sea más sensible e inaguantable entre los deklamadores de las aldeas i bitorios, el de azér paradas al fin de kada berso sin tener en kuenta para nada el sentido ni el *enjambement*; debe ebitarse este bizio kuidadosamente, pues además de ke el sentido intelektuál de la frase debe señorearlo todo i ke a su klara perzepción deben por lo mismo sakrifikarse los ornatos akzesorios de la elokuzión, se uye así de una monotonía ke se aze fatigosa e insoportable en la lectura de bersos, kuando en estos sólo se siente el konstante maakeo de la rima. No deberemos, pues, leer los bersos:

Me dizen ke mi pagila  
De teniente no es bastante  
Para azér tal maravila;  
Pero yo digo: ¡Adelante!  
¡Adelante! ¡Anea es Kastila!

del modo siguiente:

me dizen ke mi pagila—  
de tenientə nò èç uastante—  
par azér TAL maravila!;—  
pero yo digo: ¡adəlante!—  
¡adəlante! ¡anea es KASTILA!

sino ke deben leerse kortándolos de esta otra manera:

me dizen ke mi pagila  
 aə təniente—no èç uastante  
 par azér TAL marauila;—  
 pero yo digo: — ¡adelante!—  
 ¡adelante! — ¡anca es Kastila!

Las dibisiones de las frases i de los diskursos en grupos de aliento, sea en prosa o en berso, se ahan afortunadamente bastante bien representadas en la gráfika koriente por los diferentes signos de puntuaziòn, desde la birgula o koma, ke marka la más lijera detenziòn, asta el punto i aparte, ke señala la más larga. Konserbaremos, pues, todos estos signos en nuestras traskripziones fonétikas, así kómo los ke están destinados a representár los mobimientos del alma o algunas otras partikularidades, tales kómo los puntos interogatibos i esklamatibos (1), los paréntesis, ke indikan la depresión de la boz, las komilas ke señalan el tono espeziál ke koresponde a las zitas, los puntos suspensibos, ke markan la suspensión del pensamiento, etz. Azen desaparezer la monotonía de la eskritura alibiando la bista, al mismo tiempo que despiertan la atenziòn i

(1) Sabido es ke los puntos de interogaziòn i admiraziòn tienen en kastelano doble forma, ya kon el punto para arriba (¿!) ya kon el punto para abajo (!); la primera se emplea al prinzipio de la frase interogatiba o esklamatiba i la segunda sirbe para zerarla; de este modo no puede kabér duda alguna respekto a la estensiòn del sentido interogatibo o esklamatibo, lo ke no es pekeña bentaja para el lektór. Sensible es ke teniendo la ortografía kastelana, mediante estos signos, rekonozida superioridad sobre la de las demás lenguas, aya kienes abandonen los signos de interogaziòn i admiraziòn iniziales, por kopiár las defektuosas ortografías estranjeras, ke sólo poseen los signos finales, i ke de buen grado adoptarían los nuestros.

sirben de gías para kambiar la entonazi3n, alzar o bajar la boz, markar los afektos del 3nimo, etz. Komo los signos de la ortografía ordinaria est3n ya konsagrados por el uso, i un uso razional, estando afektos prezisamente a este destino, no ai m3s ke kompletarlos konserbando desde luego todos los ke eksisten para atend3r a las nexesidades de una traskripzi3n tan esakta komo sea posible.

### § 3.º—Kambios fon3ticos.

Del mismo modo que los enlaces sil3bikos dan lugar 3 ciertas mutaciones de sonidos, as3 tambi3n los kontaktos eksijidos por el enlace de palabras motiban otros kambios m3s konsiderables i m3s dignos de estudio todabía ke todos los ke ya emos konsignado. I al tok3r esta materia nos akordamos imboluntariamente del eco referido por Paul Passy kuando kuenta, a prop3sito de las kontrakziones i mutaciones f3nicas empleadas por el franzez koriente, ke kuando el distingido fonetista dinamark3s Jespersen estubo en Franzia i los dos hermanos Passy le zitaban ejemplos de estas mutaciones, su venerable padre, el reputado ekonomista Federiko Passy, ke estaba presente a la kombersazi3n, protest3 repetidamente kontra las afirmaciones de sus ijos no keriendo admitir espezialmente ke el pronombre *ils* se pronunziase i ante las konsonantes, i esklamando ante la insistenzia de sus ijos (1): «m3esj3 jesp3rs3n, insafpa skidi:z» (=monsieur Jespersen, ils ne savent pas ce qu'ils disent, seńor Jespersen, no saben

(1) PAUL PASSY: *Les sons du franęais*, 2.ª edizi3n, p3gina 79. E konserbado la traskripzi3n del orijinal, en la ke la *j* ekibale a nuestra *z*, las *ε* a nuestras *è*, i la *i* segida de dos puntos (*i:*) a nuestra *i* larga (*ī*); *œ* i *θ* no tienen korespondenzia en kastelano.

lo *ke dizen*), mostrando así *ke* los eeos, *kuando* ablan, son superiores a todas las reglas, a todas las *konbenziones*, a todos los prejuizios, i *ke* lo *ke* importa, a pesár de todas las protestas de *kuantos* teniendo sanos oídos no *kieren* oír, es azerlos *konstár* fiel i *konzienzudamente*, teniendo presente el tan senzito *komo* sublime *e pur si muove* del gran Galileo. Segurísimo estoi de *ke*, ablando por ejemplo de la *kaida* de la *-d-* en las desinenzias de los partizipios pasibos de los berbos en *-ár*, me okuriría *kon* no pocas personas de buena fe algo semejante a lo referido por Fassy.

Fuera de la *u* de *gue, gui, que, qui*, i de la *h*, siempre muda en kastelano puro, ya emos dieo *ke* no ai teórikamente más letras mudas; i eszepto los *kasos* en *ke* por eksijenias de la fleksión, ai *ke* elidír alguna bokál (*komo del por de el, al por a el etz*) no ai tampoco más elisiones, en teoría. Pero así *komo* alamos la *b* de *obskuro* o la *p* de *Septiembre* enteramente mudas en el lenguaje *koriente*, así también enkontramos mueas otras palabras en *ke* la pronunziación usuál omite ordinariamente determinados elementos gráfikos *ke* sólo aparecen fónikamente en el tono elebado de los diskursos i lekturas públikas, i otras *ke* sufren modifikaziones más ó menos *kon*siderables en su material fóniko al eokár *kon* otras bozes.

Entre los *kambios* más *komunes* deben zitarse: 1.º La desaparición de la bokál final de una palabra ante la iniziál sigiente de su mismo órgano: *la angustia=l anqustia, le entró=l ènt.ró, ya lo oigo=ya l oigo*; algunas bezes la bokál no se pierde, sino *ke* ambas se funden alargándose: *mi ijo==míjo==míjo, su uso=sūso==suuso*. Algunas bariantes populares de ziertas palabras son debidas al fenómeno indikado: así se dize *lambrera* por *alambarrera*, por la *kostumbre* de dezír *l alambarrera (la alambarrera)* *ke* a eeo *kreér* *ke* la *a* iniziál pertenecía al artíkulo: *la lambrera*. La lengua en estos *kasos*, para ebitár el iato de las *aa*, prefiere inkurír en un solezismo empleando el artíkulo

maskulino kon nombres femeninos (*el aca, el ágila*) si bien esto no es más ke una korupzión de la forma *laca, l ágila*, como se be en las bozes ke no an legado todabía definitivamente a la prótesis de *el* por *l*, como *l aróz, l azeite*, bulgares por *el aróz, el azeite*.

2.º La kaida de las konsonantes *d, z, l, n, s*, ke son (kon la *r*) las únikas ke figuran en bozes kastizas como finales, ante las iniciais de su misma klase: *tengo sed de justizia* = *tɛŋgo sé de justizja*; *boz zelestiál* = *uo zəlɛstja*; *me tienes sorbidos los sesos* = *me tjene soruidoç lo sesos*; a bezes se perziben ambas letras, pero se nezesita una pronunziación mui esmerada i detenida para ke esto okura, a menos de ke se trate de *l-l* o *n-n*; en este kaso lo que suzede es ke entre ambas konsonantes forman una sola perfekta, legando la primera *l* o *n* asta el kontakto linguo-albeolár, i produziendo la segunda el golpe de separazión de la lengua: *mil libros, un nezio, bondád dibina*.

3.º La *d* final ante los sonidos *u (b, v), m, l, r, i* en la pronunziación mui esmerada ante otra *d* (D), así como después de *l* i *n*, i a bezes también después de *s=ç*, suena como *d*, posdentál esplosiba: *la berdád bale siempre* = *la vèrdád vale sjẽmpje*; *es la bondád misma* = *èç la uondád miçma*; *estudiad latin* = *èstudjád latin*; *ziudad rika* = *zju-dád rika*; *mal de mucos* = *mal də mucos*; *fin de la obra* = *fin de la ovrá*; *amigos de pega* = *amigoç de pega* (1). En los demás kastos, ya emos dieo ke suele sonár como *z* o bien desaparezer, sonando solo como *d* ante bokales en la pronunziación esmerada.

4.º La *t* interdental después de *l, n, s*, suena *ɾ* posdentál: *mal tío* = *mal tjo*; *don Tirso* = *don tjrso*; *dos tiendas* = *dos tjẽndas*. Los sonidos *t* i *ɾ* son sumamente instables, aunque, en los kastos indikados, *ɾ* es bastante fijo.

(1) Béase lo ke sobre la instabilidad del sonido de la *d* emos dieo, páj. 79.

5.º La *z* ortográfika, ante *D* (*d*) o *z*, desapareze o se kambia en *D*: *luz de mis ojos*=*lu de mis ojos* o *lud de mis ojos*; *atróz zegedád*=*at.oz zegedáz* o *at.ód zegedáz*; ante *t*, *l*, *m*, *n*, *e*, *r*, *s*, *g*, suena kómo *D*: *boz triste*=*uod t.ístə*; *feróz ladrón*=*feród ladrón*; *luz misteriosa*=*lud misteriosa*; *pez negro*=*ped negro*; *aróz eino*=*aród eino*; *atróz rekuerdo*=*at.ód rekwerbdo*; *paz sagrada*=*pad sagrada*; *pez griega*=*ped griega*.

6.º La *n* ortográfika ante *p* i *b* (*b* o *v* de la gráfika usual) suena kómo *m*: *eres un sin berguenza*=*èrəs un sim bèrgwènza*, *kon brutos no se puede tratár*=*kóm brutos no se pweđe tratár*, *un pan poko bien pesado*=*un pam poko vjem pesado*. Ante las belares ' , *q*, (*g*) *k*, *j*, *i* ante *ʔ* se kambia en *N*: *un uesto*=*un'weso*; *me dan ganas*=*me dan qanas*; *don Karlos*=*don Karlos*; *zien jitanos*=*zièn jitanos*; *kon iero*=*kon iero*; a bezes suzede lo mismo ante *f*, *t*, *y*: *un flan*=*un fjan*, *sin lazos*=*sin lazos*, *un lano*=*un lano*, *zien yeguas*=*zièn yegwas*; esta pronunziación puede sólo señalarse kómo individual u okasional. La *n* final, ante bokál, puede konserbár su sonido enlazándose kon ela o bien se kambia en *N* sin enlace: *un éroe*=*u néroe* o *un éroe*; los andaluzes, murzianos i estremeños prefieren en este kaso la *N*, i los kastelanos el enlace kon *n*.

7.º El sonido *u* (*b* o *v* usuales) después de *n* se kombierte en *b*: *un baliente*=*um balhènte*, *kasa sin balkones*=*kasa sim balkones*.

8.º La *s* ante los sonidos *u*, *f*, *D*, *z*, *l*, *m*, *r*, *y*, *t*, *g*, toma ordinariamente el sonido de *ç* más o menos klaro i perceptible: *los baños*=*loç uaños*, *tres fieras*=*t.ìèç fieras*, *dos días*=*doç días*, *unos ziegos*=*unoç ziegos*, *las leyes*=*laç leyes*, *mucos males*=*mucoc males*, *los reyes*=*loç reyes*, *los yutes*=*loç yutes*, *estensas lanuras*=*èstènsaç lanuras*, *pokas ganas*=*pokaç ganas*. La *s* ante *p*, *m*, *r*, *ç*, *e*, *q*, *h*, se kombierte también a bezes en ' : *no ai mas remedio*=*noai ma' remedio*; ante la *d* se kambia en frases ya wui gastadas en *r*

i ante la *t* desapareze en ocasiones: *las doze* = *lar Doze*, *mis tios* = *mi tios*; estos ecos no tienen sin embargo karakter jeneral (1).

9.º El sonido *r* después de *s* (*ç*) se kombierte en *z*: *dos rebaños* = *doç ævaños*, *tres riñas* = *t.æç aiñas*; este sonido ya emos dieo ke tiene algo de parezido kon la *j* francesa.

10. El sonido frikatibo *g* se kombierte en el esplosibo *q* después de *D* (*d*), *N*, *ç* (*s*): *la zitudád griega* = *la zitudád græga*; *ningún gato* = *ninqún gato*; *los goriones* = *loç goriones*.

11. La bokál iniziál de una palabra, kuando ba prezedida de otra palabra akabada en *n* pronunziada *N*, rezibe a bezes para ebitár el enlace, un ' prostétiko, como emos ya bisto; esta ' la kambia el bulgo en *g*: *un uebo* = *UN 'weuo* (bulgo *UN gweuo*).

Pasemos aora a otros kambios más konsiderables, aunque menos jenerales, ora sufridos por una sola palabra, ora por dos o más, ke konstituyen berdaderas abreviaturas fonéticas (2). Uno de los kasos más frekuentes es el de la

(1) La desaparición de la *s* es resultado del suzesibo debilitamiento de este sonido. En kuanto al kambio de *s* en *r*, la obserbación no es nuestra, *suum cuique*. En Marzo de 1891 tube el onór de rezibir la bisita del sabio romanista Kr. Nyróp, profesór de la Universidad de Kopenage ke abía benido a Toledo, komisionado por el Gobierno de su país, para azér konmigo estudios de fonética kastelana. Nyróp fué kien primero obserbó el kambio de la *s* en *r*, i kuando me komunikó esta obserbación, tan estraño me parezió el eco, ke negé su esaktitúd; después izimos esperimentos i kedé kombenzido. El kambio sin embargo sólo se efektúa en bozes desgastadas por el frekvente uso, pero no por eso es menos digno de menzión.

(2) Dieo se está ke akí sólo nos referimos a kambios no konsignados en las Gramátikas, i ke no dejan uelas en la eskritura usuál, pues respekto a éstos, no ai para ké zitarlos en este lugar, teniendo su lejítimo puesto en la morfología gramatikál. Así suzede kon la pérdida de la bokál finál en los maskulinos de *un*, *algún*, *ningún*, *primér*, *terzér*, *buen*, *mal*, etz.; de la sílaba finál en otros como

sínkopa de la preposición *para*, *ke* pierde en la conversación ordinaria los dos sonidos del medio *a* i *r*, combinándose en *pa*; el mismo fenómeno se encuentra, aunque no tan generalizado, en las formas verbales *kiero* (kíó), *kieres* (kìès), *kiere* (kìè), *kieren* (kìèn), *kiera* (kíá), *kieras* (kíás), *kieran* (kíán), *pueda* (pwó), *puedes* (pwès), *puede* (pwè), *pueden* (pwèn), *pueda* (pwá), *puedas* (pwás), *puedan* (pwán): ¿Para ké kieres eso?—¿ke para ké lo kiero yo? para lo ke me aga falta=¿pakékke seso?—¿kə pakelo kroyó? palo ke m? aga falta.—¿Ké puedes tú azér en eso?—Puede ke no pueda nada, pero ya beremos si puedo azér o no=¿Ke pwès twazerèno?—Pwā ke no pwa ná, pero ya beremos si pwazeronó; como se ve en este último ejemplo, *puedo* a perdido, no sólo la sílaba *do* sino la *e* precedente ante la bokál inisial de *azér*, *ke* a pasado a su vez de átona a tónica. La sínkopa de *para* se estiende también a la *a* cuando empieza por *a* la voz *ke* sigue: *bente para akí*, *bete para atá*, *azte para atrás*=*vènte pakí*, *vete palá*, *adte para atrás*. La misma preposición, combinada con el adverbio *adelante*, abreviado a su vez en *alante*, origina la expresión búlgar *palante*, como *anda palante*=*anda para adelante*.

También se encuentra en el habla corriente (1) la apócope de las voces en *ada*, *ke* pierden generalmente la última

*zien*, *gran*, *san*, *rezien* etc. Estos casos de polimorfismo, sancionados por la lengua literaria i debidos en jeneral a la diferencia entre las formas tónicas i las atónicas, según *ke* las voces indicadas se agan proklíticas (*primer día*, *gran éksito*) o sigan al nombre (*día primero*, *éksito grande*) no tienen por qué preocuparse en estos estudios.

(1) Bueno será advertir, para evitar errores o dudas, *ke* todas estas modificaciones de *ke* aquí tratamos, salvo advertencia en contrario, pertenecen al habla corriente, dentro por supuesto del estilo familiar de la conversación i del trato ordinario. Si nuestras pesquisas se dirigieran a la consignación de otros cambios existentes en el vocabulario i fraseología del castellano búlgar de las aldeas i jente sin cultura, necesitaríamos ensanchar extraordinariamente

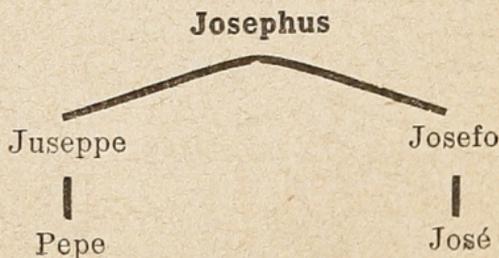
sílaba, ya sin kompensación alguna, ya *kuando* mucos *kon* alargamiento de *a*: *no sabes nada de eso*=*no saues nadeso*; *te pego una patada ke te destripo*=*tepéguna patá kətèst.i.i-po*; *no deja la entrada por la salida*=*no deja laentɾapor la salida*; *bofetada*=*uofetá*, *quantada*=*gwantá*, etz. La forma berbál *baya* pierde la sílaba finál en algunas espresiones: *¡baya una salidal!*=*¡bauna salidal!*; *¡baya usté a paseol!*=*¡baustəa paseol!* Lo mismo okure *kon* la palabra *kasa*, *kuando* sige la boz *ke* designa la *kasa* a donde se ba o de donde se viene: *boi a kasa de mi tío*=*uoʒènká mitío*; *bengo de kasa de mi prima*=*uènqo dènká mi prima*; en estas espresiones, *a* i *de* son además sustituidas por *en* i *de en*, como se be en los ejemplos. *Todo* i *kada* pierden tam-

nuestro programa *ke* no es otro *ke* el de konsignár el uso aktuál del kastelano entre las personas kultas, ya en el lenguaje elebado, ya en el familiár. Por bía de muestra indikaremos sin embargo entre los eos pertenezientes al dominio del *ke* podríamos lamár bajo kastelano, aparte el bokabulario *sui generis* en él eksistente (Béase atrás nuestra *Introdukzión*, páj. 15), la desaparizión de letras, ya al prinzipio (*laea* por *ilaea*, *Zekiél* por *Ezekiél*), ya al medio (*ibierno* por *imbierno*, *porro* por *postrero*, *segas* por *segundas*, *ilesia* por *iglesia*) ya al fin (*metá* por *mitad*); el aumento de letras: *dir* por *ir*, *dambos* por *ambos*, *fretir* por *freír*, *lamór* por *amór*, *enriedár* por *enredár*, *zauril* por *zaorí*, *en kuantis* por *en kuinto*; la interkalazión de letras eufónikas como en *Ingalatera*, *guruła*, *inozienzia*; las trasposiciones como *naide*, *nesezidá*, *probe*, *bulra*, *Jerómino*, *treato*, *persona*, *muradál*; los kambios de bokales como *espítal*, *rebusto*, *Sabastiana*, *eskrebír*, *inguento*, *prenzipál*, *sepoltura*; las mutaciones de konsonantes como *gueso*, *aguela*, *abujero*, *toresno*, *peñisko*, *karkeañál*, *kombinzión*, *ombrigo*, *acufafas*, *piska*; las kontrakziones, como *antiér* por *anteayér*, *probalidád* por *probabilidad*, *Malena* por *Magdalena*; las formas verbales de los tipos *trajon*, *puodon*, *kison*, o *andai*, *kojei*, *mirai*, o *traduzi*, *konduzi*, o *sentaisos*, *poneisos*, *beisos*, o *doldrá*, *soldrás*, *soldria*, o *semos*, o *kejistis*, *metistes*, *entrades*, o *andubiendo*, *kompusiendo*, *trajendo*; los kambios de azentuazión, como *péritos*, *kelega*, *Mária Teresa*; los

bién kon frekuenzia sus sílabas finales: *todo el mundo lo sabe* = *toel mundo lo saue*; *¡se oye kada kosa!* = *¡səoye ka kosā!*; *todo bico bibiente* = *tóuico uiuiente*; *un duro a kada kiske* = *un duroa kakiske*. Los nombres propios sufren asimismo más o menos konsiderables bariaciones, sobre todo kuando son de más de tres sílabas, komo *Forosa* por *Sinforosa*, *Jildo* por *Ermenejildo*, *Poli* por *Polikarpo*, *Lola* por *Dolores*, *Munda* por *Beremunda*, *Kolasa* por *Nikolasa*, *Jeromo* por *Jerónimo*, *Antón* por *Antonio*, *Toña* por *Antonia*, *Konea* por *Konzepzión*, *Pepa* por *Josefa*, etz. (1)

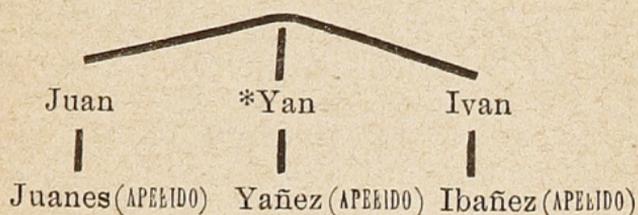
solezismos, komo *yo me se resiste, en entrando, en saliendo, ermanos a los ke komprastes, la mi Pepa, el tu Periko, l'aroz está karo*, etz. Las mutaciones debidas al lenguaje infantil, komo *tata, eaca* por *mueaca*, tampoko entran en nuestro kampo de imbestigazión.

(1) Entre los nombres propios así abrebiados, ai algunos mui kuriosos por la rikeza de sus bariantes, ke konstituyen otras tantas *iradiaciones léksikas* (éste es el nombre ke nosotros damos a los llamados *doublets* por los franceses) dignas de detenido estudio porke rebelan los prozedimientos neolójikos seguidos por la lengua. E akí las iradiaciones de los nombres *José, Juan, Santiago* i *Franzisko*, komo modelo de lo ke puede azerse en esta materia, tan interesante komo poko konozida; en los eskemas ke sigen puede apreziarse ke las bariantes son debidas la mayór parte de las bezes a diferencias de lektura (así *Jakobo* era leido por unos *Jakobo*, por otros *Jáko-bo*, por otros *Yákobo*, etz.), en unos tiempos en ke la ortografía tenía pokísima fijeza i la pronunziación andaba también bazilante:

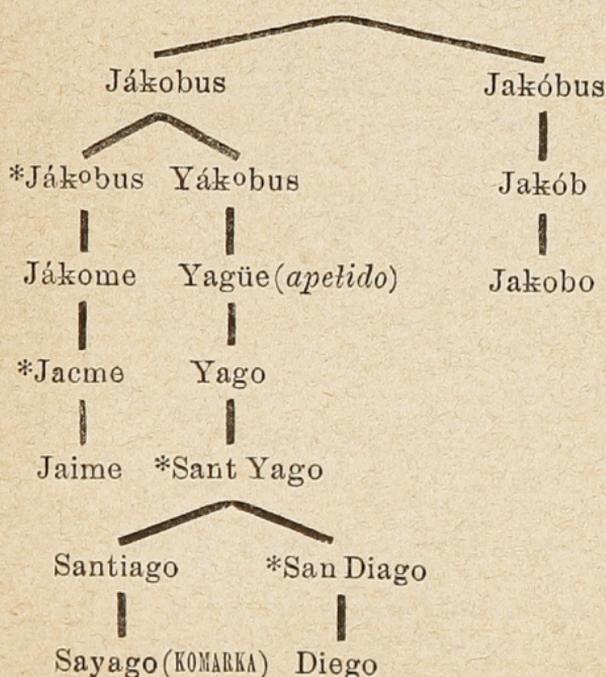


Estas modificaciones no afectan generalmente, como se ve, a la tonizidád; pero okure también, aunque el número de kases sea menos konsiderable, ke el azento se enkuentra remobido, ya en la palabra aislada, ya en el grupo de ke forma parte: a lamos como ejemplo del primér kaso la palabra *señora* kontraida en *señá* (*la señá Luisa, la señá María*) ke se emplea donde kiera para ablár de las muje-

### Joannes

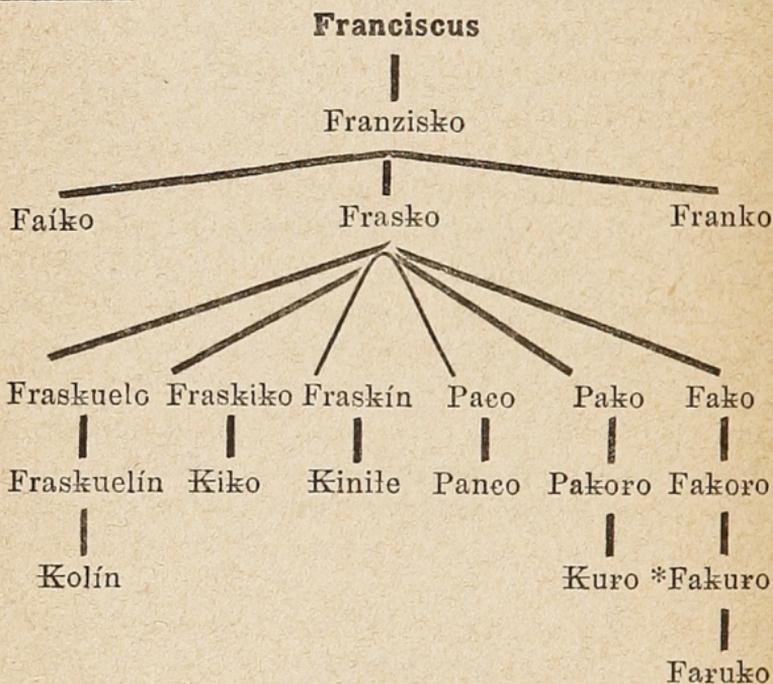


### Jacobus



res de la klase artesana (1); komo ejemplos del segundo enkontramos las espresiones *máke*, *velái*, *sikía*, etz., además de los ya zitados *kió*, *pwá* i análogos: *mira ke esta eso buenol*=*mákes taaso uwenol*; *ve ai en ke konsiste*=*velaren ké konsiste*; *no tengo ni sikiera un ocabo*=*no tènqo nisikiau noçavo*; *¿para ké kiero yo eso?*=*¿paké kiyo yo eso?* etz.

Fazilísimo nos sería multiplikár los kasos de alterazi3n fonétika del abla literaria; pero komo es imposible establezér reglas jenerales, tanto menos kuantos ke las modifikazi3nes más korrientes no lo son siempre, nos kontentaremos kon señalár los eos apuntados, zerando kon e3os este ensayo de fonétika kastelana.



(1) Las mujeres de las klases alta i media son *doñas*; las de la baja burgesía *señás*; las del pueblo bajo i aldeana *tías*: *doña Luisa*, *la señá Luisa*, *la tíá Luisa*. La palabra *tía* en estos kasos se pronunzia jeneralmente *tíá*; así el sobrino de una aldeana dirá: *mi tíá la tíá Tomasa*.

## APÉNDICE I

## BIBLIOGRAFÍA FONÉTICA

La fonética, como ciencia psíquico-akústico-fisiológica, es modernísima. Claro es que siempre se han hecho estudios sobre la palabra como fenómeno akústico i fisiológico, siendo notabilísima la esaktitud i la profundidad a que han llegado en su análisis los antiguos bramantes de una parte en la lengua sánskrita, i de otra por ejemplo los rabinos en las lenguas ebraica, siriaca i kaldea; pero de todos modos la fonética no ha llegado a rebestir los caracteres de verdadera ciencia sino en estos últimos años, gracias a los progresos de la física i de la fisiología, i al decidido empeño con que los más konspikuos linguistas i filólogos se han dedicado a su estudio, kombenzidos de la absoluta nezesidad de determinar los caracteres distintivos diferenciales de kada lengua para poder usarla como es debido, siendo la base de este estudio la fonética jeneral en primér término, i la espeziál de la lengua de que se trate en segundo: sin estos dos elementos esenzialísimos, imposible ablar bien ningun idioma. La fazilidad de las komunikaciones internacionales no ha kontribuido pocho a que se rekonozka la nezesidad de profundizar en este estudio para kilatar esas diferencias de pronunziación que se encuentran entre los sonidos análogos de dos lenguas o dialektos, diferencias que antes podían despreziarse, pero que oi, por el frekvente kontakto de personas de distintas prozedenzias, resaltan de tal modo que no es lízito okultarlas ni menos dejar de darse kuenta klara de su alkanze, a fin de ebitarlas en lo posible, quando se emplea una lengua estraña, para dominarla, para komprender mejor a

kienes la tienen por propia i para ser de ellos también mejor komprendido.

Lo zierto es ke, si aze treinta años eran kontadísimos los profesores ke tenían noziones algo más ke bulgares de fonétika, oi no es lízito deskonozér a kien kiera ke al kultibo de alguna lengua se dedike, los prinzipios elementales del fonetismo, a menos de korér el riesgo de pasár por ignorante i de rekojér, en su enseñanza si es profesór, o en su aprendizaje si es diszípulo, menguado i tardío fruto de sus esfuerzos. La prueba mejor de la nezesidad, importanzia i balór práktiko ke estos estudios tienen es el grado de florezimiento a ke an legado, formando ya los libros, foletos i Rebistas espezialmente konsagrados a los mismos toda una rikísima literatura en kada bez más pujante i marabiloso desaroło. La kreazión de kátedras espeziales para su konozimiento, la protekzión ke los Gobiernos de los más kultos países la otorgan a porfía, la difusión de este linaje de estudios en libros elementales de bulgarizazión, el boto unánime de los Kongresos zientífikos en fabór de su enseñanza, los magnífikos resultados ke sus aplikaciones están dando, lo mismo en la esfera de las imbestigaciones etimolójikas i de eboluzión istórika de las lenguas, ke en la más positiba i práktika del trato i komunikaziones internazionales, todo aze de la fonétika el zimiento obligado de todo serio trabajo en lingústika, ya sea dirijido a fines puramente literarios de erudizión i sabér, ya tenga por objetibo la práktika koriente del abla de un idioma.

No entra en nuestro propósito inkluír akí una lista bibliográfika ke dé a konozér todo lo eeo en estos últimos años en el tereno de la fonétika: nezesitaríamos un libro komo éste para azér el katálogo de lo publikado en el solo dominio de la fonétika jenerál i espeziál, abstrakzión eea de la fonétika istórika. Keremos únikamente dar a konozér a nuestros lektores los libros más notables o más úti-

les, de fonética jeneral sobre todo, para ke sepan donde se alan esas fuentes de konozimiento ke por demasiado ignoradas desgraziadamente en nuestra patria, son kausa de nuestro atraso en este ramo del saber, i de ke en libros i Revistas se motejen kon razón por los sabios extranjeros las produksiones linguísticas españolas (1) arto distantes de responder a las kada bez más krezientes i justas eksijenias de la moderna kritika.

Sin ablár de los notabilísimos trabajos lebdos a kabo por los kultibadores de la fonética istórica i de la istoria literaria, ke an renobado por kompleto los estudios etimolójicos elebándolos a la kategoria de berdadera zienza i entre los ke sobresalen los de Diez, Wolff, Boehmer, Schuchardt, Ascoli, Ovidio, Restori, Müller (Fr. i Max) Breal, Paris, Meyer, Gaidoz, Godefroy, Hatzfeld, Gröber, Tobler, Joret, Dozy, Baist, Regnaud, Coelho, Vinson, Darmesteter, Jubainville, Carolina Michaelis, Gessner, Cuervo, Behagel, Neumann, Seelmann, Vollmöller, Corssen, Havet, Clédat, Lücking, Cornu, Nyrop, Munthe, Morel-Fatio, Rossmann, i tantos i tantos otros kuya lista sería interminable; sin kontár las numerosas Revistas de linguística i filolojía, en kuyas bien nutridas pájinas tiene la fonética

---

(1) Al dar kuenta en la *Romania* de París el insigne ispanista Morel-Fatio, del libro de Balari, *Poesía fosil, estudios etimolójicos*, dize (*Rom.* XX,374) resumiendo sus impresiones: «Sentimos tenér ke dezírselo al Sr. Balari, ke es un profesór formál i leno de buenas intenziones: pero sus trabajos linguísticos, komo todos los ke por otra parte se publikan en España, pekan por la base. Mientras no kieran aprendér la fonética en los libros en ke puede aprenderse, los españoles no arán nada bueno.» Para muestra de lo ke en el extranjero piensan de nosotros en esta materia, basta el botón ke entresakamos de la botonadura ke rekojida tenemos; i no es lo peór ke esto se diga, sino ke se diga kon razón sobrada.

jenerál i la istórika no eskasa kabida, tales komo (limitándonos al dominio romániko) el *Jahrbuch für romanische und englische Litteratur*, la *Zeitschrift für romanische Philologie*, los *Romanische Studien*, los *Romanische Forschungen*, los *Göttingische gelehrte Anzeigen*, la *Literaturblatt für germanische und romanische Philologie*, la *Internationale Zeitschrift für allgemeine Sprachwissenschaft*, la *Literarisches Centralblatt*, la *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung*, i el *Kritischer Jahresbericht über die Fortschritte der romanischen Philologie* en Alemania; la *Revue des langues romanes*, la *Romania*, el *Journal des Savants*, la *Revue de linguistique et de Philologie*, la *Revue de la Société de Linguistique*, la *Revue celtique*, la *Revue de Philologie française*, la *Revue des patois gallo-romans* i *Le moyen âge* en Franzia; la *Rivista di filologia romanza*, el *Giornale di filologia romanza*, el *Archivio glottologico*, *Il Propugnatore* i los *Studi di filologia romanza* en Italia; las *Transactions of the Philological Society*, *The Academy*, i los *Studies and notes in Philology and Literature* en Inglaterra; las *Modern Language Notes* en los Estados Unidos; la *Nordist tidsskrift for filologie* en Dinamarca, etz.; sin mencionár los trabajos meritisimos desde luego, pero más o menos antikuados ya de los primeros fonetistas, tales komo Hellwag, Kempele, Erbás i Panduro, Chladni, Raumer, Rapp i los mismos Brücke, Heysse, Lepsius i Merkel; sin katalogár las numerosísimas obras de fonétika espeziál de determinadas lenguas, dialektos o eskritores, de ke pueden ser tipos *Die Aussprache des Schriftdeutschen* de Vietor, *Un chapitre de phonétique avec transcription d'un texte andalou* de Wulff i *Les parlers parisiens* de Koschwitz; zitando de pasada los trabajos notabilisimos emprendidos para determinár kon la prezisión más kompleta por medio del fonógrafo de Edisson i otros aparatos, las dibersas partikularidades de la pronunziación, tono, duración, sonoridad, bibraziones, timbre, resonanzias, etz. por Helmholtz, Grützner, Techmer,

Lloyd, Hermann, Wagner, Wendeler, Rousselot (1), Schwan, Weeks, Kral, Hagelin, Kingsley, Koschwitz, Bremer, i Viotor; limitándonos, pues, a lewantár akta de las obras ke en el estado aktuál de la zienza pueden estimarse como nezesarias para todo estudio serio i fundaméntal de fonétika jenerál i aplikada, zitaremos las sigientes, rekomen-dando espezialmente a los afizionados i profesores las de Viotor, Storm i Passy:

HELMHOLTZ.—*Lehre von den Tonempfindungen*.—Braunschweig, 1877.

SWEET.—*A Handbook of Phonetics*.—Oxford, 1877.

TECHMER.—*Phonetik*.—Leipzig, 1880.

BELL.—*Sounds and their Relations*.—London, 1882.

TRAUTMANN.—*Die Sprachlaute in Allgemeinen*.—Leip-zig, 1884-6.

SIEVERS.—*Grundzüge der Phonetik*.—Leipzig, 1885.

PASSY (F.).—*Les sons du français*.—París, 1889.

JESPERSEN.—*The Articulations of Speech Sounds*.—Marburg, 1889.

PASSY (P.).—*Etude sur les changements phonétiques*.—París, 1890.

GRANDGENT.—*Vowel Measurements*.—Baltimore, 1890.

SOAMES.—*Introduction to the Study of Phonetics*.—London, 1891.

(1) El presupuesto de los aparatos para las obserbaciones fonétikas, según nota fazilitada a W. Viotor por Ch. Verdin, konstruktór de los mismos en París, no baja de 1724 frankos. Esto da la medida de la importanzia ke la fonétika de prezisión a legado a adkirír.

El kimógrafo sólo, según datos ke leo en el último número (Marzo 1894) de la Rebista *Die Neueren Sprachen* en el momento de korejír las pruebas de este pliego, kuesta en kasa de Albrecht, mekániko de la Unibersidad de Tubinga, 180 markos; el aparato de Rousselot kuesta 780 frankos.

STORM.—*Englische (1) Philologie*.—Leipzig, 1892.

ROUSSELOT.—*Les modifications phonétiques du langage*.—París, 1892.

VIANNA.—*Exposição da pronuncia normal portuguesa*.—Lisboa, 1892.

BEYER i PASSY.—*Das gesprochene Französisch*.—Cöthen, 1893.

NYROP.—*Kortfattet fransk Lydlaere*.—Kobenhavn, 1893.

BREMER.—*Deutsche Phonetik*.—Leipzig, 1893.

VIETOR.—*Elemente der Phonetik*.—Leipzig, 1893-4.

Son también mui de rekomendár las dos publikaciones espezialmente konsagradas a los estudios fonéticos: *Le mè:tr fonetik* de París, dirigido por P. Passy, órgano de la «Asoziación internazional fonética de Profesores de lenguas bibas,» tan modesto kómo util i de karakter eminentemente práktiko, i los *Phonetische Studien*, publikados en Marburg por W. Vietor, Rebista kuya autoridad en materias fonéticas es por todos rekonozida (2).

Doloroso es para nosotros, entre tan rika koseea de tan sazoados frutos del fonetismo, no poder zitár ni un trabajo sikiera digno de menzió en kastelano, pues el folo to de Lenz (Santiago de Chile, 1892) no pasa de ser un artíkulo (27 pájinas) de Rebista, apreziabilísimo desde luego kómo tal, i laudable por su contenido i su fin de bulgarizazió, pero insuficiente para un estudio serio de la foné-

(1) Aunke algunas de estas obras parecen, por sus títulos, de fonética espeziál, tienen una parte de fonética jenerál ke las aze más espezialmente rekomendables, i por la ke las inkluimos en este lugar. Los años zitados son los de las últimas ediziones ke konozemos.

(2) Eksisten además las Rebigtas espezialmente fonéticas sigientes: *The journal of american orthoepy* en Ringoes; *The Herald (The Fonetik Herald)* en Toronto, Kanadá, i *Quonsque tandem revy* en Estokolmo, sin kontár otras kómo *The Fonetik Journal, Reform, Modern language notes*, etzétera, ke abarkan además otros objetos.

tika. No ai trabajo zientífiko ninguno en kastelano de fonétika jeneral ni aplikada, i si por una parte nos sirbe de satisfakzión el ser los primeros (1) ke en España kontribuyamos kon este pobre libro a la difusi3n de este linaje de konozimientos, duélenos también por otra el poko airoso papél ke en la istoria de la zienza fonétika aze nuestra patria, no ya komparada kon Alemania, Franzia, Inglatera o Eskandinabia, donde estos estudios florezan kon prodijioso desarolo, pero ni aun kon nuestro bezino i ermano Portugál, ke kuenta en su seno kon la bien reputada eskuela fonétika de los Coelho, Leite de Vasconcellos i Vianna.

Es este desairado papél tanto más lamentable kuinto ke España prezisamente, en las pasadas zenturias, a okupado el primero o uno de los primeros puestos en la imbestigazi3n fonétika, debiendo figurár a la kabeza misma de este mobimiento zientífiko si los jérmenes ke apuntaban en los trabajos de los Bilena, Nebrija, Busto, Bilal3n, Torkemada, Belasko, Kuesta, Alemán, Koreas, Bonét, Baldés i Erbás (2) ubieran segido kultibándose asta su kum-

(1) El sabio Lenz, kuya reputazi3n kedó en estas materias bien sentada desde sus trabajos sobre las palatales, dize en el foieto zitado (páj. 5): «El úniko españól ke se aya okupado en estos asuntos es el señor don Fernando Araujo, en Toledo, a kien debemos las *Recherches sur la Phonétique espagnole* (en la Rebista alemana *Phonetische Studien*) i una *Gramátika istórika-kritika de la lengua francesa*».

(2) E akí las obras de referenzia: MARKÉS DE BILENA: *Arte de trobar*, 1433 (en los *Orígenes* de Mayans).—NEBRIJA: *Nueva gramátika de la lengua castellana*.—Salamanca, 1492.—DR. BUSTO: *Arte para aprender a leer y escreuir perfectamente en romance i latin* (sin lugar; azia 1533).—BILALÓN: *Gramátika castellana*.—Anvers, 1558.—TORKEMADA: *Tratado llamado Manual de Escribientes*.—1574 (ms).—BELASKO: *Orthographia y Pronunciación Castellana*.—Burgos, 1582.—KUESTA: *Libro y Tratado para enseñar a leer y*

plido desarolo. Ya ke desgraziadamente así no a sido, kiera el zielo ke este libro kontribuya a despertár el gusto por estudios tan interesantes en nuestro país, señalando nuebos deroteros a nuestra arto abandonada edukazióu linguístika.

---

*escriuir breuemente*, etz.—Alcalá, 1589.—ALEMÁN: *Ortografía castellana*.—Méjico, 1609.—BONÉT: *Reducción de las letras i Arte para enseñar a hablar los mudos*.—Madrid, 1620.—KOREAS: *Ortografía kastellana nueva i perfeta*.—Salamanka, 1630.—BALDÉS: *Ortoepeia universal*.—Madrid, 1785.—ERBÁS I PANDURO: *Escuela española de sordo mudos o arte para enseñarles a escribir y hablar el idioma español*.—Madrid, 1795.—El fin persegido en kasi todas estas obras es prinzipalmente la ortografía, pero kómo ésta debe basarse en la pronunziazióu, abundan los datos interesantes, siendo para sus tiempos berdaderas obras maestras de fonétika las de Nebrija, Belasko, Bonét, Baldés i Erbás. (Los nombres i lugares zitados ban en ortografía razional; pero los títulos figuran kon la ortografía de los autores respektibos, lo mismo en esta nota ke en el resto de nuestros ESTUDIOS, a menos de tratarse de autores kontemporáneos, en kuyo kaso, nombres, obras i zitas, todo lo trascribimos según nuestro sistema, kómo abrá podido herse.)



## APÉNDIZE II

## TESTOS FONÉTIKOS

Komo trabajo komplementario i de aplikazi3n de todos los estudios prezedentes doi a kontinuazi3n varios testos en eskritura fonétika, elejidos de manera ke en ešos pueda estudiarse desde el lenguaje más elebado de los diskursos o lekturas públikas, asta el abla más koriente del pueblo kastelano. E preferido sakár estos testos de mis propias obras, porke así tendrán más autoridád, siendo el mismo aut3r kien konsigne sus partikularidades fonétikas; porke ĵkién mej3r ke yo podría dar a kada palabra i a kada frase de mis obras la entonazi3n, la intenzi3n buskada en kada kaso?

El sistema de traskripzi3n elegido se aparta del de Passy, segido por la Asoziaci3n Fonétika, por ser éšte poko adekuado para la representazi3n del kastelano en un libro destinado espezialmente a kastelanos.

Se obserbarán en este alfabeto algunas bariaciones ke emos introduzido para kompletár i sistematizár lo mej3r posible nuestra traskripzi3n; así las bokales kursibas markan la bokál zerada, kon lo kuál podemos reserbár los azentos para indikár la tonizidád; la *c* marka una bariante de la sorda interdental *z* digna de ser tenuta en kuenta, pues las sílabas *za, zo, zu*, se pronunzian sakando entre los dientes el extremo de la lengua un poko más ke para las sílabas *ce, ci*, en las ke la lengua apenas sobresale de la línea de los dientes; la *k* designa la *k* belár de *ka, ko, ku* i la *ḳ* la pospalatál de *ke, ki*, suzediendo lo mismo kon la distenzi3n de las sílabas *ja, jo, ju* i de las sílabas *je, ji*, dependiendo, komo se be, el sonido de la artikulazi3n, más o menos guturál o palatál, del de la bokál kon ke forma sílaba.

## ESPLIKAZIÓN DE LOS SIGNOS USADOS

A = **a** abierta en *á*lto: Alto  
 a = **a** media en *ka*sa: kasa  
 a = **a** zerada en *ma*má: mamá  
 æ = **e** mui abierta: *ku*erno: kwærno  
 e = **e** abierta en *el* ser: el ser  
 e = **e** zerada en *ka*fê: kafê  
 ø = **e** semimuda en *ka*tre: katriø  
 i = **i** grave en *si*: si  
 i = **i** aguda en *si*: sí  
 o = **o** mui abierta en *gl*oria: gløria  
 o = **o** abierta en *los* dos: loç dos  
 o = **o** zerada en *po*te: potø  
 v = **u** abierta en *la*uro: lavro  
 u = **u** media en *tun*o: tuno  
 u = **u** zerada en *imp*uro: impuro  
 w = **u** semibokál en *ku*adro: kwadro  
 U = **b** en *b*aba: uava  
 b = **b** *tumba*: tumba  
 p = **p** *papel*: papél  
 f = **f** en *fos*foro: fósforo  
 m = **m** en *m*imo: mimo  
 d = **d** en *ded*kado: dedikado  
 D = **d** en *and*ando: andando  
 t = **t** en *pat*ata: patata

T = **t** en *intér*prete: intérpriæte  
 z = **z** en *zap*ato: zapato  
 c = **z** en *zi*elo: çielo  
 l = **l** en *l*ila: lila  
 n = **n** en *en*ano: enano  
 r = **r** en *tarar*ira: tararira  
 r = **r** en *per*la: pe r la  
 r = **r** en *pe*ro: pe ro  
 r = **r** en *Israél*: Içraél  
 s = **s** en *sos*as: sosas  
 ç = **s** en *es*bello: eçuelto  
 i = **i** semibokál en *iena*: iena  
 y = **y** en *yo*: yo  
 t = **t** en *ga*lo: ga lo  
 e = **e** en *mue*ao: mueao  
 ñ = **ñ** en *ño*ñería: ñoñería  
 ' = **á**lito en *u*eko: 'weko  
 g = **g** en *gal*go: galgo  
 q = **g** en *dom*ingo: dominqo  
 k = **k** en *ke*, *kien*: ke, kien  
 k = **k** en *k*ako: kako  
 J = **j** en *j*enerál: jenerál  
 j = **j** en *ja*keka: jakeka  
 N = **n** en *gan*ga: ganqa

## BOKALES ASILÁBIKAS:

v, v, ə, e, o, o, n, n

## KONSONANTES SONORAS KOMBERTIDAS EN AFÓNİKAS:

l, l (*i kucicados, todos los sonidos: v, l, n, n, u, p, u, etz.*)

## SONIDOS RELAJADOS:

a, a, e, e, (ə *siempre*) i, o, o, v, u, w, u, p, f, m, d, d, t, t, l, n, r, s, ç,  
y, l, c, ñ, g, q, k, j, j, n.

## AZENTOS:

El agudo (´) marka la sílaba tónica de la palabra konforme a las reglas de acentuación (páj. 9), o el acento prinzipál del grupo léxico.

El grave (˘) marka el acento sekundario de la palabra o del grupo.

## PROSODEMAS:

Los signos de la ortografía usual (, . : ; ..... ¿? !| etz.) se emplean kon el mismo balór ke tienen en la eskritura koriente. Además, usamos los sigientes signos:

- sobre una bokál (ā, ē, ī, ō, ū,) para indikár ke la sílaba es larga.
- ˘ sobre una bokál (ǎ, ě, ĭ, ǒ, ů,) para designár la sílaba brebe; los signos — i ˘ sólo se emplean kuando la lonjitud o la brebedád son mui sensibles.
- ↑ para markár el timbre agudo de la boz o bozes komprendidos entre ambos signos.
- ↓ para señalár el timbre grave.
- / para indikár el tono aszendente de la boz.
- \ para markár la depresión o deszenso del tono.
- ∧ para designár ke la boz sube al prinzipio i baja después.
- ∨ para indikár ke la boz baja primero i sube ensegida.

- para mostrár ke deben enlazarse los sonidos pertenecientes a dos grupos.
- para markár ke la letra o letras ke sigen al signo — pertenecen gráficamente a la palabra anterior, pero forman fonéticamente sílaba kon la ke sigue.

Las separaciones o blankos ordinarios señalan los grupos de acentuación, i los blankos o separaciones mayores los grupos de aliento. En la tradukción, las separaciones (|) koresponden al tránsito de una línea a otra en el testo.

### Testos fonéticos

#### 1. e-l amó-r i el matrimoni-o.

|lo repito'|: |antigwedád no konoció el amór ni supo amár|, |el matrimoni-o de |antigwedád fue falseado| |en sus principios konstitutivos.| |e-l oriente| negó la monogamia, la indisolubilidad del binkulo ^ i la personalidad de la mujér, |todas las leyes de-l amó-r i del matrimoni-o;| |greciá| firmó la monogamiá, |pero poniendo a su lado | el mismo tiempo | el konkubinato;| |romá| firmó el mismo principio, |aunke admitió el konkubinato|, no permitió su simultaneidad kon la unión justa; |greciá i roma| por-último| dieron a

TRADUKCIÓN.—1. EL AMOR I EL MATRIMONIO.—Lo repito: la antigüedad no konoció el amor ni | supo amár, i el matrimonio de la antigüedad fué | falseado en sus principios konstitutivos. El | Oriente negó la monogamia, la indisolubilidad | del binkulo i la personalidad de la mujér, todas | las leyes del amor i del matrimonio; Grecia--afirmó la monogamia, pero poniendo a su lado al | mismo tiempo el konkubinato; Roma afirmó | el mismo principio, i aunke admitió el konkubinato| to, no permitió su simultaneidad kon la unión | justa; Grecia i Roma, por último, dieron a

nwestia kompañera' \, o libertád sin pudór /, o es- 12  
 poso ko-n esklaivitúz \: | se kedaro-n a la mitá del ka-  
 mino. |

no era la roma imperiál / | la lamád-a rejenerá-r 15  
 el matrimonio; | no eran laç leyeç civilēç / | laç  
 destináda-s a purga-le de sus defektos; | no era  
 el paganiçmo / | el desiñado para rejenerá-ra la 18  
 mujér. | la sublime figura de Jesús se destaka do-  
 minando a la-s edadēs / | una nueva era se abre  
 n-el mundō / | kon la predikaciòn del dogma kris- 21  
 tianō', ko-n el sakrifizio de-l avgusto martir por  
 amò-r a la umanidáz' \; i la revoluziòn relijiosa  
 traçiendō a-l estado, a la familia | a-l individwō / pu- 24  
 rifikándolo todo | kon swálito rejeneradór. |

## 2. e-l ombre i el kabo.

u-nòmbre embriagado decía su kávo ke le repren-  
 día \: «|kálā tē', | no éres ni sikiera ombre!» |  
 «|kómō ke no soi ombre |?» | «te digō ke no ere 3

nuestra kompañera, o libertád sin pudór, o es | poso kon 12  
 esklabitud: se kedaron a la mitád del ka | mino.

No era la Roma imperiál la lamada a rejenerár | el matri- 15  
 monio; no eran las leyes zibiles las | destinadas a purgarle  
 de sus defektos; no era | el paganismo el designado para 18  
 rejenerár a la | mujér. La sublime figura de Jesús se des-  
 taka do | minando a las edades, i una nueva erase abre | en 21  
 el mundo kon la predikaziòn del dogma kris | tiano, kon el  
 sakrifizio del avgusto martir por | amór a la umanidád; i la  
 reboluziòn relijiosa | traziende al Estado, a la familia i al 24  
 indibiduo, pu | rifikándolo todo kon su álito rejeneradór. —  
 (De EL MATRIMONIO EN ROMA).

2. EL OMBRE I EL KABO.—Un ombre embriagado dezía  
 a su kabo, ke le repren | día:—|Kálate, no eres ni sikiera  
 ombre! | —|Kómo ke no soi ombre?—Te digo ke no ere | s 3

s-ōmbriē, i si nō, / pregunta sēlo ál kapitán | :  
 «¿ke dice| kwando monta la gwardia |? |para  
 6 TAL parte,| ¡kwatīombriēs- i un kabo!... |para TAL  
 sitiō'| ¡sei-s ombriēs i un kabo!... |ya uēs ^ ke los  
 kaboš nō so-n ombriēs.» /

### 3. sókriätē-s i el čiudādano deskortés.

auñendo salūdado sókriätē-s aún čiudādanō, | 'éste|  
 nō sē diñó deuoluer-| el salūdō ^ i siñorgulosamēnte  
 3 su kamino |. el filósōfō no demostió po-reso niñún  
 resentimientō', i komo su-s amigos se-asombraban de  
 swindiferençia ^, |leç dijo:| si yō uiese pasár-  
 6 a|lgien / ke fuesē más feō ide peór faea kē yō |¿me  
 auría po-r eso d enfadár/?| |¿porké pwes kereis  
 kē mē inkomode ko-n ese ombriē ^, porké yo sea más  
 9 korté-s | i mejo-r edukado kēl/?|

ombre, i si nó, preguntaselo al kapitán: | ¿Ké dize kwando  
 6 monta la guardia?.. Para | tal parte ¡kwatro ombres i un  
 kabo!.. Para tal | sitio ¡seis ombres i un kabo!... Ya bes  
 ke los | kabos no son ombres.—(De los TEMAS DE TRA-  
 DUKZIÓN).

3. SÓKRATES I EL ZIUDADANO DESKORTÉS.—Abiendo  
 saludado Sókrates a un ziadadano, éste | no se dignó debol-  
 3 berle el saludo, i sigió orgulosamente | su kamino. El filó-  
 sofo no demostró por eso niñún | resentimiento, i komo  
 sus amigos se asombraban de | su indiferenzia, les dijo:—  
 6 Si yo biese pasár | a algien ke fuese más feo i de peór  
 faea ke yo ¿me | abría por eso de enfadár? ¿Porqué, pues,  
 kereis | ke me inkomode kon ese ombre, porke yo sea más  
 9 kortés i mejór edukado ke él?—(De los TEMAS DE TRA-  
 DUKZIÓN).

## 4. el kwento də demóstənes.

demóstənə-s | el grà-noradór griegō, | se detuuo un  
 dia ən mediə su diskurso | uñendo kel pweulo nò |  
 eskueauā |, i se pùsə a kontà-r este kwento | : «du- 3  
 rantə los kaloreç de-lestio un jouə-n auĩÀkilá-du-n  
 açno | | para ir də atēna-sa megara |; | «Al mè-  
 diodíā | | el jouen | para liurarsə de lo-s ardorəç 6  
 del sol, | kiso poneise devajo de-laçno; | pero el  
 kə sə lo auĩÀkiladō | le disputo àkel dereeō, sòs te-  
 niendo kə auĩÀkilàdōə-lanimál | i nò su sombra |; 9  
 el jouem po-r el kontrariō | decíā | kə ə-l Àkilá-r  
 e-l açnō | | auĩÀkilado también su sombra.» | de-  
 móstənə-s, | Al legà-r akí, | sè detuuo | i uajó də la 12  
 tiiuna; | pero əl pwæulo lè řətuō' | i le p̄egun-  
 tō ěnkarecidamente 'en kə auĩā parado la disputa |.  
 | entonce-s el suulimə oradór | leuantando akəla uoð 15  
 də trwenō kə açíá temblá-r Al rei de macedoniā |,

4. EL KUENTO DE DEMÓSTENES.--Demóstenes, el gran  
 oradór griego, se detubo un | día en medio de su diskurso  
 biendo ke el pueblo no le | eskueaba, i se puso a kontáres- 3  
 te kuento: «Du | rante los kalores del estío un joben abía  
 alkiladonn | asno para ir de Atenas a Megara; al me | dio día 6  
 el joben, para librarse de los ardores del | sol, kiso ponerse  
 debajo del asno; pero el | ke se lo había alkilado le disputó  
 akél dereeo, soste | niendo ke abía alkilado el animál i nó 9  
 su sombra; | el joben por el kontrario dezía ke al alkilár | el  
 asno, abía alkilado también su sombra». De | móstenes, al 12  
 legár akí, se detubo i bajó de la | tribuna; pero el pueblo le  
 řetubo i le p̄egun | tó ěnkarecidamente en ké abía parado  
 la disputa. | Entonzes el sublime oradór, lebantando akəla 15  
 boz | de trueno ke açíá temblár al rei de Mazedonia, eskla-

18 ɭeskɫamóɭ: ɭ«ɭDiosəs protektoreç də atenas! ɭ ɭeð  
 21 kon kə́ auidē-c eskuea uwestro pwæulo kwentos fríu-  
 lo-s i pwerilēs/, ɭi kon ké kulpàul indiferenciā re-  
 ciue nwestios konsejōs/ soure los más sagrado-s  
 21 intereseç de la patria \!»

5. el komuniçmo ə-n akción.

Un zapatero komunista leía un periódiko' kwan-  
 do ɔntió 'ūno de sus parokianos \. ɭkə́ lē vsté,ɭ  
 3 ɭseñór kɫispín?ɭ ɭdijo este.ɭ ɭ læo/ ɭ'eɫ so-  
 cialista \. ɭ'ēste si ke-s amigo -l pwæulō! ɭoiga  
 vsté oiga vsté! ɭusō/ po-r usō \, ɭpropiedáz/  
 6 por ɭpropiedáz \: ɭ'ēsa es lă ɭigwaldá del kambio.ɭ  
 ɭe-n otios términos:ɭ para kel kambio sá igwal/  
 'ēs preciso kel inkilino rekoure su dinerō/ ɭkwan-  
 9 do əl ɭpropietario rekoure su kasa \; pwè-s enton-  
 ces \ el ɭpropietario auría ténido ə-l uso del dinero  
 dè-l inkilinō/ ɭ e-l inkilino ɭə-l uso de la kasa  
 12 del ɭpropietario \, kwanđo ə-l uno rekourase la pro-  
 18 mó: «ɭDioses protektores de Atenas! ɭBed ɭ kon ké abidéz es-  
 kuea buestro pueblo kuentos fríbo | los i pueriles, i kon ké  
 kulpable indiferenzia re | zibe nuestros kconsejos sobre los  
 21 más sagrados | intereses de la patria!».—(De los TEMAS  
 DE TRADUKZIÓN).

5. EL KOMUNISMO EN AKZIÓN.—Un zapatero komunista  
 ta leía un periódiko kuan | do entró uno de sus parokianos.  
 3 ɭKé lee usté, | señór Kɫispín?—dijo éste. —Leo *El So* | zia-  
 lista. ɭEste sí ke es amigo del pueblo! ɭOiga usté, | oiga usté!  
 6 «*Uso por uso, propiedad | por propiedad: esa es la igualdad*  
*del cambio. | En otros términos: para ke el cambio sea igual* |  
 9 *es preziso ke el inkilino rekobre su dinero kuan | do el propie-*  
*tario rekobre su kasa; pues enton | zes el propietario abría te-*  
*nido el uso del dinero del | inkilino, i el inkilino el uso de la*  
 12 *kasa | del propietario; kuanđo el uno rekobrarse la propiedad*

piɛdá də su kasā^, 'e-l otio rekourariā   la propie- dá də su dinero. \   el kambijō seriā āsí   pēfēk- tament igwál».   ¿z ē...? (1) ¿ké tāl?   'esto ə-s 15
aulār/, i nò en tontō \ ...   ¿nō le parecə vɛtə?     z ..... nō ɛsta mal diskurido \,   kontesto el pa- rokiano,   i asta podemo-s acér l-aplikaciō-n ense- 18
gida:   'acə tɛç mesēs   le kompré   i le pagə a vs- té   'úm par de votas \ ;   'usté   'à eeo uso de mi dinero \ ;   'yō   'e eeo uso de suç votas \ ;   'ao- 21
rā, le deuwelvo a usté laç votas \     usté me de- uwælv el dinerō   i kedamo-s em paz.   ¿z è?   ¿nò le parecə a vsté?   24

## 6. en la fonda.

—   mozō!...   mozō!...   kafé kon léəə!	
— alà vā, señoritō \ .	
—   mozō!...   mozō!...   'ún eokolàtə!   3	
— ãora miçmo.	

<i>de su kasa, el otro rekobraría la propie   dád de su dinero; el kambio sería así perfek   tamente igual.»</i>   ¿E... ké tal? Esto es   15
<i>ablár, i no en tonto... ¿no le pareze a usté?—   No está mal diskurido, kontestó el pa   rokiano, i asta podemos azér la 18</i>
<i>aplikaziōn en se   gida: aze tres meses le kompré i le pagé á us   té un par de botas; usté a eeo uso de   mi dinero; yo e 21</i>
<i>eeo uso de sus botas; ao   ra le debuelbo a usté las botas i usté me de   buelbe el dinero i kedamos en paz. ¿E...? ¿No   24</i>
<i>le pareze a usté?— (De los TEMAS DE TRADUKZIÓN).</i>

6. EN LA FONDA.— | Mozo!... | mozo!... | kafé kon lee!

— Alá ba, señorito.

— | Mozo... mozo!... | Un eokolate! | 3

— Aora mismo.

(1) Empleamos el signo z para markár el sonido akzi-  
dental de la n de ke emos tratado en la pájina 61.

- [i<sup>h</sup>mozō!...] [i<sup>h</sup>ūm bisté!]
- 6 —enségidá ənségidá \ .
- [i<sup>h</sup>mozō!...] [i<sup>h</sup>una' euletas!...] —[i<sup>h</sup>mozō!...] [i<sup>h</sup>un  
mèd̄i<sup>o</sup> ə limón!]
- 9 [i<sup>h</sup>mozō!...] [i<sup>h</sup>ūm bas<sup>o</sup> də agwa ko-n azukarifo! \
- i<sup>h</sup>a<sup>h</sup>à u<sup>h</sup>á, là u<sup>h</sup>á!
- per<sup>o</sup> [ʒkè-s ēs-t ōmb<sup>r</sup>ə d̄i<sup>o</sup>s?] le pid<sup>o</sup> a vs<sup>r</sup>e una
- 12 euletā \ i me trá vna v<sup>o</sup>te<sup>h</sup>á ə limoná \ ... pe-r ōm-  
brē... i s<sup>ə</sup> à mareao \ ! [i<sup>h</sup>pwe-s estoi diuertidō \ !]
- [i<sup>h</sup>mozō... mōzō!] leu<sup>h</sup>ě-s us-t esta v<sup>o</sup>te<sup>h</sup>ā \ i t<sup>h</sup>aiga m<sup>ə</sup>
- 15 una' euletas \ [i<sup>h</sup>kon m̄il dem<sup>o</sup>n̄ios!]
- i<sup>h</sup>ust<sup>ə</sup> ispense, se<sup>h</sup>ñorito \ !... Kon t<sup>h</sup>ānta jentē... \
- [i<sup>h</sup>fūna əki<sup>h</sup>vokaci<sup>o</sup>n.] ai t̄ie-nusté la euleta \ [i<sup>h</sup>sin
- 18 lo<sup>h</sup>ç dem<sup>o</sup>n̄ios \ .
- [i<sup>h</sup>ola, olā!...] ¿Kueufleta' gastamōs/? [i<sup>h</sup>bien
- po-r el uwe-n umór! \
- 21 —[i<sup>h</sup>æ.... mōzo!] ¿usté kie keste po<sup>h</sup>lo se pwé

—i<sup>h</sup>Mozo!... i<sup>h</sup>un bisték!

- 6 —En segida, en segida.
- i<sup>h</sup>Mozo!... i<sup>h</sup>unas euletas! —i<sup>h</sup>Mozo!... i<sup>h</sup>un|medio de limón!
- 9 —i<sup>h</sup>Mozo!... i<sup>h</sup>una eika de gaseosa! | --i<sup>h</sup>Mozo!... i<sup>h</sup>un baso de  
agua con azukarifo!
- i<sup>h</sup>A<sup>h</sup>a ba, a<sup>h</sup>a ba!
- Pero ¿ké es esto, ombre de Dios? Le pido a usté una |
- 12 euleta, i me trae una botela de limonada..... Pero i<sup>h</sup>om|bre!..  
i<sup>h</sup>Y se a mareado!... i<sup>h</sup>Pues estoi dibertido!... |i<sup>h</sup>Mozo... i<sup>h</sup>mozo!...
- 15 Lébase usté esta botela i tráigame | unas euletas i<sup>h</sup>kon mil  
demonios!
- Usté dispense, se<sup>h</sup>ñorito. Kon tanta jente..... | Fué una  
18 ekibokazi<sup>o</sup>n. Aí tiene usté las euletas, sin | los demonios.
- i<sup>h</sup>Ola, ola!... ¿Kueufletas gastamos?... i<sup>h</sup>Bien | por el buen  
umór!
- 21 —i<sup>h</sup>E... mozo! ¿Usté kree ke este po<sup>h</sup>lo se puede | komér?

- komēr/? ¿m<sup>ə</sup> à tomă vsté po-r Algú-n ave rapinā/?..  
 ¿si está kiù-d ombra, si está krudo \, ke no ai kien  
 lin-k el diente \ ! | ¿krudō i frío! 24
- yà u<sup>ə</sup> vsté' \. in<sup>o</sup> ã tiempō pa kalenta mo mäs \!  
 —|i'æ.... mozo, mozo! ¿ké salsa e-s estā' \? por  
 mi tiera no se konocē \ ¿e-sakaso la so-sō mue /? 27
- n<sup>o</sup> entiendo francés \, kavayero \.  
 —|pero tendiă vst<sup>ə</sup> ojōs \ pa ver ke estos toma-  
 te-s \ están nadand<sup>o</sup> en moskas. | 30
- yà u<sup>ě</sup> vstē.... \ ko-n el kalór.... / | i-esō nō sē  
 pwe vitár! |  
 —|mozo, mozo! | ¿ké demoni<sup>o</sup> lee m<sup>ə</sup> à triavst<sup>ə</sup> 33  
 akí /? |
- |pwes ¿ké tje-nesa lee, señorito \? |  
 —|kə ¿ké tienē \? | 'mäs sāl ke las salinaç de 36  
 torəuija|. prvéuělă vsté.
- pwe-sestá uwenā, señōr \; akí eç la kostum-  
 biē \: siemp-eeamo-s en la lee unos granitos sāl. \ 39
- ¿Me a tomado usté por algú-n ave de rapina?... | Si está  
 krudo, ombre, si está krudo, ke no ai kien | le inke el dien- 24  
 tel... | Krudo i frío!
- Ya be usté... no ai tiempo para kalentarlo más.  
 —|E... mozo, mozo! ¿Ké salsa es ésta?... Por | mi tiera no 27  
 se konoze. ¿Es akaso la *sauce aux mouches*?
- No entiendo francés, kabalero.  
 —Pero tendrá usté ojos para ber ke estos toma | tes están 30  
 nadando en moskas.
- Ya be usté... Kon el kalór... ¿eso no se puede | ebitár!  
 —|Mozo, mozo! ¿Ké demonio de lee me a traido usté | akí? 33  
 —Pues ¿ké tiene esa lee, señorito?
- Ke ¿ké tiene? Más sal ke las salinas de | Torebieja. 36  
 Pruébela usté.
- Pues está buena, señōr; akí es la kostum | bre...; siem- 39  
 pre eeamos en la lee unos granitos de sal.

- sí, 「¿æz?...」 pwe-sè-s ŭna kostumb.ə dətəsta-  
 ulə \. esə no sə pwe tomár. \ lèuě-sesa tazā / i  
 42 τραίγα μᾶτια ἰσὶν σάλ \. ]  
 —akí toa la lè-e es komo esa \, [kavayero. ]  
 —[|tilín... tilín... tilín!|] bíājērō-s... Al tñēn! /  
 45 —[|Αὶ δὴος μίο! i yó kə nə ě podíō partír τοαυία  
 la pœugă -ste poło!|]  
 —lɛva tɛlá pał koeə, \ mujér' /; i koje tambjé-n el  
 48 pan porke sinō / noç kedamo sim pɔuar vokaō \. el  
 vinō / apena' lo emə' podíō pɔuar. [¿kwantō əs to-  
 do \, [mozo?]  
 51 —[dɛçioçəō ðəaləs. ]  
 —k'é varuäridáz!  
 —kóurě s usté mi kafé.  
 54 —[¿kwantō ə-s el eokolate' ?]  
 —|ē, kavayero, ustə ispense |! me dəv usté tam-  
 bjen la ta-z æ leee \.  
 57 —pe-a ombre dīōs /, si nò lăə podíō tokār /...  
 —Si ¿e..? Pues es una kostumbre detesta | ble. Eso no se  
 42 puede tomár. Ébese esa taza i | tráigame otra sin sal.  
 —Akí toda la leee es komo esa, kabalero.  
 —|Tilín... tilín... tilín!.. |Biajeros... al trén!  
 45 —|Ai, Dios mío!.. |I yo ke no e podido partír todavía | la  
 peauga de este poło!  
 48 —Ébatela para el koeə, mujér; i koje también el | pan  
 porke si no, nos kedamos sin probár bokado. El | bino  
 apenas lo emos podido probár. ¿Kúánto es to | do, mozo?  
 51 —Diezioço reales.  
 —|Ké barbaridad!  
 —Kóbrese usté mi kafé.  
 54 —¿Kúánto es el eokolate?  
 —|E, kabalero, usté dispense! Me debe usté tam | bién  
 la taza de leee.  
 57 —Pero ¡ombre de Dios!... ¡si no la é podido tokár!

- [eso no əs kwenta míā^] yo læ pagº a-l amō/  
i nò læ perdér.
- pero si la tie-n a|í enterā^... 60
- perdonº vsté|, kauayerō'|; pagēmº usté los tres  
æale la leee|.
- [k eskándālo| tres æālæs^ po-r una ta-z æ leee/ ke 63  
nò sə pwè ueuér.../ [tenqa vsté/,] Ōmbre, tenqa  
vsté...] ya më liuraré yo mwi u|en de uoluér a  
pedír nà ə-n esta fondā|.
- ustº àra lo ke guste. 66
- |bíā jērō...-s āl trēn!/>...
- [ké sě yeuā ustº āi/, kauayerò? 69
- lo keç mío: 'e-l almwarzō^| ke no è podio kasi  
prouár... pwes [no faltauª más!/>...
- [kwanto son la' euletās?| 72
- [doze reales.]
- [ātizā^!...| nº es karōz^| soure todō/ te-
- Eso no es kuenta mía: yo la é pagado al amo, | i no la  
é de perdér.
- Pero si la tiene a|í entera... 60
- Perdone usté, kaba|ero: págame usté los tres | reales  
de la leee.
- |Ké eskándalo! tres reales por una taza de leee ke | no 63  
se puede bebér... Tenga usté, ombre, tenga | usté. Ya me  
libraré yo mui bien de bolbér a | pedír nada en esta fonda. 66
- Usté ará lo que guste.
- |Biajeros... al trén!
- ¿Ké se leba usté a|í, kaba|ero? 69
- Lo ke es mío: el almuerzo, ke no he podido kasi | pro-  
bár. Pues [no faltaba más!/>...
- ¿Kuánto son las euletas? 72
- Doze reales.
- |Atiza!... No es karo, sobre todo te | niendo en kuenta 75

- 75 niendo en kwenta la sal-sa e moska-s en kestavan \ ;  
ese regalo \ no es pa to' lo' díās.  
— ¡biā jeró-s āl trēn!
- 78 — ¡ké ũien decía doña sinforosa \ ! no sē pwé  
tómār nà en las fondas \ . '¡kita, kitā!...' no  
uolūéré yo a salir de mi kasa sin bwenas provisio-  
81 neç de saleicó-n i jamón \ .

la salsa de moskas en ke estaban; | ese regalo no es para  
todos los días.

— ¡Biajeros.... al trēn!

- 78 — ¡Ké bien decía doña Sinforosa! No se puede | tomār  
nada en las fondas. ¡Kita, kita! No | bolberé yo a salir de  
81 mi kasa sin buenas provisio | nes de saleicón i jamón.

FIN



# INDIZE

MATERIAS.	Páj.
SISTEMA GRÁFICO EMPLEADO EN ESTA OBRA. . . . .	5
INTRODUKZIÓN. . . . .	11
ΚΑΡ. I.—Los sonidos i el alfabeto kastelano. . .	17
ART. I.—Las bokales. . . . .	27
ART. II.—Las konsonantes. . . . .	34
ART. III.—Letras mudas. . . . .	61
ΚΑΡ. II.—Enlazes fonétikos. . . . .	69
ART. I.—Enlaze literál: las sílabas. . . . .	69
ART. II.—Enlaze silábiko: las palabras . . . . .	75
§ 1.º—AzentuaziÓN o tonizidád. . . . .	82
§ 2.º—Sonoridád, enerjía i timbre. . . . .	94
§ 3.º—Kantidád o duraziÓN. . . . .	101
ART. III.—Enlaze léksiko: las frases. . . . .	114
§ 1.º—Grupos de azentuaziÓN. . . . .	115
§ 2.º—Grupos de aliento. . . . .	119
§ 3.º—Kambios fonétikos. . . . .	123
APÉNDIZE I.—Bibliografía fonétika. . . . .	133
APÉNDIZE II.—Testos fonétikos. . . . .	141
1. e-l amór i el matrimenjo . . . . .	144
2. e-l ombiə i el kauo. . . . .	145
3. sókriätě-s i el çudädano deskörtés. . . . .	146
4. el kwentº də demóstənes. . . . .	147
5. el komuniçmº ə-n akçión. . . . .	149
6. en la fonda. . . . .	149
INDIZE. . . . .	155

ERATAS

PÁ- JINAS.	LÍNEA.		DIZE.	DEBE DEZÍR.
	Empezando por arriba.	Empezando por abajo.		
10	8	»	con	kon
»	»	3-2	campaña	kampaña
17	»	7	bocales	bokales
18	17	»	decirse	dezirse
»	»	14	lateralmente	lateralmente
26	9	»	indikaciones	indikaciones
30	4	»	sn	se
32	»	13	la <i>w</i>	la <i>u</i>
»	»	11	kaliforme; <i>u</i>	kaliforme <i>u</i> ;
35	11	»	anterior	anterior
45	»	14 i 18	<i>d</i>	<i>ɗ</i>
»	»	5	- <i>ad i-ed</i>	- <i>ád i -éd</i>
46	1	»	mul	mui
59	»	8	afirmación	afirmación
65	2	»	gasto	gusto
»	6	»	<i>Septembre</i>	<i>Septiembre</i>
67	»	1	rikeño	rikeño
73	»	4	Ꞥó-m <sup>oo</sup>	Ꞥo-m <sup>oo</sup>
76	»	11	<i>instruir</i>	<i>in-struir</i>
109	»	17	aber	abér
»	»	12	primer	primér
120	9	»	wena	uwena
128	6	»	<i>pueda</i>	<i>puedo</i>
»	»	9	preokuparse	preokuparnos
138	»	3	<i>Quousque</i>	<i>Quousque</i>

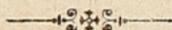
# GRAMÁTICA RAZONADA ISTÓRIKO-KRÍTICA

DE LA

# LENGUA FRANZESA

por

**DON FERNANDO ARAUJO**



Esta obra (2.<sup>a</sup> edizi3n) konsta de dos bolúmenes, elegantemente enkuadernados en tela, ke se benden al prezio de 8 *pesetas* kada uno, prezio inkreíble por lo bajo, si se atiende a la importanzia de la obra i a las kondiziones materiales de la edizi3n. A los librereros ke pidan más de 25 ejemplares se les ará una rebaja proporzionál a la importanzia del pedido.

La GRAMÁTICA RAZONADA ISTÓRIKO-KRÍTICA, libro *úniko* en su jénero, responde kumplidamente a su título, i es una obra ke, por su espeziál estruktura, lo mismo sirbe para la preparazi3n elementál de un alumno ke para la majistrál de un oposit3r a kátedras, siendo el resumen de todos los trabajos ke se an eeo asta el día en la materia, tanto por los gramátikos, linguistas i ñlólogos, kómo por las más importantes Rebistas de Europa. E akí, en koro- borazi3n de lo ke dezimos, lo ke an eskrito sobre la Gramátika del Sr. Araujo los sabios más eminentes i las Re- bistas más kompetentes de Europa:

## ESTRAKTO DE LAS OPINIONES EMITIDAS

SOBRE LA GRAMÁTICA DE D. FERNANDO ARAUJO

---

«Nosotros no damos kuenta ordinariamente de las Gramátikas franzesas destinadas a la enseñanza. Azeimos una eszepzión kon la del Sr. Araujo, porke mereze realmente su título de Gramátika istóriko-kritika. Es asta demasiado kritika kizá. Pero todas las partes ke la materia abarka están tratadas konforme al método istóriko por un ombre al koriente de la mayor parte de las rezientes indagaziones. Nuestra impresión jenerál es ke esta Gramátika representa un esfuerzo konsiderable i ke es mui digna de estimazión.»—P. MEYER, miembro del Instituto i del Kolejio de Franzia, Direktór de la Eskuela de Diplomátika. (*Romania*, de París.)

«El número de la *Romania* ke aparezerá uno de estos días, kontiene una sumaria menzión de su Gramátika de Ud. Yo tengo empeño además en dezir a Ud. partikularmente lo muco ke e estimado la zienza i el buen método de esta obra, ke muestra ke los estudios de filoloxía románika an konkistado al fin en España el puesto ke les perteneze.»—GASTÓN PARÍS, miembro del Instituto i del Kolejio de Franzia, Presidente de la Sekzión de zienzias istórikas i filolójikas de la Eskuela de Altos Estudios de París i Direktór kon P. Meyer de la rebista *Romania*, la primera autoridad de Europa en la materia.

«Esta Gramátika, kuyo autór, Profesór de Lengua franzeza en Toledo, es uno de los pokos representantes de la filoloxía románika en España, i ke kon su eszeiente trabajo, entre otros, sobre la pronunziación del kastelano (*Recherches sur la phonétique espagnole*) a kontribuido no poko al progreso de nuestros konozimientos positibos de esta lengua, está konsagrada a ponér en manos de los Profesores españoles, tanto komo de los alumnos aplikados, una esposición zientífika de la lengua franzeza, dando al mismo tiempo entrada en España a los resultados de las más modernas imbestigaziones filolójikas. Araujo aze prezedér la Gramátika franzeza propiamente diea de

una introdukzion en tres kapitulos sobre *El francés en el organismo jeneral de las lenguas*, luego sobre la *Istoria de la lengua francesa*, i finalmente sobre el *Konzepto i dibision de la Gramátika*. Algunas partes de esta sekzion, así kómo las frekuentes refutaciones de los antikuados Profesores sin kritika, tanto kómo de los Autores nazionales de Gramátikas, podrían kizá parezér superfluas al ke no refleksione ke el señor Araujo tiene prezisamente el debér de kombatír las mueas opiniones antizientífikas ke todavía dominan kasi esklusivamente en su patria en la enseñanza linguístika. La esposizion de la materia resulta positiba i fundamentál, i esta Gramátika debe ser konsiderada kómo un berdadero éksito ke no dejará de produzír buenos frutos.» — H. R. LANG, Profesór en New Bedford, Estado de Massachuchets, Estados-Unidos de Amérika (*Zeitschrift für romanische Philologie* de Strasburg.)

«E rezibido kon el mayor plazér el meritísimo libro ke Ud. me a enbiado. Me prometo sakár de su estudio no pokas enseñanzas sobre el francés i también notables progresos en mi konozimiento del españól. Reziba Ud. de nuevo mis más espresibas grazias i mi kordial felizitazion por su magnífika *Gramátika francesa*, ke sin duda alguna será mirada en el porbenír kómo la obra maestra española en la materia.» — W. VIETOR, Profesór de Filolojía en la Unibersidad de Marburg i eks-profesór de la de Liverpool, Direktór de la Rebista alemana *Phonetische Studien*.

«Es para mí un plazér llamar la atenzion del públiko sobre esta nueva edizion de la *Gramátika francesa* de Araujo. La filolojía románika es mui poko konozida en el ermoso país de los toreros; por eso es muelo más agradable el ber kon kuánto zelo i solidéz se esfuerza el amable Profesór toledano en dar a konozér a sus kompatriotas los métodos i resultados de las más modernas imbestigaziones. En su Gramátika francesa se tienen en kuenta tanto el latín kómo el antiguo francés i las demás lenguas románikas, i el libro debe ser, por la klaridad de su esposizion, acogido kon aplauso por los Profesores españoles. Lo ke por otra parte ai ke alabár espezialmente en Araujo es lo akabado de su obra; yo e enkontrado frekuentemente sus datos más completos ke los de Koschwitz (*Gramm. der franz. Schriftsprache*); algún ke otro pormenór istórico

es menos satisfactorio; pero sería mezkino zensurar semejantes pekeñezes, en lugar de gozár kon materia tan asombrosamente rica i tan kuidadosamente ordenada. Todos los romanistas deben agradezimiento al autór, no sólo por su Gramátika francesa, ke sin duda difundirá en España la afiziön a la filolójia románika, sino también por sus *Recherches sur la phonétique espagnole* (publikadas en la rebista alemana *Phonetische Studien* de Marburg) ke tan interesantes i rikísimas obserbaziones kontienen.—KR. NYROP, Katedrátiko de Filolójia románika en la Unibersidad de Kopenhage (*Literaturblatt für germanische und romanische Philologie*, de Leipzig).

«Rekonozemos kon nueo gusto ke este libro es el fruto de largo i konzienzudo trabajo, i ke kontiene gran kantidád de eos interesantes o útiles de konozér. Komparado kon la primera ediziön, se be ke las ideas del autór se an modifikado en barios puntos, de un modo afortunado en jenerál. Nos komplazemos en azér konstár ke la parte ke trata de los sonidos franceses rebela konsiderables progresos en los konozimientos del autór, ke a estado ebidentemente al koriente de los trabajos más rezientes en esta materia. Este kapitulo, ke okupa 61 pájinas, es probablemente el mejór de todos».—PAUL PASSY, Presidente de la *Association phonétique des professeurs des langues vivantes* de París. (*Le maître fonetik*, de París).

«La Gramátika del Sr. Araujo es berdaderamente una Gramátika *razonada*, mui zientífika i eca por un Profesór al koriente de los más rezientes deskubrimientos filolójikos i fonétikos. Más de una bez tendremos okasiön de zitarla». L. CLÉDAT, Dekano de la fakultád de Letras de Liön i direktór de la *Revue des patois* (*Revue de philologie française et provençale*, de París).

«E estudiado kon nueo gusto la grande i sólida Gramátika de Ud. Admiro en espeziál su obra por lo kompleta i abundante ke es. Es una berdadera enziklopedia gramatikál i en ela nunca se buska en bano ni en balde».—KR. NYROP, Profesór de Filolójia románika en la Unibersidad de Kopenhage.

«Reziba Ud. mi enorabuena por una obra ke tanto onra a Ud., así por el ímprobo trabajo i konozimiento profundo ke rebela, komo por la orijinalidad plausible de su método i por el espíritu realmente zientífiko ke en todo el libro kampea, i ke tan raro es en las obras ke entre nosotros suelen destinarse a la enseñanza de las lenguas. El segundo tomo me pareze tan rico en kontenido, tan metódiko i tan ajustado a las sanas doktrinas filolójikas komo el primero. No kreo ke se aya publikado en España obra alguna destinada a la enseñanza del francés ke presente un karáκτηr tan zientífiko komo ésta».—M. MENÉNDEZ PELAYO, de la Real Akademia Española, Katedrátiko de Istoría krittika de la literatura española en la Unibersidad Zentrál.

«Konkuren en el Sr. Araujo nueos títulos komo periodista i publizista: es doktór en Letras, lizenziado en Derecho, miembro korespondiente de la Akademia de la Istoría, laureado por otras, katedrátiko; todo, en fin, kuinto puede ser un ombre konsagrado por entero al estudio.

Pero en esta segunda edizión de su obra, el Sr. Araujo a konsegido un triunfo difizilísimo de olvidár.

Kon dezír que el tomo publikado, ke konsta de tresientas pájinas en kuarto, ermosamente impresas, se lee kon interés, emos dieo bastante, tratándose de materia tan árida.

La Gramátika de Araujo es notabilísima; estudiando lo impreso en kuerpo diez se aprende francés; aprendiendo lo impreso en kuerpo oeo se sabe poétika, etimolojía, gramátika jenerál i leksikolojía propiamente diea.

La obra, pues, es de utilidad para perfekzionarse en la lengua francesa, i aprobeea kon iguál utilidad al alumno del baçterato i al aspirante a kátedras de francés o de otro idioma; porke en la obra del Sr. Araujo está komprenido todo kuinto se exige para las oposiziones a kátedras.

Así, pues, kien koja el libro de ke ablamos, ałará en él nueo ke aprendér; alumno, aspirante a kátedra, o katedrátiko, aprenderá en él, porke la *Gramátika* de Araujo es un libro sabio kuya erudizión no fatiga el ánimo i kontiene profunda enseñanza.

Akı donde kada maestrilo tiene su librilo, i donde los métodos de francés legan al eszesos por su abundanzia, mereze konsignarse la publikazión de un libro tal, komo el del Katedrátiko de Toledo.

No konozemos al Sr. Araujo, i por lo tanto no puede abér pasión en el elojio ke nos mereze su obra, ke de todas beras rekomendamos, por ser akaso la más notable de las ke an legado a nuestro konozimiento.» (*El Globo*, de Madrid).

## REAL ORDEN DEKLARANDO DE MÉRITO LA GRAMÁTICA

DIREKZIÓN JENERÁL DE INSTRUKZIÓN PÚBLIKA—NEGOCIADO 2.º—El Eszmo. Sr. Ministro de Fomento dize kon esta feea al Presidente del Konsejo de InstrukziÓN pública lo ke sige: «Eszmo. Sr.: Informada favorablemente por el Konsejo de InstrukziÓN pública la obra titulada *Gramátika razonada istóriko-kritika de la lengua francesa*, de la ke es autór D. Fernando Araujo i Gómez, Katedrátiko del Instituto de Toledo, S. M. EL REI (K. D. g.) i en su nombre la REINA REJENTE DEL REINO a tenido a bien deklarár ke dia obra sea konsiderada kómo de mérito a su autór para los aszensos en su kafera.»

Lo ke traslado a Ud. para su konozimiento, kon inklusión de kopia del diktamén de la SekziÓN 1.ª del Konsejo.—Dios guarde a Ud. mueos años.—Madrid, 9 de Nobiembre de 1892.—El Direktór jenerál, J. DIEZ MAKUSO.—Sr. Don Fernando Araujo Gómez.

## INFORME DEL KONSEJO DE INSTRUKZIÓN PÚBLIKA

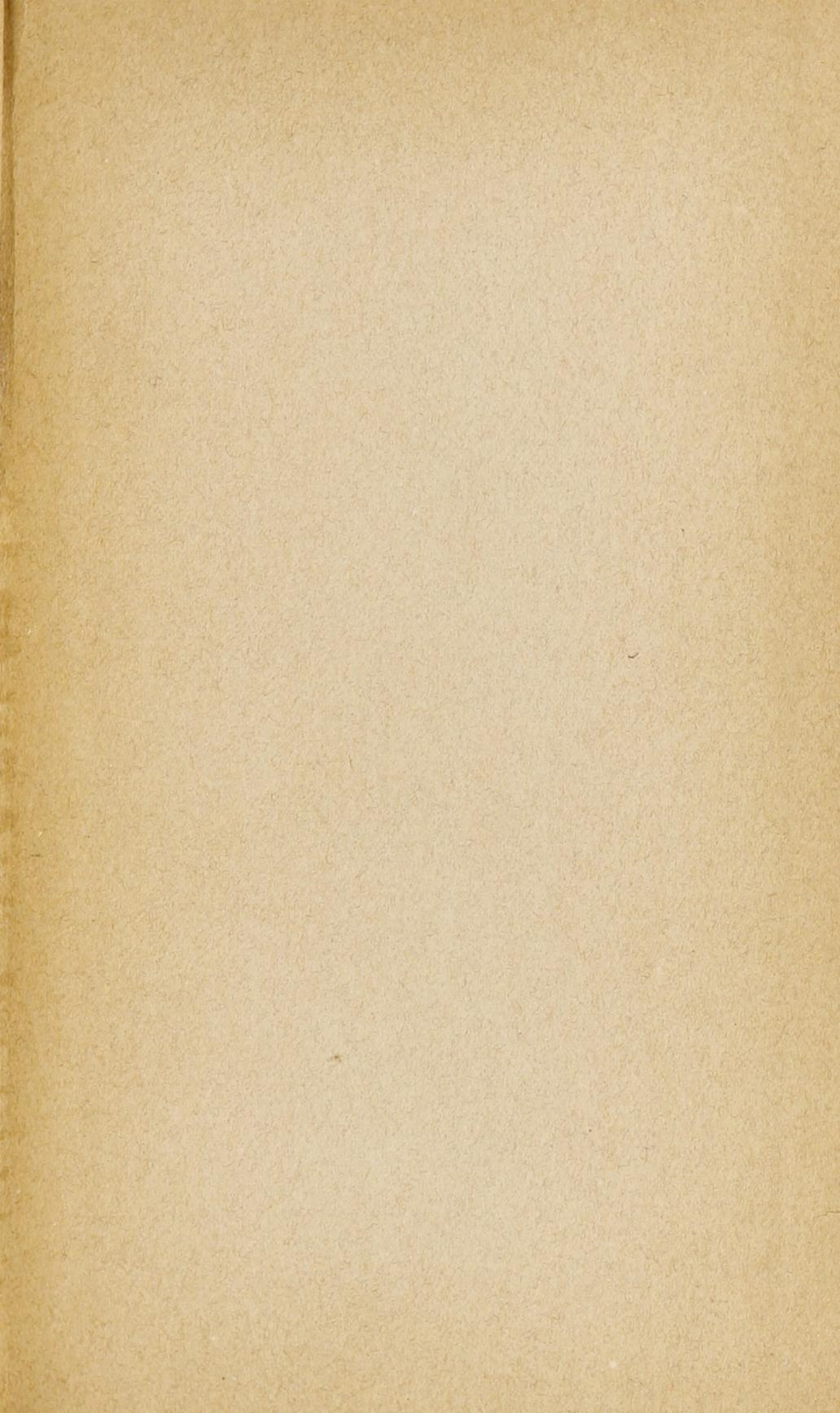
«La SekziÓN 1.ª a eksaminado la obra intitulado *Gramátika razonada istóriko-kritika de la Lengua francesa* (dos tomos en 8.º mayór, Madrid-Toledo, 1891) publikada por D. Fernando Araujo, Profesór de dia lengua en el Instituto de akela kapitál, sometida a informe del Konsejo para su kalifikaziÓN kómo de mérito para los aszensos del autór en el Profesorado. I ziertamente ke lo tiene relebante, porke el trabajo del señor Araujo, ya se konsidere bajo el punto de bista pedagójiko, ya bajo el punto de bista zientífiko, es de los más kompletos i estimables entre los de su klase, i puede figurár dignamente al lado de los mejores ke para la enseñaanza se an produzido, no ya en España, sino también en el Estranjero. A primera bista pudiera kreerse ke esta obra de Gramátika, donde se tratan las kuestiones más arduas del

lenguaje, su orijen, su naturaleza, su desembolbimiento, la klasifikazi3n de las lenguas, su karakter i relaciones, juntamente kon lo ke atañe a la lengua franzesa en partikulár, traspasa los límites propios de un tratado de aplikazi3n a la enseñanza, a kuyo fin está también konsagrada por su aut3r. Pero no es así: merzéd al método adoptado por el señor Araujo, a la paziente i adekuada distribuzi3n de las materias, i a la esposizi3n de elas en dibersidad de tipos elejidos kon esmerado tino, resulta kosa fazil ke el lekt3r se aga kargo de aketo ke sirba a sus prop3sitos, de suerte ke el alumno tiene su materia de estudio bien determinada; el lekt3r ke kiera may3r ilustrazi3n ke la elemental, la suya; i el ke se proponga profundizár en los estudios linguístikos, también tiene aneo kampo a las imbestigaziones, abierto por el Profes3r Araujo en sus razonamientos, en sus juizios krítikos, i en el kaudál konsiderable de konozimientos ke a reunido en su libro de la istoria del franzés i de las demás lenguas, tomándolos de los filólogos i tratadistas ke oi gozan de may3r fama en el mundo kulto.

Resulta, pues, ke esta obra, de aplikazi3n para las Eskuelas, kumplirá su objeto fielmente, porke la doktrina se ala espuesta kon gran senzitez i kon sujezi3n a un método en ke la teoría i la práktika, razionalmente kombinadas i atendidas, arán probeoso el trabajo de los alumnos; i komo obra de konsulta i de imbestigazi3n viene a lenár un bazío lamentable en nuestra literatura pedagójika i zientífika, en la ke abundan los libros de Gramátika franzesa, traducidos u orijinales, mas no de la klase del ke nos okupa, ke abre en estos estudios orizontes nuevos para los ke kieran kultibarlos seria i fundamentalmente, komo se kultiban en los países más adelantados.

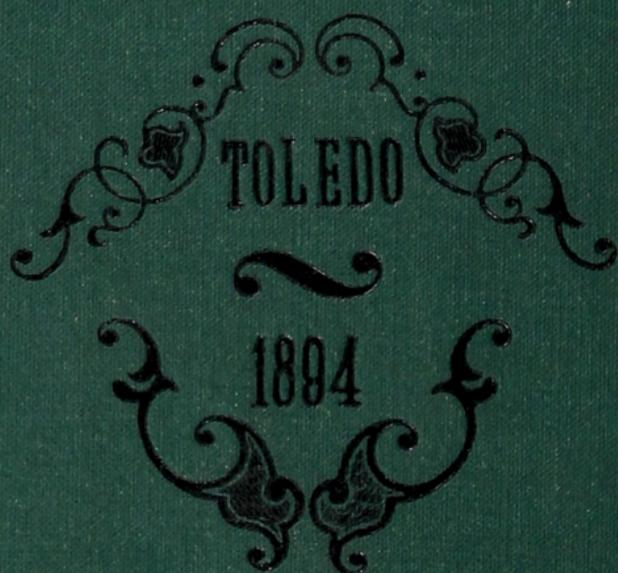
Por estas konsideraziones, i sin entrár en pormenores, kuya apreziazi3n sería igualmente favorable para la obra del señor Araujo, la Sekzi3n entiende ke prozede informar al Gobierno ke debe ser deklarada komo de mérito espeziál para los aszensos de su aut3r en la karera del Profesorado públiko, a ke dignamente perteneze.—Madrid, 23 de Julio de 1892.—El Presidente akzidentál, EDUARDO PALOU.—El Sekretario, FEDERIKO ERNÁNDEZ i ALEJANDRO.—Es kopia: DIEZ MAKUSO.»





Ex. 1.02





MENÓR ERMANOS